

**EL DIÁLOGO ENTRE LA ESCUELA Y LA COMUNIDAD DE LA CANTERA, UN
ENCUENTRO CON LOS SABERES CAMPESINOS EN EL MUNICIPIO DE SIBATÉ.
PROPUESTA PEDAGÓGICA “UN CAMINO DE SABERES”**

**Yenny Lorena Avila Runza
Lizeth Dallarly Cuta Salcedo
Stephany Alejandra Rojas Molano**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
BOGOTÁ
2020**

**EL DIÁLOGO ENTRE LA ESCUELA Y LA COMUNIDAD DE LA CANTERA, UN
ENCUENTRO CON LOS SABERES CAMPESINOS EN EL MUNICIPIO DE
SIBATÉ. PROPUESTA PEDAGÓGICA “UN CAMINO DE SABERES”**

**Yenny Lorena Avila Runza
Lizeth Dallarly Cuta Salcedo
Stephany Alejandra Rojas Molano**

**Tesis presentada como requisito para optar el título de:
Licenciada en educación infantil**

**Tutor:
Wilson Darío López**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
BOGOTÁ
2020**

DEDICATORIA

*A nuestras familias, maestros, por ser el motor que nos impulsó, ese faro que nos
guió.*

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias a todas las personas que colaboraron en este proceso de formación.

Gracias a Dios que fue nuestro motor y apoyo para seguir cada día adelante, cuando sentimos desmayar él con su amor nos fortaleció.

Gracias a nuestras familias, cuando sentíamos caer estaba ahí para levantarnos e impulsarnos para lograr alcanzar nuestra meta.

Gracias a las maestras que contribuyeron para que todo se pudiera llevar a cabo.

Gracias al profesor Wilson López, quien fue el director de este trabajo de grado.

Gracias a la maestra, las familias, niños y niñas campesinos de la escuela La Cantera por acogernos de manera especial, por todo su apoyo, tiempo y disposición.

Resumen

Este trabajo fue presentado bajo la modalidad de propuesta pedagógica realizada en la escuela Rural La Cantera del municipio de Sibaté Cundinamarca. Así, la propuesta pedagógica nace desde incertidumbres e interrogantes acerca de la educación y la escuela rural. Es por ello, que se ponen en marcha acciones pedagógicas que buscan consolidar una propuesta pedagógica pertinente para la escuela rural, reflejando la importancia que tienen los saberes campesinos de los niños, niñas y familias de la escuela La Cantera, abordada desde un enfoque pedagógico socio - crítico, mediante la metodología de talleres y diarios familiares como herramientas pedagógicas, que permitieron vincular el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela rural, donde se buscó identificar los saberes campesinos propios de los niños (as) y familias, reconocer el territorio, como elementos importantes para el trabajo de la escuela rural La Cantera, estableciendo un diálogo con la comunidad y respondiendo a necesidades curriculares.

Los resultados se ven reflejados en algunos capítulos desarrollados en el presente documento, que demuestran y evidencian las respuestas de los talleres por parte de los niños(as), familias, que dan cuenta del proceso de la propuesta realizado en la escuela.

PALABRAS CLAVE: Saberes campesinos, escuela rural, campesinos, infancia campesina, familias campesinas, maestros rurales.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	10
Capítulo I	13
1. Marco Contextual.....	13
1.1. Municipio de Sibaté	14
1.2. Institución Educativa Romeral – Sede La Cantera	16
1.3. Infancia de La Cantera	20
1.4. Familias de La Cantera	21
Capítulo II.....	23
2. Situación problema.....	23
2.1. Pregunta problema	27
2.2. Justificación	28
2.3. Antecedentes	31
Capítulo III.....	39
Marco conceptual.....	39
3.1. Ruralidades.....	39
3.2. Territorio	43
3.3. El campesino	46
3.4. Infancia campesina.....	50
3.5. Saberes Campesinos.....	52
3.6. Educación rural	56
Capítulo IV	61
4. Propuesta pedagógica: “ <i>Un camino de saberes</i> ”	61
4.1. Objetivos:	61
4.1.1. Objetivo General:	61
4.1.2. Objetivos Específicos	61
4.2. Metodología	62
4.2.1 Enfoque pedagógico.....	62
4.2.2. Taller Como Herramienta Pedagógica.	64
4.2.3. Diarios familiares	66
4.3 Implementación de los talleres y diarios familiares.....	68
Capítulo V.....	72

5. Planteamiento, desarrollo y análisis de la propuesta pedagógica.....	72
5.1. Fase 1: Con lo mío me quedo.....	73
5.2. Fase 2: Un Camino Sabiondo.....	84
5.2.1. Educación rural en tiempos de pandemia	85
Recetario de mi pueblo.....	88
Cultura campesina entre texturas.	91
Diario familiar: El Sabiondo Canteruno.....	93
Diario familiar: Las plantas mis mejores aliadas.	98
Diario familiar: El Sabiondo Canteruno.....	100
5.3. Fase 3: baúl de los recuerdos	101
6. Reconociendo el camino transitado.....	102
7. Reflexiones finales	107
7.1. Maestros y maestras para la ruralidad.....	108
7.2. Escuela rural.....	109
7.3. Saberes campesinos, familia e infancia.....	111
Conclusiones	112
8. Referencias bibliográficas	118
9. Anexos.....	124

TABLA DE FIGURAS

Figura 1 Mapa de Sibaté. Tomado Informe catastral rural.	14
---	----

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Modelo pedagógico. Tomado del PEI I.E.D Romeral.....	18
Gráfico 2 Metodología del taller. Elaborado por Avila, Cuta y Rojas. 2020	69
Gráfico 3 Categorías de análisis. Elaborado por Avila, Cuta y Rojas. 2020	72

TABLA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Parque principal Sibaté. Lizeth Cuta. 2019	14
Fotografía 2 La Cantera entre montañas. Lizeth Cuta. 2019.....	15
Fotografía 3 Caminos recorridos. Lizeth Cuta. 2019	16
Fotografía 4 Escuela La Cantera. Stephany Rojas. 2019.....	16
Fotografía 5 Mi ser campesino. Lorena Avila. 2019	74
Fotografía 6 Infancia La Cantera. Lorena Avila. 2019.....	75
Fotografía 7 Cosas que me gustan. Lizeth Cuta. 2019	76
Fotografía 8 Árbol cargado de tradición. Lizeth Cuta. 2019.....	80
Fotografía 9 Historias de La Cantera. Lorena Avila. 2019.	82
Fotografía 10 Taller Cartográfico. Lizeth Cuta. 2019.....	82
Fotografía 11 Vereda La Cantera, entre voces de los niños y niñas. Lizeth Cuta. 2019.	84
Fotografía 12 Recetas de tradición. 2020.....	89
Fotografía 13 Plato Montañero. 2020.....	89

Fotografía 14 ¿A qué sabe La Cantera. 2020.	90
Fotografía 15 "La cosedora". Niño 1. 2020.	91
Fotografía 16 Un legado cultural. Persona 1. 2020.....	92
Fotografía 17 Hermanas portadoras de saber. 2020	94
Fotografía 18 La mamá curí. 2020.....	95
Fotografía 19 Pasos de una buena siembra. Familia 1. 2020.....	98
Fotografía 20 Plantas que curan. 2020.....	99
Fotografía 21 Saberes medicinales. 2020.....	100

Introducción

En el presente trabajo de grado se presenta la propuesta pedagógica “Un camino de saberes” la cual surge de nuestro interés, observación y participación en los contextos rurales debido a la preocupación por una educación rural en Colombia que tenga en cuenta los saberes campesinos, fue posible realizarla a través de la práctica pedagógica en el municipio de Sibaté Cundinamarca, en una de las sedes de la Institución Educativa Romeral, la escuela La cantera.

Por lo tanto, el reconocimiento de los saberes campesinos del territorio de La Cantera fue pilar fundamental para el desarrollo de la propuesta, en donde se le da lugar a la voz de los niños, niñas y familias de La Cantera.

Su estructura está dividida en los siguiente capítulos: En el primero se ubica el marco contextual, en el cual partimos desde las aproximaciones a las características físicas, demográficas, sociales, económicas y culturales del municipio de Sibaté - Cundinamarca, esto, para dar una contextualización de donde se encuentra el escenario en el que se desarrolla la propuesta pedagógica “Un camino de saberes”, de igual manera, desde allí se resaltan las particularidades de la Institución Educativa Departamental (I.E.D) Romeral, en la cual se encuentra adscrita la Sede de La Cantera y de los participantes de la comunidad educativa: niños(as) y familias de La Cantera quienes han construido la riqueza de saberes que se entretajan en la ruralidad.

En el segundo capítulo se aborda la situación problema donde se plantea cuáles son las problemáticas y necesidades de una educación rural que no solo responda a las exigencias del Ministerio de Educación Nacional sino que también responda a las necesidades del contexto frente a los saberes campesinos, cosmovisiones, particularidades, prácticas sociales, modos de transitar en el mundo, que se han ido

construyendo a través del tiempo, donde se establezca un diálogo que logre vincular a las familias campesinas de La Cantera con la escuela de manera significativa, también se da a conocer la pregunta de la propuesta pedagógica, la justificación en vía del porqué y para qué de la propuesta pedagógica planteada y los antecedentes rastreados que aportaron de manera sustancial a la propuesta pedagógica para la escuela rural.

El tercer capítulo expone el marco conceptual que constituye aquellos elementos claves para la propuesta pedagógica, las lecturas de diferentes autores que permiten sustentar todos los conceptos que se abordan en el documento, retomando las categorías de ruralidades, territorio, campesino, infancia campesina, saberes campesinos y educación rural, las cuales guían los objetivos de la propuesta pedagógica en función de la perspectiva conceptual para proyectar en la educación en la escuela rural.

El cuarto capítulo se presenta la propuesta pedagógica: “Un camino de saberes”, retomando la pregunta problema que se realizó anteriormente, luego los objetivos: general y específicos, bajo los cuales se orienta la propuesta. También se encuentra el enfoque pedagógico desarrollado. Así mismo, el taller y los diarios familiares como herramientas pedagógicas, se plantea la metodología que guía cada una de las fases y talleres que hicieron posible la visibilización de los saberes de los niños(as) y comunidad de La Cantera.

El quinto capítulo presenta el planteamiento, desarrollo y análisis de la propuesta pedagógica, cada taller planteado y desarrollado, reflexiones de cada momento desde una interpretación y lectura crítica de las experiencias desarrolladas, teniendo en cuenta los ejes de abordaje teórico: el territorio rural, la escuela rural, los saberes campesinos y principalmente la infancia y comunidad campesina, desde allí, aciertos y desaciertos. Las fases implementadas para el desarrollo de la propuesta, los talleres que se realizaron y enviaron a las familias de la escuela La cantera, debido a la situación sanitaria que

presentaron varios países incluyendo Colombia, evidenciando las alternativas tomadas en este tiempo de confinamiento. Desde este planteamiento, el taller y los diarios familiares hicieron posible la visibilización de los saberes campesinos para retomarlos y ponerlos en diálogo con la escuela rural.

El capítulo seis reconociendo el camino transitado se hace un balance de todo el proceso que se llevó a cabo, las reflexiones suscitadas en el desarrollo de la propuesta, desde los talleres y diarios familiares.

El capítulo siete las reflexiones y conclusiones finales que surgieron durante todo el proceso del desarrollo de la propuesta, de aquellos sabores y sin sabores que se presentaron durante este transcurso, las categorías que surgen del desarrollo de la propuesta con aspectos fundamentales para un trabajo mancomunado que permita construir y desarrollar propuestas pedagógicas que atienda a las necesidades y particularidades de la escuela rural.

En el capítulo ocho las referencias bibliográficas que permitieron ampliar nuestro conocimiento acerca de la ruralidad, conceptualizar, pensar en estrategias pedagógicas pertinentes para el contexto rural y sustentar este trabajo. Y por último el capítulo nueve, se encuentran los anexos.

Capítulo I

1. Marco Contextual

La propuesta pedagógica “Un camino de saberes” fue diseñada respondiendo a las necesidades de la escuela rural La Cantera del municipio de Sibaté, por ello, es necesario conocer la historia del municipio para poder entender las dinámicas del mismo, todo lo que sucede en este lugar tiene un sentido y está ligado a aquellos significados culturales y sociales que se han ido construyendo a través del tiempo en Sibaté, pero específicamente en la comunidad de La Cantera, por lo tanto, es necesario contextualizar todas aquellas particularidades del territorio.

El territorio rural presenta un conjunto de actividades económicas, estilos de vida y saberes locales, estos son indicadores que forman parte de las señas de identidad de la comunidad educativa y deben ser parte del currículo escolar, tejiendo ese encuentro natural entre la escuela y el entorno inmediato de los niños y niñas. La escuela rural, es una escuela abierta a la comunidad que debe facilitar aquella capacidad dialógica de significados del territorio y del currículo porque aquellos saberes locales, prácticas sociales interactúan de forma constante con relación a los miembros de la comunidad.

De esta manera, es importante reconocer la comunidad rural, espacios e implicaciones de las diferentes conceptualizaciones en el ámbito educativo al momento de diseñar una propuesta pedagógica acorde al escenario, que contribuya al desarrollo de aquellos procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que se debe conocer y entender el escenario rural para no irrumpir en las dinámicas socio-culturales de la comunidad de La Cantera. Por lo anterior, este apartado va dirigido a la caracterización del territorio, la escuela La Cantera, los niños(as) y las familias.

1.1. Municipio de Sibaté

Para acercarnos a ese origen histórico fue necesario recurrir a la reseña histórica del municipio de Sibaté, en lengua Chibcha Xiuaté, significa —derrame de la laguna. —XIUA (laguna o lago) TE (derrame). Sus inicios se remontan al año 1778, cuando era tan



Fotografía
1 Parque principal Sibaté.
Lizeth Cuta. 2019

solo una inspección que perteneció a la provincia de Soacha y que luego vendría a formar parte de uno de los 116 municipios de Cundinamarca, fue fundado el 24 de noviembre de 1967.

Es un Municipio situado en el Departamento de Cundinamarca, está localizado en la provincia de Soacha. Según Sosa (2004) el área abarca la antigua hacienda de Sibaté y parte de la hacienda del Tequendama. Delimita en el Norte con el Municipio de Soacha, en el Sur con Pasca y Fusagasugá, por el Oriente con Soacha y por el occidente Silvania y Granada. Según el DANE, este municipio cuenta con una población aproximada de 41.255 Habitantes (2019),



Figura 1 Mapa de Sibaté. Tomado Informe catastral rural.

el 32,4% de la población es rural, cuenta con una extensión rural de área de 108.7 Km². Tiene 14 veredas, entre ellas Vereda La Cantera.

En este territorio se encuentra la fuente hídrica embalse del Muña, la cual actualmente cuenta con una gran problemática ambiental que ha repercutido en el buen vivir de sus habitantes. También, en Sibaté podemos encontrar un rico ecosistema de sub páramo, en su mayoría es rodeado de musgo, bosque nativo y como guardianes del agua los frailejones, su temperatura promedio es de 14°C, su altitud 2.700 m.s.n.m.

Por lo anterior, la variedad de cultivos que hay, es posible debido a la zona en la que se encuentra ubicada el municipio, siendo así, su economía está basada en la agricultura y ganadería, sobresalen los cultivos de papa, arveja, maíz y frutas (fresa, mora, uchuva, tomate de árbol). Aunque se caracteriza por tres



*Fotografía 2 La Cantera entre montañas.
Lizeth Cuta. 2019.*

sistemas de producción más importantes o de mayor impacto económico, en primer lugar, se encuentra la producción de papa, luego de arveja y fresa, actividades que constituyen un medio de subsistencia para sus pobladores. Por otra parte, un número significativo de personas desempeñan su labor en trabajos informales que ofrecen hacendados, por ejemplo, mayordomía, ganadería y comercialización de leche (Sosa, 2004). Lo cual evidencia que la gran parte de economía del territorio está basada en la agricultura y ganadería.

En el territorio también se encuentra diversidad de flora y fauna, como lo menciona Sosa (2004) este territorio es variable, muy poca de la que se encuentra en este lugar es nativa. Cuenta con vías de acceso que permiten la movilización de la comunidad hacia los diferentes municipios y la capital del país (Bogotá).

Es un municipio religioso, en su gran mayoría católico, con un arraigo cultural bastante fuerte, cuenta con distintas ferias y fiestas que se celebran en distintas épocas del año, algunas son las fiestas patronales, la feria ganadera, la feria industrial, también se realizan cabalgatas, feria infantil, celebración de cumpleaños del municipio, encuentros musicales y artísticos, se realiza el reinado de la papa, el festival gastronómico y por último la Expo - Sibaté una de las más importantes vitrinas comerciales, ganaderas, agrícolas, industriales y culturales de Cundinamarca, la cual hace notar el desarrollo comercial

económico, artístico, social y hace visible el legado cultural de los antepasados y la influencia de las nuevas generaciones del municipio

Este municipio es poseedor de un valioso patrimonio arqueológico y gran variedad de arte rupestre, uno de ellos se encuentra en Los Abrigos Rocosos de la hacienda Tequendama la cual se encuentra dividida en dos municipios, Soacha y Sibaté.

De esta manera, son aquellas manifestaciones culturales que se han ido construyendo a través del tiempo las que crean unas representaciones sociales e identitarias, que hacen parte de las dinámicas de las comunidades campesinas, pues es en estos encuentros culturales donde se brinda la posibilidad de generar otras interacciones entre las personas que habitan la vereda, el municipio. Donde la escuela también juega un papel importante pues es un escenario de encuentro para la comunidad.



*Fotografía 3 Caminos recorridos.
Lizeth Cuta. 2019*

1.2. Institución Educativa Romeral – Sede La Cantera

En el municipio de Sibaté se encuentra la Institución Educativa Romeral -I. E. D-Romeral, brinda atención a niveles educativos desde transición, básica primaria, básica



*Fotografía 4 Escuela La Cantera.
Stephany Rojas. 2019*

secundaria y media. Es una institución educativa de calendario A, jornada mañana, cuenta con modelos educativos de escuela nueva y educación tradicional. Dispone de una sede principal y 5 sedes unitarias, entre esas, la escuela La Cantera, una escuela multigrado, lo cual corresponde a una sola maestra y

presta atención a niveles de transición y básica primaria, en total son 24 niños (as).

La escuela “La Cantera” queda a 20 minutos de la cabecera municipal de Sibaté, ubicada en la vereda La cantera, localizada en la parte oriental de la cabecera municipal, el paisaje cotidiano de la vereda acompaña el diario vivir de los niños(as), maestros y comunidad de La Cantera. Su planta física es un poco difícil de visualizar desde la carretera principal, esta sede se encuentra detrás de una gran variedad de árboles. Es un espacio amplio, tranquilo, armonioso, rodeado por los paisajes y saludos acogedores de la comunidad que allí habita.

La escuela La Cantera consta de dos salones de clase, un salón comunal, baños, un salón de tecnología, la cocina, el restaurante, zona verde, una cancha, dos parques y la huerta, de tal manera permite que los niños, las niñas y maestras puedan disfrutar del espacio, jugar, hacer deporte, libre esparcimiento, es un lugar que permite conectarse con el entorno que lo rodea. Gracias a ese entorno, los niños(as) tienen maneras singulares de interactuar y aprender. Tienen un proyecto de huerta el cual hace parte de sus experiencias educativas, allí se siembra papa, cebolla, cilantro, zanahoria y también algunas aromáticas, este se trabaja para el área de emprendimiento.

Los principales propósitos de acuerdo a los planteados en el Proyecto Educativo Institucional - PEI- están vinculados a fortalecer las competencias académicas, la vivencia de valores y proyectos productivos, enfocados desde la formación tecnológica, humanista y las prácticas inclusivas. El PEI de la institución plantea un enfoque pedagógico de aprendizaje social-cognitivo y colaborativo.

Desde el enfoque pedagógico (PEI - I.E.D Romeral) son inspiradores del currículo que proporciona contenidos y valores pertinentes para la reconstrucción social, es así que desde los componentes del modelo pedagógico, es importante la interacción del docente con

la familia y el estudiante, este último concebido como generador de aprendizaje, el estudiante es responsable de su aprendizaje y de los restantes del grupo, es un ser activo y racional, que actúa sobre la información construyendo el conocimiento cultural a partir de su contexto más próximo y significativo.

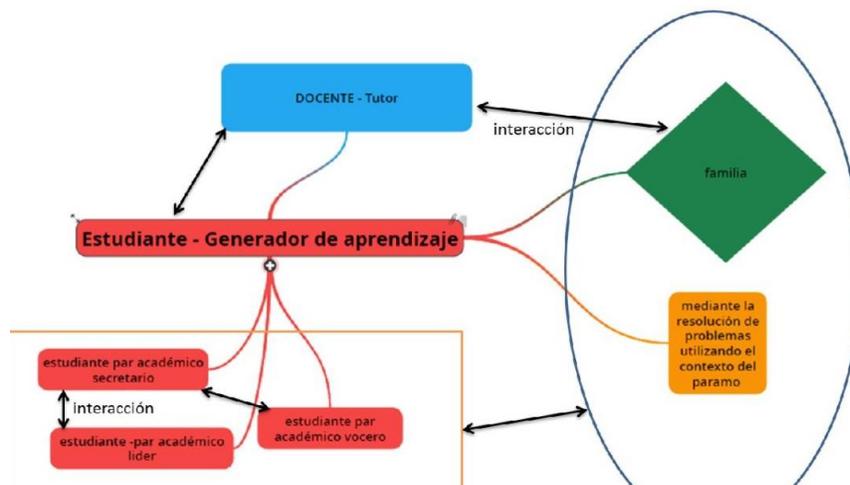


Gráfico 1 Modelo pedagógico. Tomado del PEI I.E.D Romeral

Desde su misión:

“Garantizar y promover el derecho y acceso a un sistema educativo de calidad y pertinencia en condiciones de inclusión en todos los niveles que ofrece la Institución, respondiendo a las exigencias socioculturales del país y particularmente de la comunidad de Romeral, mediante la educación contextualizada humanística, centrada en el desarrollo de valores intelectuales, afectivos, comunicativos, sociales, estéticos y ecológicos, y en la práctica de habilidades agrícolas, pecuarias y tecnológicas, como de competencias laborales, que redunden en la convivencia y las relaciones armónicas del hombre con su entorno” (I.E.D Romeral, 2018, p.9)

La filosofía institucional plantea:

“Comprender la educación como un proceso que busca la formación de personas integrales que puedan responder a los retos de la sociedad colombiana actual. La educación dentro de la IED XX busca dos objetivos fundamentales:

- a. El aprendizaje de las ciencias y las artes que le permitan al estudiante ser parte de la sociedad del conocimiento.
- b. La formación de principios de convivencia que le permitan al estudiante ser agentes de transformación dentro de una sociedad democrática.” (I.E.D Romeral, 2018, p.10)

Desde lo que plantea la institución, dentro de la propuesta pedagógica queremos resaltar la importancia que tienen los saberes campesinos y las diferentes áreas del conocimiento que se enseñan en la escuela planteadas en el currículo institucional, para que de esa manera se logre establecer un diálogo entre ambas partes que dote de sentido cada vez más los contenidos que se brindan en el aula, teniendo en cuenta lo que ellos son como campesinos con un legado histórico y cultural, contribuyendo a los procesos educativos que se llevan a cabo en la institución.

La organización de los planes de estudio de la escuela La Cantera están sustentados por áreas obligatorias, como lo plantea la Ley general de educación, por lo cual “para el logro de los objetivos de la educación básica se establecen áreas obligatorias y fundamentales del conocimiento y de la formación que necesariamente se tendrán que ofrecer de acuerdo con el currículo y el Proyecto Educativo Institucional” (Ley 115, 1994, art. 23). Entre ellas están Matemáticas, lenguaje, sociales, naturales, arte, educación física, religión. Está dividido por 4 periodos académicos y cursos.

También se tienen los ejes temáticos los cuales orientan los contenidos de las áreas. El plan de aula lleva su objetivo, DBA, estándar, temas, actividades, unidades didácticas, recursos, evaluación. El trabajo de aula se establece con el horario de clase, se hacen las actividades de rutina como lo son saludo, oración, llamado a lista, revisión de tareas. Luego se realiza 20 minutos de lectura, se les cuenta que se va a realizar en la jornada académica. Después de ello se escribe el estándar del área de español o matemáticas en tablero, se explica

el tema de transición a 1° y se les deja actividad, luego 2° a 3° con su actividad y luego se le explica a 4° y 5° para dar paso a la realización de las respectivas actividades, se revisa la actividad de cada grupo y se hace la evaluación preguntando sobre lo aprendido y se cambia de clase.

El trabajo en el aula es cooperativo pues están los grupos de trabajo. Para culminar cada período académico se realizan evaluaciones, estas respondiendo a los objetivos de aprendizaje lo cual influye en los indicadores de evaluación que es la forma de evidenciar los logros. Allí no se maneja en su totalidad el modelo de escuela nueva, a pesar de que en la escuela se encuentre el material.

1.3. Infancia de La Cantera

En la escuela rural La Cantera hay 24 niños y niñas entre los 5 y 11 años. Su maestra titular es la profesora Claudia Vega quien vive en Sibaté. Es importante mencionar que la propuesta pedagógica se llevará a cabo con todos los grados que componen la escuela unitaria. La infancia que podemos encontrar en esta escuela es campesina, igualmente que gran parte de las familias. Son niños(as) que día a día están involucrados en las labores domésticas y del campo, por lo que desde temprana edad han estado en contacto con las dinámicas que se llevan a cabo en la ruralidad, como el cuidado de animales, las cosechas. Son bastante activos, curiosos, conocedores de su entorno todo es gracias a la gran relación y vínculo que mantienen con la naturaleza desde su cotidianidad, conocen su vereda, dan cuenta de las particularidades de muchas de las plantas y animales del entorno, los adultos de su familia los hacen partícipes de las actividades significativas de la vida familiar como las actividades de agricultura, cuidado de los animales o quehaceres domésticos.

Las relaciones que se han tejido en la escuela han sido grandes, pues gracias a las características específicas de la escuela unitaria, los niños(as) pueden fortalecer relaciones

afectivas, desde las dinámicas particulares del aula pueden ayudarse ya que independientemente de la diferencia de edades es posible compartir espacios académicos, de juego, anécdotas, aunque esto último se realiza en horas del receso pues dentro del aula de clase se da lugar solamente a las tareas académicas, sin muchas veces dar lugar a la palabra de los niños(as).

Los niños(as) y las familias residen en la vereda la cantera, por lo tanto, deben hacer recorridos a pie, en carro o moto. Solo hay una niña que vive en la cabecera municipal, manifiesta que ella se siente mejor en esta escuela porque es un espacio tranquilo y allí se encuentran sus primos y tía. La mayoría de familias campesinas han estado situadas en la zona rural de Sibaté Cundinamarca desde hace mucho tiempo. Es así como las relaciones que se dan entre pares supone aquellas dinámicas diferentes a las de la escuela pues también están vinculadas las relaciones familiares, ya que algunos son parientes entre sí, esto permite dar paso a otro tipo de relaciones, dinámicas que se encuentra en la escuela, pues hay un mayor grado de cercanía entre ellos(as), lo cual permite poder conocer más acerca del otro. Entonces, es gracias a esas fuertes relaciones familiares y comunales que se entretajan, poseen grandes saberes sobre el territorio que habitan dando lugar a la palabra y la experiencia.

1.4. Familias de La Cantera

Las familias de la cantera, se dedican en su mayoría a las labores del campo como la siembra, recolección de papa, fresa, algunos cuidadores de pequeñas parcelas con cultivos, también se dedican a la cría y cuidado de ganado. En la actualidad son pocas las familias campesinas que son propietarias de terrenos en la vereda. También es importante resaltar que una parte de las mujeres desempeñan su labor como amas de casa y cuidadoras de sus hijos. Otros aspectos que caracterizan a las familias de la vereda La Cantera es que se da la

posibilidad de encontrar diferentes generaciones reunidas, pues muchos de los niños(as) manifiestan que sus abuelos viven muy cerca de ellos(as), algunos en la misma vereda.

Los tipos de familia que se caracterizan en esta región son: nuclear, extensiva y monoparental. De acuerdo con las interacciones e intervenciones realizadas en la escuela se comprende que los abuelos, tíos, padres han tejido una relación con la tierra, la naturaleza y lo animales desde su trabajo y sostenimiento con ella, es precisamente en aquellas dinámicas en las que han estado inmersos sus padres y familiares, que los niños(as) comienzan a acercarse a estas labores, colaboran ordeñando las vacas, ayudando en la huerta, acompañando a sus padres en los cultivos, tejiendo ciertos saberes que han sido transmitidos a través de generaciones, que hoy en día repercuten en el diario vivir de los niños(as) de La Cantera.

Es importante resaltar que estas familias son habitantes de la vereda La Cantera, nacidos en este lugar de Sibaté, por lo tanto, su arraigo los hace caracterizarse como campesinos, de generación en generación, se han ido construyendo aquellas prácticas sociales, coexistiendo costumbres, tradiciones, creencias que marcan una particular cosmovisión.

Capítulo II

2. Situación problema

En este apartado se presenta la situación problema que surge de la contextualización realizada en la escuela La Cantera y que permitió evidenciar criterios que buscan reflexionar frente a los procesos educativos que se llevan a cabo en la escuela rural, desde la relación dialógica entre los niños(as), las familias, la escuela, las demandas de aprendizaje que provienen de las dinámicas del territorio rural. Es así que, a través del proceso de práctica pedagógica rural que se realizó en la institución educativa departamental Romeral - sede La cantera, en el ciclo de profundización, permitió un acercamiento a las realidades del contexto rural, logrando evidenciar la riqueza cultural, prácticas económicas, aquellas dinámicas sociales que la caracterizan y por supuesto las dinámicas que se desarrollan en la escuela.

Al realizar la práctica pedagógica, mediante el registro fotográfico, intervenciones por parte de las maestras en formación, acompañamiento de la docente titular y del espacio académico: práctica rural, se realiza un recorrido conceptual hacia realidades rurales, en un principio, desde un ejercicio de itinerancia se reconocen espacios, comunidades del territorio de Sibaté y las implicaciones de las diferentes conceptualizaciones en el ámbito pedagógico y educativo.

Dentro de las dinámicas evidenciadas en la escuela rural La Cantera, se observó que la educación brindada en esta escuela debe responder a unos parámetros de educación establecidos, dando prioridad a contenidos curriculares que no entran en dialogo con el contexto, siendo similar, por no decir que igual, a la impartida en colegios urbanos desde aspectos organizativos como pruebas estandarizadas, planes de aula, que deben responder a los DBA (Derechos Básicos de Aprendizaje), un currículo oficial, políticas públicas educativas, que realmente no responden a las particularidades del contexto rural. La escuela

rural necesita recibir una educación acorde a sus necesidades, pero como lo menciona Boix (2011) “¿qué queda de la escuela rural? si no fuera por la estructura del aula multigrado y que está ubicada en un territorio claramente marcado por la ruralidad, no existirían grandes diferencias pedagógicas con una escuela urbana”, porque se debe responder a los mismos lineamientos que se exige para el contexto urbano.

Entonces, ¿en dónde quedan aquellas necesidades y particularidades del contexto rural?, teniendo en cuenta que los niños(as) que asisten a la escuela son campesinos y quienes por las prácticas sociales y su relación con el contexto han construido aquellos saberes que los caracterizan. Se evidencia que la ruralidad tiene una dimensión histórica, donde los principales autores en esta construcción han sido los campesinos, su conformación, que ha estado atravesada por múltiples situaciones, luchas, dinámicas, formas de vivir, formas de ser, cada aspecto mencionado y aún muchos más son los que los han llevado a conformar lo que son hoy en día. Cada región del país es diferente, por ende, la cultura campesina es variada, cada comunidad tiene prácticas sociales específicas y propias, la manera de tejer relaciones con las demás personas, con el entorno, hábitos, uso del territorio, sus cosmovisiones, creencias llevan a configurar la identidad campesina de cada sujeto.

Entonces, el territorio se construye a partir de la memoria, la cual se va fortaleciendo a partir del contexto, en este caso rural, las personas dotan de sentido estas construcciones pues son aquellas comunidades campesinas que hacen parte del territorio, las familias especialmente, pues desde allí se han tejido saberes alrededor de múltiples prácticas sociales, pero sobre todo alrededor de la agricultura y cuidado de animales, que es lo que se evidencia en la escuela la Cantera. Culturalmente han aportado de manera especial y significativa a la comunidad en general que ha dotado de sentido un territorio y que hoy en día constituyen su identidad.

Pero en la escuela ya está instaurado un modelo educativo con una imagen precisa de conceptos para educar a los estudiantes considerando que son los más indicados, entonces el maestro por las exigencias institucionales se ve obligado a pasar a un segundo plano las especificidades de la escuela rural y el contexto sociocultural. El tiempo en la escuela no da para todo. Estos factores problematizan el ámbito académico por lo tanto se piensa en la necesidad de vincular aquellas particularidades de ese territorio, en este caso La Cantera, para que los niños(as) tengan una visión crítica, apropiación cultural y territorial de este.

Esto mencionado anteriormente va de la mano con el acompañamiento a la maestra, a los niños y niñas, hubo un acercamiento a las realidades de la infancia campesina, las dinámicas culturales de la población, específicamente en La vereda La Cantera, como su credo religioso, comida, bailes, celebraciones típicas, juegos, anécdotas, mitos, leyendas, la agricultura y las dinámicas de la escuela rural, tales como el trabajo que se lleva en aula, aquellos métodos de enseñanza-aprendizaje, siendo uno de ellos el uso de las cartillas de escuela nueva¹, en donde es evidente que los saberes cotidianos de los niños en la escuela no son de gran relevancia y se dejan a un lado, pues se invisibiliza el protagonismo de los niños(as) campesinos(as), sin dar espacio a aquellas acciones discursivas que se potencializan inicialmente a través de la oralidad, a expresar lo que siente y piensa acerca de su saber, de su territorio y la particularidad de estos contextos socio-culturales, de aquellos saberes que se tejen en el día a día de los niños(as), evidenciando que es parte fundamental en la construcción de identidad y de las formas de ser que cada uno(a) tiene.

Por esta parte, conlleva a reconocer que los habitantes del área rural poseen un conocimiento histórico, cultural, que permite conocer sus dinámicas, formas de vida,

¹ Ministerio de educación Nacional de Colombia (2010) Escuela Nueva.

cosmovisiones, los cuales se pueden ver reflejados desde su cotidianidad. Aquí las escuelas rurales juegan un papel fundamental en la educación de los sectores rurales, es allí donde se pueden tejer relaciones de continuidad con la realidad de los niños(as) y que estas dinámicas educativas no se vean alejadas del contexto sino que haya un diálogo, una vinculación, donde ellos(as) puedan concebir la escuela como escenario de identidad en el cual se hallen expresiones sociales y culturales de cada región, para que de esta manera sean sujetos críticos, empoderados de lo que les pertenece como campesinos de la vereda La Canterana.

Esta es una problemática que se ha evidenciado en varios contextos rurales de Colombia, pero al centrarse en el contexto de la Escuela La Canterana, es evidente que los saberes campesinos que han sido construidos a través de la historia por las familias de los niños (as) de la escuela y los habitantes de este lugar, no se consideran importantes, dejándolos de lado y dando paso a saberes occidentales que dañan significativamente lo que los constituye a ellos como campesinos, su identidad, se prefiere utilizar métodos tradicionales de enseñanza-aprendizaje impidiendo el diálogo de lo que ellos han construido, con lo que la maestra quiere enseñarles. Se ha ido perdiendo la relevancia de aquellas dinámicas propias de la ruralidad, del territorio, de la importancia de dar la palabra al niño(a), de vincular las familias, de hablar del territorio, teniendo en cuenta esto como parte de aquellos procesos de enseñanza-aprendizaje dotando de sentido aquellas dinámicas educativas, culturales y territoriales.

Esto problematiza las dinámicas educativas, pues se piensa en la necesidad de brindar rutas metodológicas, contenidos los cuales permitan el reconocimiento de las particularidades del territorio y de quienes lo habitan desde los adultos hasta la infancia campesina, pues como lo menciona Mendoza (2016):

"La educación para sectores rurales lejos de permitir procesos de reconocimiento, en muchos casos se convierte en aparato del Estado que reproduce un discurso que niega al campesino y lo define como inferior, aportando a la idea de desarraigo que ha dejado al campo colombiano sin jóvenes, por ello podría afirmarse que no solo la guerra deja el campo sin habitantes sino también lo hace la escuela que lo niega como sujeto de saber." (p. 7)

Por lo tanto, las escuelas rurales, los procesos educativos, el currículo, deben dar sentido y responder a características culturales que fortalezcan la identidad campesina en estos contextos, ya que los procesos de construcción de la identidad están dados por la familia, la cultura, tradiciones, símbolos, que dan forma a la relación que cada persona tiene con el mundo, donde cada territorio tiene particularidades y allí cada ser piensa y se hace de determinada manera.

Está en manos de los maestros la responsabilidad de buscar estrategias que los convoque a desarrollar y poner en la mesa todo lo que se ha tejido cultural y socialmente en la ruralidad, pero además muchas veces se debe responder y dar prioridad a necesidades que no son propias del contexto invisibilizando lo que los constituye como campesinos.

Desde la problemática mencionada anteriormente, es importante que desde la educación se reconozcan aquellos contextos socio-culturales, la identidad campesina de la comunidad educativa, por ello, es viable, desarrollar una propuesta pedagógica pertinente con el territorio, que recoja todos los saberes de los niños(as), las familias de la Cantera, para establecer un diálogo que logre reconocer, potenciar la identidad campesina, atendiendo a las necesidades de la población y la escuela rural.

2.1. Pregunta problema

: ¿Cómo generar una propuesta pedagógica a partir de la vinculación de los saberes campesinos en los procesos de enseñanza aprendizaje que se dan en la escuela rural de La Cantera y que contribuya a procesos de identidad cultural?

Para poder contribuir de manera significativa a una educación pertinente para la escuela rural La Cantera se quiere realizar una propuesta pedagógica que pueda dar respuesta a la pregunta y la problemática evidenciada.

2.2. Justificación

En la presente propuesta pedagógica es relevante el encuentro dialógico entre la infancia campesina, las familias y el territorio, teniendo un punto de encuentro en la escuela y la educación, en donde se reconozcan los saberes campesinos, las particularidades del contexto abriendo posibilidades para un análisis pedagógico, reflexión sobre el quehacer docente frente a las dinámicas que se llevan a cabo desde la escuela rural y cómo pueden contribuir no solo a los procesos de enseñanza aprendizaje, sino también a la identidad territorial de los niños(as) de la escuela La Cantera.

Es por ello que hay una constante necesidad de pensar en apuestas pertinentes para la educación rural, dando lugar a los saberes campesinos, que se originan entre la comunidad y han sido transmitidos por generaciones, por lo que, nuestra propuesta pedagógica va dirigida a pensar el territorio rural dentro la escuela, posibilitando tejer aprendizajes con los saberes campesinos de los niños (as). En consecuencia, se apuesta por una escuela pertinente para el contexto rural, desde un enfoque pedagógico socio- crítico, con la construcción de experiencias que permitan recoger las voces de los niños(as) y de la comunidad, reconociendo los saberes del territorio.

Ahora bien, la educación rural en muchas ocasiones ha desdibujado las miradas campesinas en las escuelas, los niños y niñas han estado sometidos a prácticas educativas y

pedagógicas que tienen como referente un currículo oficial, pareciera que todos los territorios fueran iguales y el contexto colombiano rural no existiera, los niños y niñas campesinos no fueran de este país. Desde allí, se busca responder a las problemáticas de descontextualización del aprendizaje en la escuela y en esta misma línea, se busca contribuir a la preservación de la identidad campesina para ir en pro de la educación rural.

Las escuelas rurales no siempre responden a lo que requiere el estado por sus resultados en las pruebas saber, los índices de deserción escolar, la falta de recursos económicos, la poca participación política dentro de la comunidad y en sectores externos, violencia u otros factores que son latentes y afectan de manera significativa la educación rural. Pareciera que la educación fuera un privilegio y no un derecho por lo tanto “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”. (Const.1991. art. 67).

Todos en Colombia tenemos derecho a recibir una educación digna y de calidad que responda a las necesidades de los territorios, en este caso: rurales, por ello encontramos necesario para el desarrollo de la propuesta pedagógica, reconocer el territorio como parte fundamental de la escuela rural, para construir mancomunadamente con los niños(as), comunidad y maestras, un espacio para el encuentro de los saberes campesinos en la escuela Rural La Cantera, para que de esta manera no se atente contra la identidad cultural de los niños (as) que asisten a las escuelas, por lo tanto, evidenciamos que en ocasiones no se reconocen las necesidades rurales especialmente las educativas, los derechos de los campesinos muchas veces son violentados desdibujando lo que ellos son y la importancia que representan para el legado cultural en nuestro país.

Es entonces cuando se ve el afán y la necesidad que surge desde los gobernantes de homogeneizar el currículo de las instituciones educativas sin importar realmente la identidad cultural, atentando y negando las comunidades campesinas del territorio rural colombiano. Por ello, se busca vincular los saberes campesinos en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la escuela rural La Cantera, volviendo familiar lo que para muchos es extraño y volviendo extraño lo que es nuestro, lo que nos pertenece y les pertenece como campesinos, pues ese tejido de saberes son parte fundamental de la cultura, además permite conservación de la identidad campesina. Es por ello que se debe tener en cuenta lo que se enseña en las escuelas rurales, los contenidos que se llevan, lo que deben aprender los estudiantes, lo que los maestros deben promover y enseñar, creando situaciones de aprendizaje, siendo relevante el aprender del entorno, del otro y con el otro.

A partir de lo mencionado anteriormente es necesario que al campesinado colombiano se le dé el valor que siempre ha merecido pero que por diversas situaciones se ha echado al olvido. Desde las instituciones educativas es necesario trabajar propuestas pedagógicas enfocadas en la identidad cultural, el hacer valer sus saberes, costumbres, formas de ser y transitar en el mundo, en las aulas de clase, donde un tema principal sea el campesinado en Colombia y desde allí se aborden las demás asignaturas.

Es por ello que desde la propuesta pedagógica “Un camino de saberes”, la cual tiene como intencionalidad principal generar un encuentro con los saberes campesinos propios de la comunidad La Cantera, donde se establezca un lugar relevante en los procesos de aprendizaje de los niños(as), desde allí plantear rutas para que se posibilite dentro de la escuela rural espacios en los cuales haya una articulación con los saberes campesinos como posibilidades de brindar una educación pertinente para el contexto rural, creando pensamiento crítico y reflexivo frente al territorio, la identidad de los niños(as) de la

institución educativa, ellos(as) como actores del territorio, igualmente, generando una participación de las familias, para preservar esos saberes que conforman la riqueza cultural.

En este sentido, como maestros tenemos un rol clave para mediar en ese encuentro con la comunidad rural, y plantear estrategias que permitan el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje integradores de las propuestas curriculares con los saberes propios de la comunidad.

Necesitamos que en Colombia cada vez más se creen propuestas educativas dirigidas a la conservación del campesinado desde aspectos culturales e identitarios más allá de lo económico, como país necesitamos tener una identidad, que, en los colegios, los currículos tengan en cuenta las características de la población a la cual van dirigidos y no se desconozcan las comunidades.

2.3. Antecedentes

Categorías:

Para establecer antecedentes a la propuesta pedagógica se realiza un rastreo bibliográfico, donde se encontró algunos trabajos de grado enfocados en la categoría de educación rural y comunidades campesinas. Esto permitió identificar categorías claves, como lo son: ruralidades, educación rural, saberes campesinos. Permitiendo nutrir de manera significativa las rutas a tomar para el diseño y ejecución de la presente propuesta pedagógica, ampliando la mirada, evidenciando las posturas que han surgido frente a la educación rural y los aspectos que se han reconocido para tener en cuenta al momento de diseñar propuestas para la educación rural. Los referentes consultados permitieron evidenciar múltiples trabajos que se han realizado entorno a la ruralidad y el afán de aportar de manera significativa a nuestras comunidades campesinas.

A continuación, se presentan trabajos de grado relevantes que nutren la propuesta pedagógica. Por ello, establecimos 2 categorías: la primera, Saberes campesinos y escuela rural; la segunda, territorio rural, por la relevancia que tienen al buscar reivindicar los saberes campesinos.

Saberes campesinos y escuela rural

Desde este apartado se tuvo en cuenta cinco trabajos de grado, que aportaron y fortalecieron las categorías de saberes campesinos y escuela rural. La escuela rural forma parte en la construcción de la sociedad, es un lugar de encuentro entre la comunidad y el saber, por lo tanto, el currículo oficial debe tener en cuenta los territorios rurales, las familias, los conocimientos y saberes que allí se tejen y se han constituido a través del tiempo, que se pueden articular de múltiples formas con la escuela, de manera que se esté respondiendo a las necesidades, particularidades del contexto y se siga trabajando por una educación rural pertinente.

- “Los saberes campesinos en los diseños curriculares de las escuelas rurales Altania y Galdámez del municipio de Subachoque”. Este trabajo de grado fue elaborado por Natalia Torres y Paola González en el año 2019. Se rige bajo la modalidad de monografía, con enfoque socio-crítico e investigación acción, desde allí, la pretensión de la investigación fue evidenciar la manera en cómo los saberes campesinos pueden hacer parte de los contenidos curriculares y trascender hacia el diseño práctico de la creación curricular. Lo anterior a través de la creación curricular cotidiana, se puedan articular los saberes campesinos promoviendo los saberes, la cultura y costumbres de las comunidades rurales. Reconociendo que los niños y niñas, apropian los

conocimientos cuando son cercanos a su cotidianidad, para dar lugar al acercamiento y reconocimiento de los saberes, logrando un compartir con la comunidad, dándole voz a los niños y niñas para que se reconozcan como parte de un territorio rodeado de saberes que construyen identidad. Posibilitando que los maestros y los estudiantes transiten en pro del reconocimiento del contexto en donde la comunidad y la escuela son los mediadores principales, evocando la reflexión sobre ¿Cuáles maestros necesita la ruralidad y qué tipo de prácticas pedagógicas? De esta manera se puede entender que es importante trabajar proyectos comunitarios, pues como lo dice el autor permite el vínculo de la escuela y la comunidad mediante la investigación y la implementación de proyectos concretos que hacen parte de la actividad pedagógica.

- “Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural” Es un trabajo investigativo elaborado por Jesús Nuñez en el año 2004, se inscribe dentro del enfoque cualitativo para aprehender la realidad rural mediante el uso de los métodos fenomenológico y hermenéutico dialéctico para la comprensión e interpretación de los saberes que subyacen en diferentes generaciones de campesinos del Estado Táchira a través de la recolección de información, entre ellas, la observación participante en el ámbito de la vida cotidiana de las familias campesinas como sujetos de estudio, los relatos de experiencia por entrevistas a profundidad a los informantes claves y los registros de inventarios sobre el uso de los espacios rurales de las fincas, enseres y equipos campesinos. Teniendo como objetivo central redefinir los procesos educativos de los campesinos con el fin de buscar una educación rural más pertinente para los campesinos en los espacios rurales.
- “Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012”.

Esta investigación es realizada por Jairo Arias en la Universidad Nacional de Colombia en el año 2014. Enfatiza la reflexión de educación rural y saberes campesinos como fuente e ideario de una educación contextual, desde allí, plantea los saberes campesinos como constructores de escuela rural analizando los fenómenos sociales, culturales, lingüísticos y de cosmovisión que se presentan en la vida rural, como particularidades fundamentales para el contexto rural. Es así que, menciona la importancia de repensar una educación pertinente para el campo colombiano, propuestas que se construyan sobre la necesidad de preservar la identidad de los pueblos, el preguntarnos quiénes habitan la ruralidad y cuales son aquellas relaciones territorio escuela. Por ello, menciona líneas base que sirvan como ruta para emprender propuestas educativas rurales que rescaten las prácticas sociales campesinas como sustento para imaginar, construir y pensar una pedagogía de lo rural.

- “Identidad de los currículos de los centros educativos rurales de la cuenca del río Gaira”, este trabajo de grado realizado por Gloria Bernarda Larios Jiménez Y José Florentino Pimienta, surge de una serie de preguntas que se hacen alrededor de la educación rural y el currículo que hay en las escuelas rurales y se llega a la necesidad de crear una educación propia y si es posible rediseñar los currículos ya existentes en estos lugares permitiendo que respondan a las necesidades y potencialidades que existen en estos contextos, también se analiza la desarticulación que existe entre los programas de formación de maestros de las Escuelas y las Facultades de Educación con las propias necesidades reales del campo.
- “Hacia una educación rural contextualizada”. Elaborado por Lizeth Bautista López y Leidy Hurtado García en el año 2017. Este trabajo de grado se rige como monografía, se desarrolla con un enfoque cualitativo, soportado desde las técnicas de grupos

focales y matrices de análisis. Las autoras analizan desde un marco histórico y conceptual; cómo se ha comprendido y se entiende la contextualización dentro de la educación rural, con el fin de comprender cómo establecer un diálogo entre los saberes locales (saber campesino) y los saberes occidentales (representados en el currículo), sin que esto se convierta en un ejercicio de homogenización. Desde este planteamiento, se buscó establecer la forma en que se comprende la contextualización educativa en la escuela rural el Hato, para llevar a cabo procesos contextualizados, siendo importante recoger las voces de maestros, padres, niños y niñas de la escuela rural el Hato. Desde allí se rescata el lugar del maestro, planteando elementos que necesita el maestro para contextualizar su labor pedagógica y la pertinencia de su papel en este proceso. Por otro lado, el Currículo Contextualizado ¿construcción o ajuste?, donde se evidencia la posibilidad de construir un currículo contextualizado, y, por otro lado; cómo contextualizar el currículo oficial.

Territorio rural

Desde esta categoría logramos encontrar cuatro trabajos que aportan a la construcción de nuestra propuesta pedagógica en torno al territorio rural. Desde estos documentos evidenciamos la importancia del territorio como lugar de encuentro de saberes, prácticas campesinas y la apropiación del territorio por parte de los estudiantes en la construcción del mismo, reconfigurando los escenarios para reconocer al ser en su condición territorial, entendiendo el territorio rural en la escuela como espacio con características diversas.

- “Construcción de territorio a partir de la cotidianidad en el C.E.D Rural los Andes”

Esta propuesta pedagógica, realizada por Maribel Bautista Gómez, busca abordar la

enseñanza del territorio a partir de las prácticas cotidianas, la autora hace uso de una cartilla llamada “Territorio y Vida Cotidiana”, esta hace visible las prácticas cotidianas y hace recorrido desde su origen para así entender el por qué se realizan en la actualidad, se explica también su concepto, articula también las prácticas cotidianas de los estudiantes desde el territorio y la enseñanza del mismo, en niños de educación básica primaria en el colegio rural los Andes.

- “Los saberes otros como posibilidad para la enseñanza de territorialidad en la escuela IEDR Olarte en Usme rural”. Este trabajo de grado realizado por Nury Carolina Ariza y Luisa María Yara Lozano del año 2016, es una sistematización de experiencias que se desarrolló desde el paradigma socio crítico y desde la investigación acción educativa, como un elemento que les permitió comprender la transformación en procesos sociales en torno al conocimiento educativo sobre los contextos sociales, del territorio rural, y sus implicaciones en lo educativo. Teniendo como objetivo la generación de procesos de territorialidad a partir de la enseñanza de sus principios identidad, colectividad, pertenencia y territorialidad reescribible. a través de los saberes otros desde la escuela rural, desde una concepción crítica, para el fortalecimiento del pensamiento crítico en el aula y la reflexión de los diferentes actores, sobre la conformación identitaria e inmaterial sobre el territorio, traducida en los saberes otros de la comunidad, Permite dar cuenta de las vinculaciones que realiza de los “saberes otros” con la escuela, desde salidas pedagógicas, reconocimientos del territorio, reconocimiento de plantas medicinales, tradición oral.
- “Narrativas de los abuelos de Timbiquí” Es un trabajo realizado por Shirley Granja Nuñez del año 2018, es una monografía donde se usa la metodología cualitativa, es de carácter etnográfico ya que este permitió explorar fenómenos y problemáticas

del municipio teniendo en cuenta a los habitantes de este lugar por medio de experiencias reales, con el objetivo de proteger las narrativas de los abuelos debido a los múltiples factores que han ocasionado que se llegue a perder las tradiciones culturales de este lugar, afectando su identidad, se usa la tradición oral como un elemento de reconstrucción histórica permitiendo a través de ella la riqueza narrativa y cultural de esta región.

- “¿Qué campo queremos? Una aproximación a los discursos sobre desarrollo rural de los actores que intervienen en el campo en Boyacá” Es un trabajo de grado realizado por María Fernanda Poveda Parra del año 2016, es abordado desde el enfoque cualitativo donde el desarrollo del trabajo gira entorno a la pregunta ¿Cuáles son los discursos que sobre el desarrollo rural tienen los gremios, el gobierno y las organizaciones campesinas del departamento de Boyacá? con el fin de comprender las dinámicas y comprensiones de lo rural que se tienen en los contextos rurales campesinos.

Los trabajos de grado nos permitieron pensar en esa relación entre saberes campesinos, comunidad, territorio, escuela rural y cómo estas particularidades deben ser parte de una educación pertinente para la ruralidad, desde allí ver cómo esa escuela debe ser un lugar que identifique los aspectos que caracterizan la ruralidad.

Este trabajo de grado aporta significativamente a construir una conceptualización de lo que es y ha sido la infancia campesina, desde otros trabajos y escenarios siempre se busca conceptualizar el territorio, la educación rural, las escuelas rurales, pero ¿En dónde quedan nuestros niños y niñas campesinos de los contextos rurales? es así como esta propuesta nos

llevó a escuchar a nuestra infancia campesina, a darle un papel protagónico ya que son los principales actores de la escuela rural.

Aun desde las dificultades que se presentaron durante el proceso, la propuesta pedagógica aporta valor a los saberes campesinos dentro los contenidos que están en los currículos de las escuelas, se hace un llamado a fortalecer un trabajo mancomunado con las familias de la escuela, generando alternativas en condiciones adversas, teniendo en cuenta las particularidades del aula multigrado y seguir acompañando a las comunidades, los niños(as), promoviendo estrategias pertinentes para el territorio y la educación rural.

Capítulo III

Marco conceptual

En este apartado se presentan definiciones conceptuales claves para la propuesta pedagógica por la importancia del reconocimiento de categorías como: ruralidades, territorio, campesino, infancia campesina, saberes campesinos y educación rural, permiten enriquecer el proceso de construcción de la propuesta para el territorio rural desde nuestro quehacer docente, apostando hacia un reconocimiento del territorio y saberes campesinos en la escuela rural.

Es importante conocer de dónde nace, cómo se concibe y qué características lo hacen ser rural. Los rastreos realizados evidencian las múltiples realidades de la ruralidad, en tanto, aquellos procesos económicos, culturales, sociales e históricos que han llevado a construir estas realidades y la influencia que tiene para la educación rural.

3.1. Ruralidades

Esta primera categoría, ruralidades, toma gran importancia en el presente trabajo pues la propuesta diseñada debe ser pertinente a la escuela rural, teniendo en cuenta las particularidades de la comunidad rural. Desde aquí el término nos conduce a otras categorías como territorio y campesinos, quienes son los que hacen parte, de estos territorios y quienes por supuesto hacen parte fundamental de la escuela rural.

La ruralidad durante años ha sido centro de miradas despectivas pues se desconoce esa identidad y riqueza rural, la cual termina siendo reducida a una ubicación geográfica, definiendo la ruralidad como lo otro, lo que no es urbano, perdiendo de vista las dimensiones que aportan a la educación, pues si no se reconoce la cultura no se pueden tejer esos saberes entre la comunidad y la escuela. Hay aspectos que hacen referencia a los espacios naturales, a la población que los habita y genera de ellos su subsistencia. A través de los tiempos, “las

sociedades se identifican en su origen con actividades agrícolas, ganaderas, de caza y pesca” (MEN, 2015, p.10), aquellas dinámicas que se hacen presentes en el territorio.

Hay una mirada de desarrollo en lo rural, lo que hace que se vea como clase inferior, pues lo urbano se sobrepone a lo rural, entonces, se asume como una cultura desvalorizada, se ha ido perdiendo de vista la riqueza de saberes que han sido contruidos y transformados a través de la historia. Allí cada conocimiento se construye a partir de las percepciones y lecturas que se tienen del mundo, los saberes de abuelos, padres, se viven y se comparten con nuevas generaciones desde la cotidianidad, aunque se ha ido perdiendo esos saberes a través del tiempo. Las zonas rurales son “biotopos vivientes”, las condiciones ambientales proveen un espacio vital. Dentro de la ruralidad, están presentes los sistemas autárquicos, pues realizan su auto sostenimiento, desde estas formas de vida se comienza a desconocer la gran riqueza de conocimientos que hay implícitos allí. Entonces, “la ruralidad solía ser percibida como la expresión de un mundo tradicional preindustrial y culturalmente atrasado que había que superar en aras de la industrialización, la modernización y la urbanización de la totalidad de la sociedad”. (Entrena, 1998, p.77)

Para este concepto abordado, el autor Entrena (1998) “menciona que hay que distinguir entre “rural” y “ruralidad”, de tal forma que el primero hace referencia a un particular medio geográfico y la segunda a una cultura o forma de vida vinculadas a dicho medio” (p.76). Por lo anterior, la ruralidad tiene una dimensión histórica, los campesinos son sujetos de historia, la conformación del campesinado colombiano se sigue construyendo, cada momento histórico lleva a conformar lo que es hoy. Por lo tanto, no puede hablarse de un solo tipo de ruralidad, la cultura campesina es variada para ello debemos conocer su historia.

Fals Borda (1975) se refiere a lo rural desde la producción agraria y manera de sostenibilidad por parte de recursos naturales como el agua, en su texto de “Historia de la cuestión agraria en Colombia” cuenta que desde antes de la llegada de los españoles al territorio latinoamericano, ya se contaba con una cultura rural desde la identificación de los grupos poblacionales que lo habitaban, contaban con características culturales y una construcción de identidad dando forma a la relación del hombre con el mundo pero a lo largo del tiempo se han perdido la cultura rural a causa de la influencia del capitalismo y donde el mercadeo hacen ver al campo equivalente a retraso o ignorancia y pobreza, ahora se dice que lo rural solo equivale a un territorio mas no a las prácticas culturales que allí se realicen. Según el DANE la población rural actual en Colombia corresponde al 26% esto no garantiza que se tengan en cuenta las prácticas sociales, culturales de la ruralidad.

El concepto ha ido cambiando con el paso del tiempo, hay una mirada menos simplificada que permite “entender lo rural como el territorio en donde se dan formas particulares de utilización del espacio y relaciones sociales determinadas por la interrelación con la naturaleza y la convivencia con los demás pobladores” (López, 2006, p. 139). Por ello, se da un reconocimiento más allá de definirlo desde un espacio geográfico, sino que tiene en cuenta lo que engloba el contexto de ruralidad.

Se constata que la ruralidad en el país del presente manifiesta cambios con relación a épocas anteriores dados su mayor interacción con la economía urbana, más amplia interconexión vial y de comunicaciones, mayor movilidad de las personas y, en general, tendencias a la homogeneización cultural por el acceso de los habitantes rurales a los medios y a tecnologías modernas de comunicación y el mayor contacto de los pobladores con las culturas urbanas.

Por lo anterior, es importante resaltar que las ruralidades son múltiples ya que la constituye diversos factores (no solo su ubicación geográfica, pues tienen asentamientos en distintos territorios rurales sino también su diversidad étnica y cultural), por esto, la población rural que habita el campo colombiano data de diversidad de campesinos, “incluyendo en este término pequeños productores, indígenas, afrocolombianos y campesinos sin tierra” (MEN, 2015, p. 11). Según Borda (1975) en la historia de Colombia la formación originaria del campesinado comienza desde los indígenas originarios, luego se añadieron los esclavos provenientes de África y finalmente se sumaron campesinos producto del mestizaje. Desde allí es que se reconoce la multiculturalidad de la población rural en Colombia.

Por ello, es importante reconocer la diversidad de ruralidades que hay en Colombia, en donde el término no quede reducido a lo contrario de lo urbano, a esa dicotomía por la que ha atravesado el campo colombiano. Sino comprendiendo los aspectos que componen y hacen ser la ruralidad, como lo define Pérez (2001):

“se entiende lo rural como la complejidad que resulta de las relaciones varios componentes: el territorio como fuente de recursos naturales, soporte de actividades económicas y escenario de intercambios e identidades políticas y culturales; la población que vive su vida vinculada a los recursos naturales y la tierra y que comparte un cierto modelo cultural” (p. 27).

Dentro de las características de la ruralidad Mejía (2003) citado por López (2006):

“una primera característica es que, a diferencia de las ciudades, se dan bajas densidades de población, lo mismo que el número de construcciones, lo que permite resaltar el paisaje natural o paisajes culturales. Un segundo elemento es el tipo de explotación económica, tradicionalmente relacionada con la explotación agropecuaria, minera o de conservación. Lo tercero es la pertenencia de la población

a sociedades pequeñas en donde priman el conocimiento y las relaciones directas entre las personas” (p.139)

La ruralidad no es homogénea, como lo menciona López (2006) una de sus principales características en Latinoamérica es su marcada diversidad étnica y cultural, además de una gran diversidad geográfica (p.144). Por ello, el concepto de ruralidad no puede ser definido de una manera general o única pues cada contexto responde a distintos territorios, épocas históricas, prácticas sociales que han configurado unos saberes, lo que marca las particularidades de las ruralidades.

Esa realidad presente en los diferentes territorios, se ha transformado temporal y espacialmente. Por lo anterior, se reconoce la ruralidad como una construcción social, en permanente cambio, la cual no se puede abordar sólo desde lo geográfico, sino comprender las diferentes dimensiones que la componen. De este modo, aquellos actores sociales que habitan en lo rural, han construido unas prácticas sociales, estilos de vida que se han articulado esa dimensión socio cultural, donde se evidencia esa manera de protagonizar desde su territorio.

3.2. Territorio

El territorio se referencia desde aquella relación que entretienen los campesinos con la tierra por aquellas construcciones culturales, prácticas sociales, saberes que configuran las formas de vivir, por lo tanto, favorece y posibilita las relaciones que construyen las comunidades, todo, en torno al territorio. Luego se puede denominar

“a toda extensión de superficie terrestre que adquiere tal significado en la medida en que es habitada por grupos humanos. Un área definida (incluyendo tierras y aguas) es un espacio, un recipiente o contenedor (Borda, 2000) con existencia propia, pero transformado por los grupos humanos que lo habitan en territorio

socialmente construido, significado por sus habitantes. Es en el territorio donde se tejen relaciones económicas, sociales, códigos, normas y formas de ver el mundo” (PNUD, 2011, p. 14)

Es por ello que, en el territorio hay unas construcciones sociales e históricas por parte de la comunidad que lo habita, desde allí se tienen en cuenta también los recursos naturales que hay, lo cual determina la manera en que se comienza a construir las formas productivas de economía, generando también formas de organización social y territorial particulares. Esto conlleva a que el territorio no sea considerado sólo como un espacio físico sino como la base fundamental de la cultura en donde se construye una cultura que tiene identidad y territorialidad

Por consiguiente “Se considera que un territorio es rural cuando el proceso histórico de construcción social que lo define se sustenta principalmente por los recursos naturales y mantiene esta dependencia estructural de articulación. Un territorio es rural cuando su especificidad es su dependencia de los recursos naturales y su base económica se estructura alrededor de la oferta ambiental en que se sustenta.” (Dirven et al. 2011, p. 14)

Siendo así, los habitantes del campo establecen una relación estrecha con la tierra en tanto ésta representa su trabajo, su territorio y su cosmovisión para ser y estar en el mundo. Por ello, es importante el reconocimiento de los campesinos desde aquellas particularidades que han construido a lo largo de historia y que arraigan y desarrollan sus culturas: el territorio, como lo menciona PNUD (2011) “se debe considerar desde varias dimensiones como lo son: espacial, ambiental, económica, social, cultural” (p.30) pues esta es la base de la construcción de la identidad campesina, de las formas de vida, que se ha configurado socialmente.

Entonces, el entender el territorio desde esa lógica de construcción social y también histórica, se convierte en un espacio en donde acontecen múltiples actores establecen

relaciones (económicas, sociales, culturales, políticas e institucionales). Por ello, no es reducido a un área geográfica se trata de las interacciones entre actores, instituciones y estructuras de poder. La expresión “lucha por el territorio” adquiere un significado que va más allá de lo puramente simbólico, aunque en Colombia “la estructura social agraria en Colombia presenta una gran inequidad en cuanto a la propiedad o posesión de la tierra. La excesiva concentración de la tierra en pocas manos ha llevado a la pauperización y expulsión de millones de campesinos a las ciudades” (López, 2016. p. 148). Lo que hace que haya gran inequidad en la ruralidad colombiana pues el campo está en manos de unos cuantos, haciendo que el campesino sin tierra les trabaje la tierra a otros siendo este explotado o desplazado a áreas marginales, por la posesión de tierras y el poder político.

Dentro de las particularidades, el área geográfica también juega un papel importante, ya que marca no solo aquellas interacciones que se dan en el territorio desde luchas sociales, organización comunal sino que establece una relación fuertemente económica, que se la diferencia de otras regiones y que le hace tan particular a cada una, y todo esto no surge de la noche a la mañana si no que se fueron construyendo por los distintos habitantes que conforman su historia y como dice López (2006) “El tema expresa la necesidad de una mirada regional en un país con una alta diversidad originada en su intrincada geografía, la variedad étnica y cultural, la producción diversificada de acuerdo con pisos térmicos y climas, y las condiciones de suelos que cambian sustancialmente de región a región” (p.141)

Entonces, es así que a través de los años se han configurado unas formas de vida, a partir de las relaciones que se tejen con el territorio desde allí se ha dado paso para que las interacciones lleven a singularidades de relaciones socio económicos, culturales, políticas en la que las comunidades han sido sujetos históricos, que han transmitido en generaciones aquellos saberes que también se convierten en parte fundamental del territorio y le dan esa

identidad a aquellos sujetos partícipes de cada contexto, pues cada grupo tiene sus propios intereses específicos sobre sus territorios como base para su desarrollo económico y cultural.

En Colombia se cuenta con una alta diversidad geográfica, étnica, cultural, ambiental, pisos térmicos y climas, esto hace que cada región cambie en sus condiciones de desarrollo, las cuales pueden ser producción agrícola o pecuaria, comercio, turismo, minería y petróleo, también se diferencia por las distintas sociedades creadas en cada región y su propia identidad creada a partir de la cultura, por esto según dice López (2002) "el desarrollo territorial no se concibe sólo para algunas regiones privilegiadas en donde se puedan dar procesos de conglomerados, sino como una condición que pueda ser trabajada en todas las regiones a partir de su población, la oferta de bienes naturales, económicos y culturales disponible, su historia y la capacidad de inclusión y participación de todos los estamentos sociales que allí conviven" (p.5).

3.3. El campesino

En esta categoría destacamos a los campesinos por su relevancia en la ruralidad. Todas las palabras están cargadas de sentido, procesos históricos y significados que a través del tiempo van cambiando, se van modificando acorde al contexto y el tiempo, Vygotsky (como cita Tocancipá 2005, p.16). "las palabras cumplen un papel central no sólo en el desarrollo del pensamiento sino también en el crecimiento histórico de la conciencia como un todo. Una palabra es un microcosmos de la conciencia humana".

Durante la historia se han llevado a cabo debates sobre quién es el campesino, pues responde a varios apelativos, desde su clase social, ser vistos solo como productores, entender lo que significa ser campesino influye en ámbitos desde la política, la economía y por supuesto el sector educativo. Su génesis está ligada a condiciones históricas que han permitido construir lo que hoy en día define al campesino, claramente ha sido una

construcción permeada por diferentes actores que han logrado medianamente definir lo que es “ser campesino”.

La elaboración de un concepto como tal es bastante compleja, hay diversas definiciones alrededor de ello, pero además establecer patrones y parámetros para clasificar quién es o no campesino es una tarea rigurosa que puede arrojar datos muy imprecisos puesto que se ha construido desde su aporte económico, histórico, cultural y social, etc.

Las personas que habitan el campo tienen un lugar en la sociedad y un nombre que esta misma les ha otorgado acorde a sus características sociales y culturales. Sin embargo en el siglo XXI el concepto se amplía aún más “se considera campesino a aquella persona que habita y trabaja, sola o con su familia, en un territorio rural dinámico, dentro de una cultura híbrida, en estrecha interrelación con los actores sociales del mundo globalizado en la provisión de alimentos frescos, productos agroindustriales y artesanales en pequeña escala y en la prestación de servicios ambientales al aprovechar los biodiversos recursos naturales y culturales de su entorno” (Núñez, 2004, p.7).

Estas concepciones tienen gran relación y nos muestra cómo el campesino no es solamente la persona que se dedica a vivir en el campo, cultivar y trabajar la tierra sino aquella que ha hecho y sigue haciendo parte de la construcción de procesos históricos y socioculturales que se han permeado a través del tiempo y las prácticas de las generaciones, pues esos saberes no se han quedado estancados, sino que han sido replicados por las familias.

El ser campesino implica maneras de vivir muy específicas como lo son: formas de hablar, cocinar, trabajar, bailar, vivir y desenvolverse en estos contextos rurales, desde costumbres que se han ido replicando pues esto ha sido un proceso de años, décadas,

siglos que fueron socializadas por sus antepasados, personas que hicieron grandes aportes a su cultura campesina dejando constituidas ciertas pautas de ser.

La globalización y ese gran afán por el desarrollo, como lo menciona Núñez (como cita De La Iglesia, s.f, p3). “ha traído, como resistencia cultural, la emergencia de grupos culturales dispersos y no excluyentes como los indígenas, campesinos, mujeres, ambientalistas, gays, entre otros que han provocado la movilización de ideas a nivel mundial sobre la existencia y la necesidad de ser del otro olvidado y excluido”. Todo esto ha generado que se visibilice más al campesino, desde las luchas que han emergido como resistencia a las problemáticas que los han puesto en un lugar de desigualdad.

En los años 40 las políticas enfocadas al agro estuvieron caracterizadas por la modernización e innovación de la agricultura. Para esta década, las políticas de desarrollo estuvieron enfocadas en la modernidad sin tener en cuenta el contexto en el que se iban a desarrollar, dejando de lado la identidad cultural de los territorios, tecnificando el saber y reemplazando en muchos casos al ser humano, siempre teniendo la idea del campo como lo atrasado, carente de recursos, para que lograra “desarrollarse” según sus imaginarios, categorizando y estigmatizando al campesino del mismo modo.

Los gobernantes de este país han tenido gran influencia en lo que se ha establecido para el campesinado colombiano:

En el plan Gaviria (1990 y 1994) dio paso a las áreas horizontales para ampliar el capital humano, aumentar la infraestructura, fortalecimiento de la ciencia y la tecnología impulsando la modernización, sin embargo, no hay una definición sobre lo que es el campesino, no se menciona para darle un sentido cultural sino productor.

El plan Betancur (1982 y 1986) el sector primario enfocado a las actividades agrícolas y ganaderas enfocado a la producción de alimentos, materia prima y divisas. Se construyeron

políticas enfocadas al bienestar físico y económico del campesino, pero con programas colonizadores.

Barco (1986 y 1990) enfocado a eliminar la pobreza campesina y mejorar la vida en sentido económico de los comerciantes y productores.

Pastrana (1998 y 2002) construyó un concepto de globalidad basado en lo físico, tecnológico, humano y social, donde se propone un plan de desarrollo que desvaloriza la capacidad de los campesinos, su poca participación política y social, excluyéndose frente a los procesos que se iban desarrollando.

“Los planes de gobierno cierran entonces el siglo con un imaginario negativo: el campesinado minusválido para adelantar los procesos de desarrollo. Este extraño capital simbólico atesorado por la tecnocracia ha construido una matriz de significado, un telón de fondo, una proyección que dificulta reconocer las transformaciones del sujeto social campesino (hombres y mujeres). Las cadenas discursivas propias de los imaginarios de la cultura tecnocrática y política han construido una visión de las sociedades campesinas que son determinantes de la injusticia, pues impiden el reconocimiento del campesinado como sujeto social e inhiben la efectividad de políticas de redistribución al no asignarle al sujeto (que ellas denominan agente) capacidades propias para el desarrollo”. (Salgado, 2008, p.19)

Es un recorrido tan corto que se sigue transitando, es evidente la poca importancia que le han dado los gobiernos a nuestros campesinos durante décadas, es un problema histórico que debe ser atendido realmente con propuestas que den solución y que no aminoren estas problemáticas.

En la escuela La Cantera, los campesinos son sujetos políticos y culturales, personas trabajadoras, luchadoras, amables, carismáticas, empoderadas, que día a día luchan por

mantenerse en pie, cultivar sus tierras, producir alimentos para sus familias y las grandes ciudades, pero además aportar de manera significativa en la construcción de cultura a partir de todos sus saberes alrededor de su contexto, sus múltiples dinámicas, desde todo lo que les han enseñado sus ancestros, repercutiendo en las prácticas socioculturales y económicas de este lugar.

3.4. Infancia campesina

Reconocer la infancia campesina implica concebir una percepción distintiva del acercamiento que tiene esta frente al mundo, de entender la diversidad de infancias que hay en Colombia, de comprender cómo a partir del contexto, de las acciones y las construcciones que van adquiriendo en compañía de la familia, docentes y comunidad, se intensifican sus saberes y prácticas culturales.

Es por ello que “la transmisión cultural que ocurre en los primeros años permite la construcción de una identidad. La identidad cultural es la sensación de “pertenecer a una misma comunidad” experimentada por un grupo de personas; incorpora los sentimientos que cada individuo siente de pertenecer a un grupo o a una cultura o de estar permeado por su influencia” (Mieles, M y García, M, 2010, p.814)

Los niños(as) de la cantera durante la semana se levantan para ir a su escuela, muchos de ellos madrugan a ayudar a sus familiares en labores del hogar antes de ir a estudiar, algunos recorren largos trayectos para poder llegar a recibir sus clases, cuando llegan se nota en sus rostros una esperanza por ver que les trae el nuevo día que comienza a través de su maestra.

Muchas veces se llega a enseñarles o replicar algo de lo establecido en los currículos, atendiendo a políticas educativas nacionales, pero ninguna establecida para la educación rural, cayendo en trasladar las aulas urbanas a las rurales, desdibujando en muchos momentos la identidad de los niños(as) campesinos.

Las instituciones educativas deben brindar a la infancia campesina, acceso y permanencia a una educación de calidad , desde el currículo, propuestas pedagógicas, planes de aula, donde haya procesos interculturales que no desdibujan lo que ellos son como campesinos, sino que por el contrario atiendan a las necesidades y particularidades de la población , donde se den procesos de identidad que dignifiquen y reconozcan sus saberes, lo que ha construido históricamente, teniendo en cuenta a las familias, la comunidad que habita el territorio, como lo menciona Arias (2014) “Así es el modelo de la educación rural tradicional, donde la vida diaria y real del campesinado, los indígenas y demás moradores desaparecen totalmente cuando se asiste a la escuela. Es una educación para olvidar la vida rural y las prácticas del campo, donde se reemplaza por la felicidad que ofrece el progreso de la adquisición de objetos y el mercado de productos llamados progreso. Un desarrollo ajeno para las comunidades y poco pertinente para las aulas donde se enseña y aprende costumbres de una sociedad que imita las formas de pensar consumistas. Una única visión del mundo, para olvidar a los abuelos y sus enseñanzas, las maneras de intercambio y solidaridad”. (Arias, 2014, p.59).

Son niños (as) de páramo que se caracterizan por sus mejillas rojas, quemadas por el viento y el frío, sus manos callosas, trabajadas, debido a sus quehaceres hogareños, siendo niños que desarrollan con más facilidad su motricidad gruesa que la fina, aprenden haciendo.

La infancia de esta escuela es campesina, han sido guiados por sus familias desde pautas, comportamientos, formas de ser y estar en el mundo, en su territorio, que han acompañado sus procesos de crecimiento a lo largo de sus vidas, entendiendo que son niños(as) de 5 a 12 años los que frecuentan esta institución. Desde lo evidenciado en la escuela La Cantera podemos decir que el ser un niño campesino implica crecer en un

ambiente rural pero además realizar prácticas culturales y sociales distintivas de su territorio, que hayan sido enseñadas y aplicadas en sus vidas por sus familias campesinas.

Es bastante importante resaltar el cómo ellos se identifican como campesinos de La Cantera mediante las formas de expresarse, sus juegos, su forma de hablar, su acento, sus comidas, su colaboración en la siembra de la huerta escolar, los saberes que aplican allí, como relacionan los textos que leen con su cotidianidad, pues, estas dinámicas de vida permiten el florecimiento de los saberes campesinos de las infancias rurales.

Es necesario que los niños(as) campesinos desde pequeños construyan una identidad pues “constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social. (...) Lo cual quiere decir que sin identidad simplemente no habría sociedad” (Giménez, 2016, p.54), que se apropien de lo que son para que de esta manera luchen por mantener en sus territorios su cultura, sus saberes, lo que por años, décadas han construido , que se reconozcan como portadores de significados y saberes de su comunidad , que deben ser reflejados para que personas ajenas al contexto los identifiquen y den el valor que siempre han merecido, donde están involucradas principalmente las familias y la escuela como espacio socializador .

El hombre, la mujer, el niño, la niña campesino (a) son personas que están permeadas cultural e históricamente por prácticas rurales significativas debido a todo lo mencionado anteriormente, es pertinente mencionar lo que ha construido el Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH sobre este término “campesino” “Los campesinos son un sujeto que existe en el campo, quien genera pertenencias y representaciones a partir de su arraigo con la tierra , sustentadas en sus conocimientos , sus memorias y sus formas de hacer transmitidas entre generaciones” (ICANH, 2017, p.5).

3.5. Saberes Campesinos

En la categoría de saberes campesinos, uno de los principales referentes es Núñez (2004), el cual menciona que los saberes campesinos son procesos y productos de la creación humana que poseen los pueblos y comunidades rurales, los cuales han sido transmitidos de generación en generación por muchos años. Hay que reconocer que los saberes campesinos hacen parte de la cultura de las distintas comunidades rurales, donde se presta gran importancia al cuidado de la naturaleza y su producción agropecuaria es eficiente.

Para reconocer los saberes campesinos es necesario conocer la cultura del territorio ya que es una construcción de los grupos sociales, que en cada lugar es distinta según los conocimientos adquiridos en cada territorio. “Las comunidades campesinas por su constante interacción con la naturaleza, han venido creando, recreando y transmitiendo de generación en generación una rica sabiduría de modos de vida, basada en saberes empíricos, experienciales, ordinarios y cotidianos, que les ha permitido consolidarse como grupos humanos particulares dentro de sus contextos socioculturales, y al mismo tiempo relacionarse con otras culturas consideradas más desarrolladas”. (Núñez, 2004, párr.58).

Los saberes Campesinos se construyen de manera colectiva, con una organización y dinámicas sociales del quehacer de las comunidades campesinas en el sector rural. Por esto es importante reconocer la cultura campesina, proteger su acceso a la tierra y al territorio, y con ello, su manera de vivir, según Arias (2012) los saberes y prácticas que hablan del campo como presencia viva y no como si estuvieran en vía de desaparición o como si ya no existieran. (pp. 64-65).

Los saberes tienen un valor bastante significativo, pues cultural y socialmente hacen parte de la construcción de la historia de un territorio, y surgen de experiencias y al pasar el tiempo se convierten en un saber local el cual se transmite por medio de la tradición oral, a las distintas generaciones, por esta razón los saberes varían según el lugar.

Poniendo en cuestión las escuelas rurales, en esta no se tiene en cuenta los saberes campesinos de su territorio, Arias (2012) dice que la potencia de los saberes campesinos puede integrarse a la escuela (o debiera hacerlo) como sustento de la transmisión de conocimiento y construcción de los contenidos curriculares de la escuela (p.19). Pero estos no hacen parte de la escuela ni se ven reflejados en el currículo, lo cual hace ver los saberes como un conocimiento innecesario “los saberes campesinos no hacen parte de una práctica escolar vigente, su caracterización puede comprenderse como: prácticas, construcciones colectivas y dinámicas sociales que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado como sector rural” (Arias, 2012, p.19).

Teniendo en cuenta la invisibilización de los saberes en la escuela, recogemos nuevamente los 4 tipos de saberes descritos por Jesús Núñez (2004) los cuales son, los saberes salvaguardados, saberes hibridados, saberes sustituidos y saberes emergentes,

“el saber está conformado simultáneamente por procesos de apropiación y construcción y por productos culturales que se manifiestan en las prácticas discursivas y objetivadas en el lenguaje. Las dos formas de constitución del saber son incorporadas individual y socialmente a través del aprendizaje, que constituye el dispositivo humano para la apropiación, reciclaje, transformación y transmisión de las culturas”. (Núñez, 2004, párr. 31).

Y ¿cuáles son esos saberes que están siendo invisibilizados en la escuela? los saberes salvaguardados conformados por la familia, el trabajo y las creencias, se encuentran la identidad Campesina manifestada en valores familiares, en trabajo en grupo, en los modos de producción, las señales de la naturaleza como el canto de las aves, también se da el manejo agrícola y se manifiesta en las fases de la luna, en el

calendario agrícola, y otras, también hay relación con las creencias y costumbres como los remedios caseros con plantas medicinales.

Los saberes *hibridados* que son el resultado de una mezcla de la naturaleza tradicional y la moderna tiene su relación con la escuela y se manifiesta con los maestros, las tareas escolares y el trabajo del hogar, esta parte es contradictoria ya que los saberes no se evidencian en la escuela, los saberes que relacionan la “escuela y el hogar” pueden ser los juegos tradicionales y los juegos que vienen de la ciudad, los aparatos tecnológicos del campo y los que vienen del urbano, los nuevos aprendizajes sobre prácticas de siembra y adaptándolas a las antiguas modificando algunas cosas.

Luego se encuentran los saberes *sustituídos* que son los que se han ido erradicando a causa de la explotación irracional de los recursos naturales, la deforestación, la contaminación de los ríos, la explotación minera, por la producción latifundista donde se encuentra el desalojo, la explotación del campesino, las migraciones etc. y lastimosamente estas prácticas son dadas por el sector urbano el cual piensa principalmente en tener el poder, sobre todo, pasando por encima de los demás.

Por último, los saberes *emergentes* los cuales han ido apareciendo y han sido aceptados por los más jóvenes, se le puede decir saber moderno, este adopta nuevas tecnologías las cuales no son bien aceptadas por el campesino anciano y adulto, dentro de estos saberes encontramos nuevos modos de producción urbanos, la adquisición de destrezas técnicas, el control de calidad, nuevas formas de organización y participación comunitaria.

Teniendo muy en cuenta el panorama de saberes que nos muestra Núñez, queremos referirnos en nuestro trabajo en uno principalmente, los saberes *salvaguardados* ya que son los más importantes resaltar en la escuela, este se refiere a la familia, a las tradiciones orales

como cuentos leyendas, al reconocimiento del campesino, a sus formas de trabajo de la tierra, en sus creencias.

A través del recorrido se logró conceptualizar a nivel grupal la categoría de *saberes campesinos* desde los distintos teóricos abordados. Por lo anterior, se define que, son un conjunto de conocimientos que se han ido aprendiendo y construyendo con el paso de los años a través de experiencias significativas culturales, agrícolas, alimenticias, medicinales, sociales, económicas, etc., que dan sentido e identidad a los territorios y los grupos sociales, en este caso y para ser más explícitos, los campesinos.

Es importante reconocer algunos de los factores que dan a entender lo que es un saber campesino como aquellas prácticas sociales que han sido heredadas dentro de la familia a través de los años, que repercuten en el comportamiento y desempeño social, siendo muy característico de cada una de las comunidades campesinas, que construyen identidad en los diversos territorios rurales.

La tradición oral hace parte fundamental de lo que se construye en las diferentes generaciones ya que son esos antepasados que dejan una huella en la memoria de quienes pueden relatar y enseñar a través del tiempo todas las experiencias vividas.

3.6. Educación rural

La educación rural ha tenido un recorrido histórico, político, económico. Por ello, es importante revisar aquellas transformaciones y discursos que se han llevado a cabo en torno a la educación rural y de qué manera inciden en la actualidad aquellas comprensiones de los diferentes contextos que componen el campo colombiano para una educación pertinente para la ruralidad. Es importante reconocer la cotidianidad de la escuela rural, pues se entiende desde lógicas homogeneizantes, debido a las exigencias que se han impuesto. Así, la

educación se aleja de las realidades regionales, donde la vida diaria y real del campesinado, desaparece totalmente cuando se asiste a la escuela.

Es así que, es importante tener en cuenta aquellos parámetros que rigen la educación, por ello según la constitución del 91 se caracteriza al país como multiétnico “el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación” (Const., 1991, art. 7). Sin embargo, las políticas educativas desconocen esta diversidad pues no se establece una educación contextualizada, ya que otorgan un valor homogéneo, lo que genera la manera en la que se imparte la educación para los diferentes sectores pues, aunque el estado ha desarrollado proyectos en esa dirección, frente a los grandes desafíos de problemas educativos, estas acciones se han quedado cortas tanto a nivel de cobertura como de calidad con pertinencia.

Por consiguiente, la educación que se brinda está alejada de las realidades regionales, la educación que se imparte no distingue aquella diversidad cultural que existe en los territorios, pues se entiende que la ruralidad está atravesada por las relaciones y construcciones existentes en los territorios. Entonces, la manera en que opera la escuela demuestra que se rige por lógicas homogeneizantes que responden a la visión de mundo de la cultura urbana, es así que vale preguntarnos si se da cabida para los saberes de las comunidades, no se reconoce esa riqueza cultural y se incurre a implantar los otros conocimientos en la escuela.

Por lo anterior, es necesario reconocer las experiencias educativas y modelos educativos para el contexto rural en el país, allí se configuran las particularidades de las escuelas rurales. Como lo son las modalidades de aceleración del aprendizaje, Postprimaria, Servicio de Educación Rural - SER, telesecundaria, Cafam, el Ministerio de Educación

Nacional ha formulado los modelos pedagógicos flexibles, como lo menciona Carrero y González (2016), a continuación, se hará una breve referencia de cada uno:

Aceleración del aprendizaje: este modelo busca apoyar a niños, niñas y jóvenes de básica primaria que están en extra edad, con miras a mejorar su potencial de aprendizaje, a que estos permanezcan en las escuelas y así avancen y culminen sus estudios.

Post primaria: este modelo educativo está pensado para ser desarrollado a partir de la formulación de proyectos pedagógicos productivos y mediante el uso de guías de aprendizaje.

Telesecundaria: igualmente este modelo busca que los niños, niñas y jóvenes continúen con su proceso formativo, pero a diferencia de los ya mencionados, centra sus estrategias en la televisión educativa y en modelos de aprendizaje en el aula.

Servicio de Educación Rural SER: modelo educativo que, partiendo de la realidad y las potencialidades que existen en cada comunidad, define sus líneas de trabajo y núcleos temáticos para la integración de las diferentes áreas del saber.

Programa de Educación Continuada Cafam: es un programa que piensa la educación como estrategia para el desarrollo humano de jóvenes y adultos, base del desarrollo social y económico” (p. 83-84)

También, se encuentra el modelo de “Escuela Nueva implementado por el Ministerio de Educación desde 1975, como una alternativa a la poca aceptación y capacidad del modelo Escuela Unitaria para responder a la educación rural del país, parece haber adecuado el discurso de la Escuela Activa, pero no como respuesta a la “calidad”, sino como una alternativa de cobertura escolar” (Arias, 2014, p. 34).

En cuanto a las modalidades de la educación rural, se puede decir que están encaminadas a resolver un problema de cobertura, que responda a las exigencias y dinámicas del contexto. Para que la calidad educativa suceda en las zonas rurales del país, se ha propuesto que la educación rural sea contextualizada y para ello, el docente debe tener un acercamiento a la población para poder generar dinámicas y espacios que permitan reconocer, desde su contexto, los diferentes temas educativos. Como lo plantea Arias (2014) “es necesario hablar de una pedagogía de la ruralidad, que reconozca la complejidad de lo local y la necesidad de lo nacional. Una pedagogía que instaure un diálogo de saberes con la comunidad y a su vez lo vuelva currículo” (p. 76).

Entonces se busca establecer un tejido entre la familia, los niños(as), la escuela, pensando en estrategias que aporten al reconocimiento del territorio y de los mismos actores de la comunidad educativa, para que de esta forma las familias se sientan involucradas y sean partícipes del proceso educativo de las niñas y los niños. Por lo tanto, el maestro cumple un rol clave en la búsqueda de estrategias para adaptar el currículo teniendo en cuenta el contexto e involucrar a la comunidad.

Desde la educación se deben tener aquellas construcciones, aquellas prácticas de los campesinos para vincularlas a las dinámicas educativas, pues son estos saberes los cuales hacen parte de su proceso de identidad, al no contar con ellas se desarraiga al campesino de su identidad. Pues la educación rural no es “estudiar en el campo, sino integrar toda la vida, cosmovisión, cultura y experiencias cotidianas del campo a la relación a otras formas del aprender, del hacer y del enseñar.” (Arias, 2017, p. 60).

En el recorrido histórico de la educación rural en Colombia se ha evidenciado que no hay una política clara del contexto rural, pues, lo del contexto urbano lo trasladan al contexto rural, sin siquiera tener en cuenta la multiplicidad de factores de la ruralidad colombiana,

entonces, ¿cómo está pensada la educación rural? Solo en cobertura. Es fundamental para la educación rural repensar la pertinencia para el territorio en el que se encuentre, pues se desconoce los saberes de las comunidades.

Capítulo IV

4. Propuesta pedagógica: “*Un camino de saberes*”

Desde el sistema educativo podemos evidenciar cómo se reproducen prácticas homogeneizantes para la educación. Cada vez hay menos pertinencia en los actos educativos para los sectores rurales, pues no vislumbra ni se tienen en cuenta aquellos saberes campesinos, es por esto que hay una necesidad urgente de promover una educación pertinente para la comunidad campesina. Partiendo de esto, se quiere plantear una propuesta pedagógica en donde los saberes campesinos puedan hacer parte de la escuela rural La Cantera. Siendo éstos parte fundamental de la producción de cultura.

Es desde la preservación y transformación de saberes que se conforman y fortalecen procesos educativos pertinentes para las escuelas rurales. Por ello en la escuela rural se debe dar continuidad y promoción de una cultura e identidad campesina. Por lo anterior, la pregunta que guía la propuesta pedagógica es: ¿Cómo generar una propuesta pedagógica a partir de la vinculación de los saberes campesinos en los procesos de enseñanza aprendizaje que se dan en la escuela rural de La Cantera y que contribuya a procesos de identidad cultural?

4.1. Objetivos:

4.1.1. Objetivo General:

Diseñar una propuesta pedagógica que identifique los saberes campesinos de las familias de los niños(as) de la escuela la Cantera, contribuyendo a los procesos de enseñanza-aprendizaje que respondan a las necesidades curriculares de la escuela rural y la identidad territorial.

4.1.2. Objetivos Específicos

- Identificar los saberes campesinos propios de los niños (as) y familias, como parte fundamental del proceso de enseñanza aprendizaje de la escuela rural La Cantera
- Implementar talleres y diarios familiares que permitan vincular los saberes campesinos dentro del aula de acuerdo a la información recogida, estableciendo un diálogo entre la comunidad y la escuela.

4.2. Metodología

4.2.1 Enfoque pedagógico.

El enfoque pedagógico socio crítico fue pertinente para abordar esta propuesta ya que se buscaba brindar experiencias de aprendizaje en la escuela La Cantera desde sus realidades educativas, sociales y culturales, con el fin de generar en los niños(as) una conciencia crítica y reflexiva frente a los saberes que se encuentran en su territorio y quienes portan todo este conocimiento, los cuales han sido parte fundamental en la construcción de identidad a través de la historia, siendo nosotras maestras en formación facilitadoras de estas experiencias.

Desde el enfoque socio-crítico se hizo énfasis principalmente en el diálogo como proceso de aprendizaje además de la construcción de conocimiento partiendo desde el saber local de los niños(as), familias, las experiencias y las prácticas cotidianas. De esta manera, da lugar a la construcción de experiencias que permiten recoger las voces de los niños(as) y la comunidad para reconocer los saberes del territorio y estar en diálogo con la escuela, esto se da “en el libre diálogo entre estudiantes y profesores, en la convivencia y participación democrática o en la construcción de un conocimiento no fragmentado y ajeno a la experiencia del alumnado. Todo ello ayuda a construir una comunidad de aprendizaje crítico” (Carbonelle, 2015). Es allí donde el papel del maestro y del estudiante tiene que resaltar,

darle importancia a aspectos sociales, culturales y políticos para poder comprender la realidad en la escuela y poder comenzar a estructurar cambios.

Es así que, se da un diálogo horizontal el cual permite el reconocimiento del otro que se enriquece con la interrelación y el aprendizaje mutuo “Así, en el proceso de diálogo y participación se implican los diversos agentes de la comunidad educativa y social, además del profesorado, las madres y padres y el alumnado: otros familiares, profesionales de servicios sociales y culturales” (Carbonelle, 2015, p. 77)

Lo anterior, aporta a nuestra propuesta pedagógica para establecer por medio de la escuela un diálogo permanente con la comunidad, desde allí generar espacios enriquecedores que permitan establecer experiencias vivenciales y cotidianas desde los saberes que se han tejido en el contexto, permitiendo involucrar a la comunidad, donde pueden participar y aprender, maestros, estudiantes y familias.

Es allí donde se ve la necesidad de generar espacios de reflexión con los niños(as) y familias de La Cantera, desde los contenidos que se brindan dentro del aula de clase teniendo en cuenta situaciones o vivencias de la comunidad, para que de esta manera contribuyan a la transformación de aquellas prácticas que atentan contra su integridad cultural y territorio. Es necesario “el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que oriente con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social del país.” (Ley 115, congreso de la república de Colombia, 1194, p.2), luchar por conservar nuestra cultura e identidad en los diferentes territorios debe ser prioridad en los planes educativos del país.

De acuerdo a Alvarado y García (2014) el enfoque pedagógico socio crítico es un acto reflexivo que construye conocimiento a partir de los intereses y necesidades de los grupos, los fundamentos que presenta este enfoque lo hacen pertinente a la hora de implementarlo en

la escuela rural, ya que se tiene en cuenta los intereses de los niños(as) y las necesidades que se encuentran en este territorio, a partir de ello generar conocimientos, pues “el conocimiento se desarrolla mediante un proceso de construcción y reconstrucción sucesiva de la teoría y la práctica” (Alvarado y García, 2014, p. 4). Desde la propuesta se busca que desde la práctica diaria del entorno rural se construyan conocimientos, que se relacionan con las distintas teorías y enseñanzas que trae consigo el currículo.

A partir de lo que propone este enfoque pedagógico, se decide realizar intervenciones por medio de talleres y diarios familiares que permiten socializar y aplicar todos los saberes que ellos tienen en su contexto.

4.2.2. Taller Como Herramienta Pedagógica.

La propuesta pedagógica busca reconocer aquellos procesos mediante los cuales se logre una integración de los saberes campesinos a las dinámicas de la escuela, a partir de la herramienta pedagógica del taller Maya-Betancourt, (como se citó en Betancourt, Fuentes, Guevara, 2011, p.18) “define el taller como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientando con una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo altamente dialógico formado por docentes y estudiantes en el cual cada uno es un miembro más del equipo”, esto quiere decir que da la posibilidad de reconocer aquellas particularidades socioculturales del contexto por medio de la constante interacción y lugar activo que los niños(as) pueden tener dentro del aula.

De la misma manera, el taller permite un trabajo en grupo, da lugar a aprender haciendo junto a otros, lo que responde y posibilita potenciar las particularidades del aula multigrado pues allí está la diversidad dentro de la diversidad como lo menciona Boix (2011) lo que hace que se realice un trabajo cooperativo dentro del aula y se dé un

aprendizaje entre pares, reconociendo y respetando la opinión de otros, también permitiendo, explorar, investigar desde ese trabajo cooperativo.

El taller pedagógico como lo menciona Alfaro & Badilla (2015) citando a MEP (1993) se conceptualiza como

“un espacio para hacer, para la construcción, para la comunicación y el intercambio de ideas y experiencias...es ante todo un espacio para escuchar, es, ante todo, un espacio para acciones participativas. Utilización de diversidad de técnicas, elaboración de material y otros. Además, puede concebirse como el espacio que propicia el trabajo cooperativo, en el que se aprende haciendo, junto a otras personas al tiempo que pone énfasis en el aprendizaje, mediante la práctica activa, en vez del aprendizaje pasivo” (pp. 9-10).

Así, cada taller busca la manera para posicionar la voz de los niños(as) dentro del aula, promoviendo experiencias significativas en las cuales los niños(as), la comunidad teja aquellas prácticas, saberes campesinos que se han ido consolidando en el territorio de la cantera con lo que se imparte en la escuela. Reconociendo también, una educación que responda a las necesidades propias del contexto y no se vea alejada de las realidades de los niños(as), lo cual permite fortalecer su sentido de pertenencia, expresar su identidad y que sus particularidades socio-culturales no se desdibujan.

Siendo así, la estructura del taller como lo menciona Alfaro y Badilla (2015) como estrategia didáctica, fundamentado en el aprender haciendo posee una estructura flexible; sin embargo, cuando se lleva a cabo un taller pedagógico, describe las siguientes etapas:

a) Saludo y bienvenida: generalmente a cargo del coordinador del taller.

b) Motivación: esta es de vital importancia, con ella se pretende darle un motivo al participante para interesarse por el taller y el trabajo por realizar.

c) Desarrollo del tema: en esta etapa conviene que los facilitadores establezcan la plataforma teórico conceptual con la que se trabajará, esta puede ser mediante una exposición que se desarrolle en veinte minutos aproximadamente, para luego, dar paso a la parte práctica del taller, en la que los participantes darán sus aportes. El trabajo de los asistentes se planificará de acuerdo con el tema por tratar, y al público meta que participará en el taller.

d) Recapitulación y cierre: se recomienda una plenaria que le permita al coordinador de la actividad obtener conclusiones para dar por terminado el taller.
(pp. 99-100)

Por lo anterior, para la propuesta pedagógica “*Un camino de saberes*” se determinaron unas etapas o momentos que permitieron construir y compartir el conocimiento, aprovechando la riqueza cultural del territorio y la experiencia adquirida en el contexto educativo rural, en el que se desenvuelven, estableciendo un diálogo con los contenidos de la escuela.

4.2.3. Diarios familiares.

Para el desarrollo de la propuesta pedagógica es necesario hacer partícipes no solo a los niños(as), sino a las familias, por ello, es fundamental la voz de los niños, niñas y familias. Conocer lo que ellos son como seres cargados de historia y cultura, desde sus antepasados, qué los ha constituido hoy en día como grupo social. El diario posibilita un acercamiento a los niños(as) y familias, como un canal de comunicación, retomando la riqueza cultural e histórica existente en el territorio como preservación de la identidad campesina.

Por lo anterior, el diario familiar se consolida como una herramienta que permite a los niños, niñas y familias narrar aquellas tradiciones que se dan en el seno de familiar desde

la cotidianidad, siendo este un registro material. Algunos autores como Ospina (2016) definen el diario como:

“un escrito personal en el que puede haber narrativa, descripción, relato de hechos, incidentes, emociones, sentimientos, conflictos, observaciones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones, entre otros. Puede estar lleno de apuntes rápidos, espontáneos, autocríticos y con cierto matiz autobiográfico, donde se da constancia de los acontecimientos propios y del entorno. Su uso implica pasión, disciplina, observación, memoria de los eventos, interés, entre otros. En síntesis, constituye un lugar desde donde se puede usar la escritura, fotos, mapas, dibujos, esquemas” (p.1).

El diario posibilita la recolección de datos, en este caso saberes que cada uno de los niños, niñas y sus familias conservan, los cuales no se han hecho visibles en la escuela, por esto, se tiene como objetivo principal, estrechar la relación familia - escuela, permitiendo tener una organización y observación detallada de distintos temas que son diariamente usados en el entorno rural. Desde allí, se abarca el cuidado de animales, plantas medicinales, agricultura y tradición oral.

De una u otra manera el escribir aquello que queda consignado en un diario es tomar las voces de aquellos que ya no están, recordar a esas personas que dejaron un legado mediante la tradición oral y escrita, permite recordar al otro y reconocer lo que cada uno es, su manera de transitar en el mundo.

Ortiz (2016) realiza una división detallada de los distintos tipos de diarios que pueden ser abordados en la escuela o en investigaciones, los cuales son el diario personal, el diario como archivo de experiencias y método para documentar vivencias, diario de campo, diario docente y diario escolar, este último, se tomará en esta propuesta pedagógica ya que corresponde a un registro por parte del estudiante, el cual es quien observa, recolecta datos,

reflexiona, hace preguntas, también responde preguntas, y documenta o anota todo lo encontrado.

Desde la construcción de los saberes es necesaria la interacción social con el otro, los niños y niñas de la escuela, no viven solos ni son los únicos en el territorio y por esta razón es necesario escuchar las voces de las familias y demás personas que habitan alrededor, por ello, es un diario familiar, donde todos contribuyen a la realización del mismo, desde sus saberes, siendo partícipes de los procesos educativos de los niños(as).

4.3 Implementación de los talleres y diarios familiares

Para el desarrollo de los talleres se tienen en cuenta elementos importantes, por un lado, se encuentra el desarrollo a nivel metodológico de los talleres planteados para desarrollarlos de forma presencial y por otro, se encuentran los talleres planteados frente a la virtualidad. Por ello, para la ejecución de cada uno, se realizó una planeación en la cual se encuentra el propósito de cada taller, la metodología (donde se plantean los momentos) y los materiales. Es fundamental organizarlo por momentos, para llevar un orden y cumplir con los objetivos propuestos, esto, sin dejar de lado que pueden surgir imprevistos de acuerdo a las dinámicas de la escuela.

Los momentos tendrán un hilo conductor, buscando dialogar con los saberes de los niños y niñas, poder compartir experiencias desde el círculo de la palabra, para construir juntos desde su identidad campesina. Los nombres que se le asignaron a cada momento, corresponden a la metáfora de recorrer un camino y las acciones significativas que se realizan para alcanzar la finalidad del taller, un “recorrido” de saberes por el cual la cultura campesina ha transitado y la identidad cultural de los niños(as) da cuenta de ello, por esos saberes que se han ido transmitiendo de generación en generación. En la siguiente gráfica se evidencia los momentos de los talleres que se desarrollan de forma presencial:



Gráfico 2 Metodología del taller. Elaborado por Avila, Cuta y Rojas. 2020

Primer momento. *Preparando el Camino:* corresponde a la primera parte de cada sesión donde se da la bienvenida, introducción, presentación del taller, primer acercamiento e inicio de cada sesión.

Por esta razón lleva el nombre de preparando el camino, para iniciar un recorrido es necesario prepararse y equiparse con lo que necesitas para llevar, trazando una meta a la que se quiere llegar.

Segundo Momento. *Recogiendo saberes:* cuando se inicia un camino, sabes cuál será el lugar al que quieres llegar, pero no se sabe con qué te encontrarás en el camino, el recorrido está lleno de nuevas cosas por aprender, obstáculos por superar. Para este momento se pensó en la producción de textos por parte de los niños(as) como historias, mitos, canciones, coplas, puestas en escena, las nuevas experiencias vividas y la colección de estos productos.

Tercer Momento. *Final del camino:* Reflexiones finales por parte de los niños (as), de las maestras en formación, socialización de preguntas resueltas y de preguntas nuevas. También un espacio para acordar el nuevo camino a emprender.

Ahora bien, teniendo en cuenta la situación por el COVID-19, en medio de la pandemia, fue necesario ajustar la metodología de forma virtual, donde cada taller pedagógico fue enviado mediante la maestra titular la cual llevaba al territorio los materiales realizados para el desarrollo del taller y cuando volvía al territorio nos enviaba respuesta en tiempos prolongados por medio de WhatsApp, lo cual dificultó la elaboración de más talleres pues no sabíamos con certeza si llegaría en algún momento una retroalimentación.

Por lo anterior, para los *talleres virtuales y diarios familiares* se requirió hacer ajustes para llegar al territorio, a los niños(as) y familias de La Cantera, es por esto que se buscaron herramientas para que los niños(as) pudieran desarrollar los talleres teniendo en cuenta las posibilidades en medio de la pandemia y el contexto de la ruralidad.

Por lo anterior, se realizaron infografías (Ver anexo 7, 9) que permitieron consignar la información para el desarrollo del taller que se realizó en las semanas. Allí se encuentra qué se va a realizar, los objetivos del taller, las posibilidades de compartir por medio de fotografía o videos el producto del taller y luego se anexan las preguntas que acompañan el taller, las cuales realizaron en compañía de su familia, planteando posibilidades para un encuentro con los saberes campesinos, que permitieron un estrecho vínculo con la cotidianidad de los niños(as), recogiendo elementos propios de la cultura campesina en diálogo con lo planteado en la malla curricular. También compartir experiencias mediante los relatos de su diario vivir, de historias que cuentan los abuelos, padres u otros familiares como posibilidades de aprender del entorno y del otro.

En cuanto al desarrollo de los diarios familiares llamados “El Sabiondo Canteruno”, se realizó una estructura en la cual cada diario estaba guiado por un tema principal escrito en la infografía, para de esta manera poder orientar lo que se quería trabajar con las familias, entendiendo que cada una de ellas tienen diferentes saberes, que de una u otra manera han aportado en la construcción de identidad cultural en el territorio. Los temas tratados en cada diario fueron: animales trabajadores, agricultura, plantas medicinales y tradición oral.

Capítulo V

5. Planteamiento, desarrollo y análisis de la propuesta pedagógica.

Es importante resaltar que la propuesta se construyó como posibilidades para entender el contexto rural de La Cantera y de esta manera brindar espacios en donde se reconozcan los niños(as) campesinos, la comunidad, en esa medida adentrarse en el contexto socio-cultural de la población rural.

Por ello, desde todo el proceso de formulación o diseño para plantear la propuesta pedagógica, se establecen unos ejes de abordaje teórico que permiten la triangulación para la implementación de la misma. (Ver gráfico 2).

De esta manera la apuesta de cada fase y de cada taller es por el reconocimiento de la infancia campesina brindando posibilidades para establecer un diálogo entre los saberes que han sido contruidos, el territorio rural y por supuesto las dinámicas que se lleva a cabo dentro de la escuela rural aportando a los procesos de enseñanza-aprendizaje, sin perder de vista el valor de la riqueza cultural que existe en el contexto.

Desde lo anterior, la propuesta pedagógica se desarrolla en tres fases, en la primera se llevará a cabo una serie de talleres los cuales permiten caracterizar y conocer a las familias, niños(as) de la escuela La Cantera.

En la segunda fase y teniendo en cuenta la información que se obtenga de la primera fase, se proponen unos talleres que permitan recoger algunos de los saberes campesinos que tienen las personas (Niños/as, familia) de la escuela La Cantera.

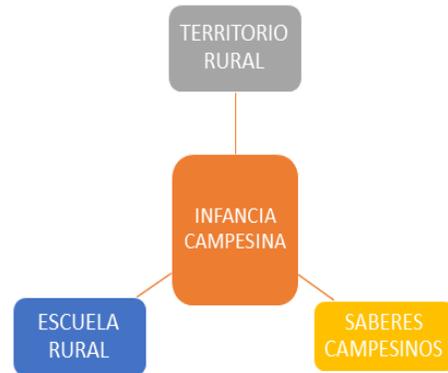


Gráfico 3 Ejes de abordaje teóricos. Elaborado por Avila, Cuta y Rojas. 2020

En la tercera fase se dará a conocer todo lo realizado y recogido durante la implementación de la propuesta pedagógica a las familias, con el fin de motivar a seguir luchando por la identidad campesina de las personas de La Cantera.

5.1. Fase 1: Con lo mío me quedo

En esta primera fase se propone un acercamiento al contexto, desde el conocer las dinámicas no solo de escuela sino también de la comunidad de La Cantera, pues permite realizar una lectura del contexto desde la práctica de profundización, desde aquí, se realizaron una serie de intervenciones que permitieron conocer las particularidades culturales de la población, permitiendo hacer una caracterización del territorio, las familias, niños (as).

Reflexiones sobre el proceso Mi Ser

Es importante resaltar que para este primer taller las maestras en formación prepararon los materiales para los cuentos que elaborarán los niños y niñas, los cuales fueron:

- Cuento: Las cosas que me gustan de Anthony Brown.
- 24 Cuadernillos elaborados con hojas iris y personalizados (foto de cada niño/a).

Se llevó para cada uno un libro en blanco, donde ellos plasmaron sus gustos. Se realizó de esta forma por los tiempos que la maestra titular daba para realizar los talleres.



Fotografía 5 Mi ser campesino. Lorena Avila. 2019

Preparando el camino

Al iniciar la lectura se dispuso de una forma diferente el salón de clases, para que el tiempo de lectura tuviera un lugar diferente, por ello, se acomodaron lonas en la parte de adelante del salón y así los niños se sentaron. Comenzamos preguntando si conocían al autor, contamos un poco sobre la vida de Anthony Browne, luego dimos paso a preguntar sobre qué podría tratar el cuento, a lo que muchos respondieron sobre un “mono” que hace cosas que le gustan. También pusimos algunas reglas sobre la participación como el respetar cuando otra persona está hablando, así dimos inicio a la lectura del cuento, a medida que transcurría la lectura los niños(as) realizaron algunas intervenciones, decían expresiones como “a mí también me gusta jugar”, sus rostros reflejaban un deseo por contar las cosas que a ellos también les gustaban.

Al terminar la lectura, se dio más tiempo para que cada niño (a) pidiera la palabra y contara las cosas que le gustaban fue interesante ver como un texto tan corto brindó herramientas para conocer un poco más sobre los niños (as) de la escuela La Cantera, así, dimos paso a nuestro segundo momento. El momento de crear y recoger saberes.

Recogiendo saberes:

Se entregaron los cuentos llevados por las maestras en formación, los niños(as), cada uno, teniendo como referencia el cuento mencionado anteriormente, elaboraron uno propio, en el cual dibujaron y escribieron las cosas que les gustan en donde encontramos diferentes actividades características del territorio rural La Cantera como lo fueron:

- Me gusta sembrar.
- Me gusta sembrar fresa.
- Me gusta echar azadón.
- Me gusta ordeñar.
- Me gusta el campo.
- Me gustan los animales

No solamente encontramos prácticas agrícolas sino también juegos, como:

- Me gusta montar cicla.
- Me gusta jugar fútbol.
- Me gusta jugar con mis

amigas

- Me gusta la escuela



Fotografía 6 Infancia La Cantera. Lorena Avila. 2019

Por lo anterior, en el desarrollo del taller se evidenció que los niños(as) de la escuela La Cantera, tienen tareas y responsabilidades de apoyo en actividades domésticas y productivas, las cuales realizan en compañía de sus familias. Como lo menciona Arias (2014) “Los niños y niñas del campo manejan un mundo de creencias y roles diferentes a los de la ciudad (...) luego de terminar la jornada deben llegar a su casa para ayudar a las labores del campo” (p. 67) Al ser parte de estas actividades familiares los niños y niñas se forman en el contexto rural con unos saberes establecidos en el marco de la tradición y la cultura, en este caso del territorio de La Cantera.



Fotografía 7 Cosas que me gustan. Lizeth Cuta. 2019

Por lo tanto “La literatura tiene la potencialidad de reflejar la vida, delineando y dando coherencia a la experiencia humana. Contrario a los hechos que ofrece la escuela, la literatura expresa emociones y calidad de vida” (Rangel-Trujillo, 2008, párr.1). Es deber de los maestros brindar espacios que generen calidad humana, confianza a los niños(as) dentro del aula para así poder llegar a conocer más de cerca lo que ellos son, lo que los constituye como personas con legados culturales y saberes propios. Este cuento nos permitió recoger elementos valiosos para conocer las dinámicas de las familias, algunas labores cotidianas y gustos.

Final del camino

Para finalizar el taller cada niño (a) mostró su elaboración, todos estuvieron muy atentos a escuchar sus compañeros, de esta manera, las comprensiones giraron alrededor del ser, de cuál es el sentir, las vivencias de cada uno de los niños(as) y como se ha configurado la identidad dentro del territorio de La Cantera, algunos no conocían lo que al otro le gusta, lo cual permitió que entre todos se conocieran un poco más.

Este primer taller nos permitió tener un mayor acercamiento con las realidades de la infancia que habita la vereda especialmente los niños y las niñas de la escuela La Cantera, los cuales son mundos diversos, que tienen gustos diferentes, pero también actividades, labores que realizan y tienen en común. Allí es donde sus voces salen a florecer y en medio de sus relatos se evidencian aquellas tradiciones que se han tejido desde el grupo familiar a lo largo de su vida; en otras palabras, surge la posibilidad de abrir espacios donde se permita escuchar los saberes y experiencias de los niños(as) en la escuela, posibilita partir del reconocimiento de la identidad del niño y de la niña campesino, por medio del dibujo y su voz, se reflejan las prácticas campesinas que han construido desde su cotidianidad tales como el cuidado de los animales, la siembra y todos aquellos elementos que constituyen el quehacer del habitante de la ruralidad.

Lastimosamente debido a las dinámicas de la escuela llevadas por la maestra, no se pudo desarrollar el taller en el tiempo destinado el cual era de una hora, tuvieron que terminar todo muy rápido y no se pudieron socializar todos los cuentos. Pero a pesar de ello nos permitió explorar posibilidades para que no haya factores que desdibujan en muchas ocasiones lo que los campesinos han construido históricamente de su identidad, la infancia de esta escuela aún se reconoce como campesino desde las prácticas que realizan hasta su lenguaje. Se evidencia que los gustos de los niños, en relación con prácticas, saberes campesinos giran alrededor de siembra los cultivos, animales.

Reflexiones sobre el proceso Un mundo de familias

Antes del taller se dejó como actividad a cada niño (a) realizar un árbol genealógico. Con anterioridad las maestras en formación elaboraron el árbol genealógico de sus familias para poder partir desde ahí y socializar con los niños esas elaboraciones para que

de esta manera se pudiera recordar y enseñar las funciones del árbol genealógico y dotar de sentido.

Preparando el camino

Para dar inicio al taller comenzamos pegando el árbol genealógico de cada una de las maestras en el tablero, como maestras en formación quisimos compartir un poco sobre nosotras, nuestras raíces, ya que esto permitía a los niños de la escuela conocer sobre nuestras familias logrando tener un acercamiento más significativo con los niños (as) brindándoles confianza para que ellos se motivaran y nos permitieran conocer sobre sus familias.

Preguntamos sobre el árbol genealógico algunos respondieron que desde allí se podían ver nuestras familias, así, dimos inicio a nuestro diálogo y el compartir nuestro árbol. Fue una manera bastante interesante de dar inicio al taller, de allí surgieron muchas dudas, aportes e interés por participar. Cuando la maestra Lizeth estaba compartiendo su árbol contó sobre los gemelos que había en su familia a esto una niña dijo: El: Profe yo también tengo unas hermanitas que son gemelas. Luego se dio paso al segundo momento del taller.

Recogiendo saberes

Desde el diálogo que surgió, se puede comprender que hay familias numerosas u otras pequeñas, algunos de ellos viven hasta con ocho familiares entre los que se encuentran tíos, abuelos, primos, hermanos y padres, mientras que otros viven solo papá, mamá y hermanos; así como también uno de los niños vive solo con sus abuelos, es así como se evidencia una marcada diversidad familiar.

Algunos de los niños(as) mencionan que sus familias trabajan en cultivos de papa, fresa, en el cuidado de animales, algunas de las madres son amas de casa, la mayoría de las familias han vivido en la zona desde hace tiempo.

Las familias hacen parte fundamental de las escuelas, consideramos que trabajar de la mano con ellas hace que la educación sea más significativa, son ellos quienes dan vida y forma a las instituciones educativas, de hecho, la familia debería ser el núcleo del trabajo escolar. Este momento nos permitió conocer un poco más a las familias de la escuela La Cantera, el parentesco que tenían unos con otros, dinámicas familiares, conformación de familias, ocupaciones laborales, características culturales.

Los niños (as) estaban demasiado interesados por conocer a los familiares de sus compañeros y maestras por lo cual prestaron mucha atención algo que fue provechoso.

Desde el árbol genealógico cada uno pudo retomar sus relaciones familiares se dieron a conocer particularidades de cada familia y lo más importante se hizo un reconocimiento propio en cada individuo, es donde se entiende y se recogen los distintos saberes, tradiciones, costumbres, relaciones que se dan en cada familia, y que uno como sujeto tiene y no lo sabía. Jesús Núñez (2004) dice

El saber local “es enseñada y recreada socialmente en el diario vivir con la familia y con los vecinos mediante el uso exclusivo de las oralidades y la memoria individual y colectiva” (p.5). y nos hace entender que la familia es fundamental en las dinámicas de la escuela ya que de ella también se aprende.

Final del camino

Los niños(as) que pudieron realizar el árbol genealógico socializaron su actividad donde pudimos evidenciar que muchos de los compañeros de clase son familia exceptuando una niña, los demás tienen algún grado de consanguinidad, algo que suele ser muy común en las escuelas de los territorios rurales y más en las que son multigrado.

Se conocieron características de las familias, en donde viven, de dónde son, con quien viven si tienen sus padres o no, todas las respuestas planteadas en el taller fueron respondidas.

Es importante mencionar que no todos los niños (as) pudieron elaborar su árbol genealógico por diferentes motivos, sin embargo, se les pidió que nos contaran sobre sus familias.

Los resultados obtenidos fueron los esperados, se pudo conocer con mayor profundidad las dinámicas familiares de esta escuela, lo que permitió caracterizar aún más la población, entender cómo se han ido constituyendo a través del tiempo y las diversas composiciones familiares, entre ellos evidenciamos la nuclear, extensa y monoparental, es algo muy importante mencionarlo ya que de ello dependen muchos factores sociales, económicos, culturales, etc.



Fotografía 8 Árbol cargado de tradición. Lizeth Cuta. 2019.

Reflexiones sobre el proceso La Cantera mi territorio

La preparación para este tercer taller como maestras debemos conocer con anterioridad el mapa de Sibaté y la ubicación de la Vereda para de esta manera poder guiar a los niños(as) y así poder trabajar con ellos, conocer en dónde viven, cuál es la distancia promedio en cada recorrido, quienes de los compañeros son vecinos, en donde están ubicadas las familias de la escuela.

Preparando el camino:

El taller fue un espacio para el reencuentro con el territorio, se inicia compartiendo las historias que contaron los familiares de los niños(as), algunos manifestaron que no habían llevado nada porque sus abuelos no estaban, algunos construyeron historias con sus familias resaltando los lugares importantes que hay en la vereda. Desde relatos por parte de las familias se evidencia aquellas historias que han ocurrido entre las montañas de Sibaté, que

han figurado comunidades. Se dio paso a contar las historias, cuando se abrió el espacio de diálogo de historias traídas de casa surge la cultura que ha sido construida de generaciones, caminos recorridos que nos llevan a ver la riqueza de tradición y saberes, que en este taller logra entrar a la escuela.

E1: “Mi mamá me contó que antes aquí en el campo les tocaba caminar por trochas para ir al pueblo les tocaba “irse” en caballo o en mula, los zapatos que usaban eran alpargatas”

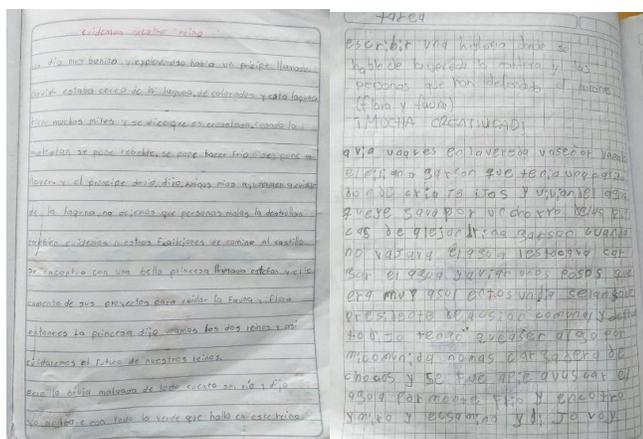
E2: “Yo hice una historia de la laguna de los colorados y la importancia de cuidar la laguna y los frailejones que hay en los caminos”

E3: “A mí me contaron sobre Emiliano Garzón cuando se lanzó de presidente de la junta de acción comunal hicieron llegar el agua a la vereda y formaron la junta del acueducto”

E4: “Antes les tocaba con chocos de agua de unos pozos”

Se rescatan relatos valiosos sobre la vereda y sus habitantes, como aspectos que antiguamente había y que hoy han cambiado, se han transformado. Es así que se da paso para el segundo momento luego de que cada niño(a) pudo socializar lo que indago con su familia,

luego continuamos con aquellas características del territorio en el cual los niños y niñas habitan y construyen su identidad.

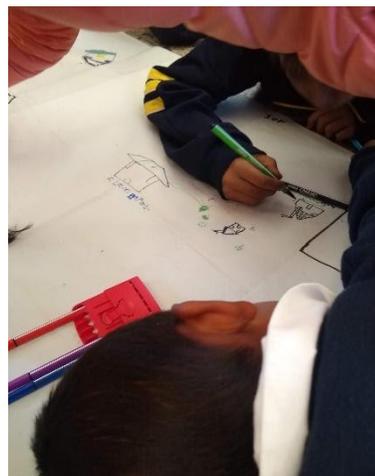


Fotografía 9 Historias de La Cantera. Lorena Avila. 2019.

Las historias de la cantera permitieron que desde un hecho socio comunicativo, sea posible la transmisión de historias, experiencias que han marcado el territorio y han sido parte de aquella construcción social de los rural, enunciando la palabra de la comunidad, rescatando los rasgos particulares de la ruralidad, desde esos componentes y relaciones que se tejen con las prácticas sociales y lo saberes construidos.

Recogiendo saberes

Para el segundo momento se habló sobre el territorio de la vereda la cantera, por ello se invitó a los niños(as) a ubicar el mapa de la vereda en el papel, se comienza ubicando los puntos cardinales para así iniciar a ubicar aquellos puntos de referencia importantes para ellos(as). Se toma como punto de referencia la escuela La Cantera, pues es un lugar en el cual los niños(as) se ubican en su territorio. Una de las niñas se ofrece a dibujarla,



Fotografía 10 Taller Cartográfico. Lizeth Cuta. 2019.

después de esto todos los niños(as) ubican sus casas en el mapa. Este ejercicio no fue difícil ya que teniendo como referencia la escuela se hizo más fácil el reconocimiento del territorio que ellos cada día recorren por los caminos para llegar a la escuela. Entre ellos comenzaron a ayudarse diciendo “mi casa queda aquí, la suya queda más arriba” o “la suya queda más lejos”.

E5: “A Ximena le queda fácil ubicarse porque es al frente”

E6: “Otro de los sitios importantes en nuestra vereda es el “volador”, desde allá se pueden ver los paisajes de la vereda. Profe deberíamos ir”

La cartografía fue un ejercicio enriquecedor pues permitió que cada estudiante dibujara el recorrido que hace de la casa a la escuela, partiendo de ello, los niños(as) tenían en cuenta los lugares y las particularidades de los caminos que recorren día a día, visibilizando las experiencias que cada uno tiene con el territorio en cual viven y hacen parte, dándole importancia a lugares representativos y que para ellos ha tenido un significado ya sea porque han ido con su familia a compartir o porque representa un lugar fundamental como las fuentes hídricas y los frailejones que hacen parte del territorio La Cantera.

Por esto “el territorio rural presenta un conjunto de actividades económicas múltiples y activos de tipo geográfico, histórico, cultural, paisajístico y ecológico propios” (Boix, 2011, p. 21) Es importante reconocer las potencialidades que se tienen desde el territorio y saberes locales. Desde la escuela el reconocer el territorio rural como fuente de experiencias interdisciplinarias, pues esto hace parte de la identidad de los niños y niñas y pueden (y deben) ser incorporados al currículum escolar.

Final del camino:

Este ejercicio cartográfico permitió que se reconociera el territorio, que los niños(as) y las maestras conociéramos más la vereda La Cantera, la cual cuenta con miradores, sitios representativos, que hacen parte de su territorio, historia y cultural. Se realizó un ejercicio cartográfico en el cual los niños(as) dieron a conocer el lugar en donde viven, la distancia, puntos cardinales, etc.



Fotografía 11 Vereda La Cantera, entre voces de los niños y niñas. Lizeth Cuta. 2019.

Lo cual hizo evidente que todos los niños(as) viven en la vereda a distancias de no más de 15 minutos, por lo tanto, sus recorridos los hacen a pie, al salir de la escuela muchos de ellos(as) se van juntos pues sus casas quedan cerca.

El taller fue una posibilidad para escuchar, para que los niños(as) desde su voz narren su territorio, vislumbren aquellas formas de ser niños(a) en la ruralidad, desde su identidad que se han establecido alrededor del territorio, el generar este espacio permitió un dialogo de saberes alrededor de “saber en la relación saber-vida, la constitución de espacios de subjetividad y la interrelación entre lo recreado, inédito, comunitario. El último aspecto se nutre de lo real pensado, las creencias y lo autóctono; de esta manera el saber escolar es el resultado de tomar en cuenta lo académico y su interrelación con los elementos de la cultura” (Pérez y Alfonso, 2008. párr. 37)

5.2. Fase 2: Un Camino Sabiendo

Esta segunda fase está llena de riqueza cultural, se da la oportunidad para conocer los saberes campesinos que tienen las familias de La Cantera sobre los cultivos, plantas medicinales e historias del territorio, lo cual permite acercarnos un poco más al contexto, las realidades y saberes propios de los niños(as) y familias de La Cantera. Que lleva a repensar

qué es lo pertinente para el contexto donde se tenga en cuenta los intereses de los niños(as) en relación al reconocimiento de su territorio.

5.2.1. Educación rural en tiempos de pandemia

Debido a la situación de salud a nivel mundial por el COVID 19 en el año 2020, el gobierno nacional se vio en la obligación de cerrar las escuelas y brindar clases por medio virtual, donde para algunos el único medio de comunicación era WhatsApp, aquellos que no podían tener acceso a internet, los cuales eran la gran mayoría, debían recibir unas guías físicas las cuales eran entregadas por la profesora titular, quien debía llegar a la vereda los lunes cada veinte días.

Debido a esto nos vimos en la obligación de cambiar nuestro plan a partir de la segunda fase, cabe aclarar que la planeación y diseño de la propuesta pedagógica se hizo fuera del contexto de la pandemia, los talleres y actividades de la propuesta pedagógica estaban planeados antes de este suceso. Por lo anterior, cada taller virtual se reestructura teniendo en cuenta la situación de pandemia, por lo tanto, están planteados para que cada niño, niña pueda desarrollarlos con ayuda de sus padres, familia en sus lugares de residencia, teniendo en cuenta que no debemos saturar a los niños, niñas y familias de trabajos, sino ser conscientes de la situación por la que estamos pasando, pero a la vez lograr llevar la propuesta al territorio.

Lastimosamente debido a las condiciones de la ruralidad, desde diferentes factores principalmente la conectividad, se vio la necesidad de enviar talleres, para llegar a los territorios, por ello la maestra titular los llevaba impresos hasta las escuelas. Desde aquellos talleres se busca establecer diálogos con los saberes de las familias de La Cantera para de esta manera evidenciar lo que ellos saben cómo campesinos y que han ido transmitiendo de generación en generación hasta llegar a sus hijos y nietos, aquella tradición cultural desde su

identidad campesina, con el fin de mostrar que es posible entrar en diálogo con lo que obligatoriamente se debe enseñar desde el ministerio de educación nacional y los saberes construidos.

La situación sanitaria de COVID19 imposibilitó demasiado los procesos, las escuelas rurales se encuentran en territorios que han sido olvidados por el gobierno nacional, es necesario mencionar que la falta de conectividad a internet y dispositivos electrónicos afectó de manera significativa no solamente las clases con la maestra titular, sino con nosotras como maestras en formación y el desarrollo de la propuesta pedagógica que se venía desarrollando.

Los maestros rurales tenemos retos enormes que día a día debemos enfrentar, como dice el conocido refrán “Trabajar con las uñas”. Este años nos demostró las capacidades que tenemos pero también las necesidades de carácter urgente en estos territorios, pero no todo se debe verse desde la carencia sino desde aquellas reflexiones pedagógicas que se pueden construir desde las adversidades que se nos presentan en el camino, siendo así, debemos ver el potencial que tiene la zona rural y de qué manera llegar a los territorios para seguir contribuyendo a las escuelas rurales, no podemos quedarnos en el tiempo, también se debe avanzar sin olvidar de dónde venimos, quienes somos, cuales son nuestros saberes, sino más bien usar todos esos recursos para dignificar y dar a conocer aún más nuestro legado cultural.

Desde la práctica pedagógica rural de la universidad en el municipio de Sibaté se propusieron alternativas para llegar a los territorios en las cual se destaca el programa radial “*Maestra Tierra*”, este programa radial se da a raíz de la situación de salud por el Covid- 19, desde allí, se identifican las desigualdades que se vive en los territorios rurales por falta de conectividad, por ello, nace el proyecto Maestra Tierra en donde participaron maestras de las escuelas rurales, la maestra Claudia Sierra asesora de la práctica rural de Sibaté y Madrid, maestros en formación de la Universidad Pedagógica Nacional y el grupo de estudio maestra

tierra, quienes crean programas con contenido educativo en relación al campo colombiano, transmitiéndose en un principio por la emisora de Sibaté. Siendo así, el programa radial aporta para la creación de uno de los talleres llevados a la escuela rural La Cantera “Cultura campesina entre texturas” por el potencial que tiene frente a los saberes campesinos, en este caso, artesanías y tejidos de lana, desde allí se da la oportunidad perfecta para la creación del taller pedagógico frente a este saber cultural.

Por otro lado, se encuentra la caja de herramientas pedagógicas. Por lo anteriormente expuesto, nuestro reto fue elaborar talleres que se pudieran trabajar con los niños (as) en los hogares de las familias de la escuela La Cantera, de esta manera dar paso a una reivindicación del saber de los abuelos, de los padres, estos saberes que han sido transmitidos entre generaciones.

Para el desarrollo de estos talleres, donde se trabajar de manera “virtual”, con la ayuda de las familias, la maestra titular, esta etapa de implementación de la propuesta se tienen en cuenta nuevas herramientas como el correo o el WhatsApp para la comunicación con la maestra titular de la escuela la Cantera la cual hacía de intermediaria entre nosotras y los niños y niñas de la escuela, también los diarios, los cuales eran solucionados por los niños y niñas, atendiendo cada día a algún tema en específico, respondiendo a los talleres inicialmente planteados para la presencialidad.

Reflexiones sobre el proceso Educación rural en medio de la pandemia

Los cuatro talleres contaron con unas ventajas las cuales se reflejan en el hecho de que a pesar de la situación sanitaria que atraviesan la mayoría de países incluyendo Colombia no nos permitiera el acercamiento a la escuela, las familias de los niños y niñas se vieron mucho más involucradas en el proceso de solución de los talleres y la recolección de saberes, lo que generó grandes expectativas, sin embargo, las desventajas son más, el hecho de no

poder realizar intervenciones directamente con los niños y niñas, el recibir pocas respuestas por parte de ellos por las formas de comunicación, no saber quiénes son los que envían algunas de las respuestas, el tiempo que se toma cada uno en recolectar las respuestas de los talleres, son algunos de los aspectos que tuvieron gran influencia en el desarrollo de la propuesta.

No se desconoce que en los territorios hay prioridades debido a exigencias educativas como la entrega y cumplimiento de talleres en cada una de las asignaturas que hacen parte del currículo de las escuelas, pero también la falta de recursos como el acceso limitado a internet, en algunos casos nulo, para poder descargar las guías, mucho menos los talleres que se enviaban.

Recetario de mi pueblo.

El taller principalmente surge a partir de la caja de herramientas diseñada desde el grupo de práctica rural de Sibaté (Ver anexo 1), partiendo de allí se adaptó el resto del taller propuesto para desarrollar con los niños y niñas de la escuela La Cantera en particular, teniendo como propósito resaltar la cultura por medio de las recetas propias en donde se posibilita a través del taller una transversalización con el currículo para así establecer un diálogo entre los saberes de los niños(as), familias y los contenidos curriculares de la escuela, como lo establece el P.E.I de la Institución Romeral, desde la apuesta metodológica se plantea la malla curricular, desde esta obedece a las orientaciones planteadas por el ministerio de educación Nacional de Colombia, los DBA, de esta manera se plantean los puntos a desarrollarse del taller en contexto con lo que son los niños(as).

Al recoger varias respuestas de los niños y niñas, nos encontramos con distintas formas de mostrar sus saberes desde experiencias y se evidencia el acompañamiento de algún

miembro de la familia, también nos damos cuenta que a pesar de las condiciones actuales los talleres llegaron a manos de los niños y niñas, aunque no recibimos respuesta de todos.

Dentro de los recetarios se encuentra variedad de platos escogidos para mostrar la receta de las familias, desde allí, se recoge formas propias de la gastronomía campesina y cómo estos saberes han sido transmitidos, de generación en generación, en uno de los videos compartidos vía WhatsApp, en una de las familias la expresión de la mamá cuando la niña está haciendo la arepa es Persona 1: “Así como le enseñe”.

En este día, la madre de familia evidencia que ha transmitido su saber gastronómico a su hija por medio de la receta, pues gracias a las indicaciones de la mamá la niña lleva a cabo la receta de las arepas. Del mismo modo, se pueden evidenciar elementos tradicionales de las familias campesinas, en este caso, para la preparación de los alimentos se realizan en estufas de carbón y leña, lo cual caracteriza las cocinas campesinas, elementos de la cocina tradicional, se dice que el cocinar en estufas de leña le da un sabor diferente a la comida, le da un toque secreto, dentro de los muchos que se encuentran en la diversidad gastronómica.



Fotografía 12
Recetas de tradición. 2020.

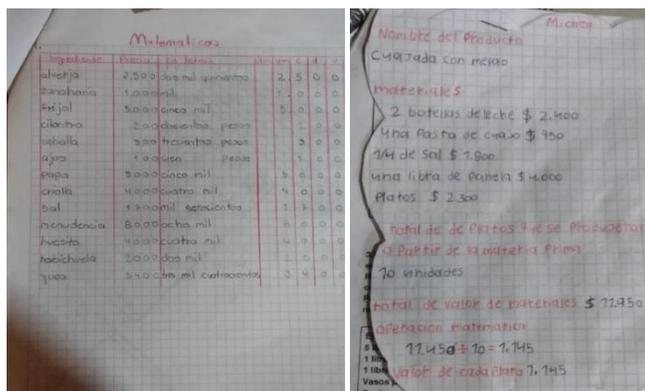
También nos relatan el plato montañero, describiendo cuales son los ingredientes que componen el plato de una de las familias.



Fotografía 13 Plato Montañero. 2020.

Las recetas recogen las formas propias del ser campesino, a partir de ello se evidencia por medio de las respuestas de los niños(as) las formas en que se utilizan algunos de los alimentos que cultivan o producen en el territorio, entre ellos encontramos la cuajada con melado, una de las recetas de las familias, en donde los ingredientes principales son la leche y el cuajo los cuales son alimentos producidos en el territorio de Sibaté, especialmente en la vereda La Cantera. También se encuentra la sopa en donde se manifiesta que luego de mezclar todos los ingredientes El: “A lo último quedó espesa mi sopa”

Desde estas expresiones y elaboraciones se puede evidenciar que muchos de los alimentos son cultivados o producidos en la zona como la arveja, el cilantro, la cebolla, la papa, la papa criolla, estos ingredientes son la base fundamental para los trabajadores campesinos que viven en la vereda, siendo este tributo a las generaciones pasadas.



Fotografía 14 ¿A qué sabe La Cantera. 2020.

Es así como desde el “recetario de mi pueblo” una pequeña recopilación de saberes, sabores y tradiciones culturales de la comunidad campesina La Cantera, recalca quienes están detrás de esa producción, los campesinos y campesinas Sibateños, están cargadas de memorias, quienes las han enseñado, han seguido transmitiendo aquellas formas de preparar alimentos, de construir identidad, están llenas de territorio, familia, amor, desde allí, desde

aquellas formas particulares de preparar y conservar los alimentos tradicionales del territorio.

Qué es de las cocinas y del campo colombiano, cómo se constituye esa relación que se teje entre los alimentos cultivados desde el campo y el llegar a la cocina de estos mismos, pues la tierra es lo que ha brindado todo, por el trabajo de los campesinos y campesinas. El entender la alimentación de los campesinos con los productos locales conlleva a reconocer las tareas de trabajar el campo, también desde aquellas formas de sostenibilidad y la tradición de la gastronomía, que se reproduce a diario en el hogar y queda como riqueza cultural.

Cultura campesina entre texturas.

El taller de artesanías campesinas fue inspirado en el programa de radio “Maestra tierra” (Ver anexo 2) en el segmento de Artesanías y tejidos de lana donde se reconocen como tradición cultural, este programa radial se comparte a los niños y niñas de las escuelas del sector rural de Sibaté, y aprovechado esta ocasión decidimos hacer un taller que invitó a que los niños, niñas y familia mostrara esos saberes en el tema de los tejidos y la transmisión de su historia a través de los mismos. De la misma manera, este taller permite dialogar por medio de la transversalidad con los saberes de los niños(as), familias y el contenido curricular de la escuela La Cantera.

Con las distintas experiencias recogidas de los niños fue importante encontrarnos con la participación de la familia en el proceso de enseñanza de este saber, principalmente la madre. Podemos interpretar que la mujer campesina es la que contiene este saber, como mujer trabajadora que puede pasar de hacer labores como labrar la



Fotografía 15 "La cosedora". Niño 1. 2020.

tierra, de labores agrícolas, del cuidado de los animales, a transmitir el saber de un arte tan

bonito como lo es el tejido, el cual también es una fuente de ingresos para muchas, y que relata las tradiciones culturales de su territorio.

Uno de los niños grabó a su madre tejiendo una cobija, y sus palabras mientras grababa fue

Niño 1: “Miren acá la cosedora va hacer una cobija. De ¿Cómo se llama eso? de lana”



Fotografía 16 Un legado cultural. Persona 1. 2020.

En la siguiente imagen también vemos a una abuela enseñando a su nieta a tejer, la niña se ve que lo puede hacer sola, pero aun así la abuela la acompaña en el proceso, para darle indicaciones y guiarla en cualquier momento, en una parte del video el que graba muestra las distintas cosas tejidas que ha realizado posiblemente la abuela, madre u otro miembro de la familia.

Niña 2: “Acá la meto por las dos, (silencio), Acá salió” Persona 1:

Exactamente

Desde este taller nos permitió ver cómo el territorio está lleno de riqueza cultural y en esta ocasión se manifiesta a través de las artesanías, la cual permite tejer vida, tejer territorio y saberes. Como lo menciona Núñez (2008) “Esto demuestra la disposición de las mujeres mayores a enseñar a las hijas y familiares más jóvenes y constituye una importante evidencia del deseo de preservar los saberes que han venido recreando de generación en generación” (p. 67). Usando sus manos hacen este bello arte, cargados de tradición cultural y transmiten historias.

Este taller permitió reconocer cuáles son las artesanías que caracterizan la comunidad de La Cantera, partiendo de esto, fue también importante el reconocer la materia prima que se utilizó como recursos para obtener otro producto, en algunos casos de las artesanías

mostradas por los niños(as) la lana, del mismo modo a quién le podríamos preguntar sobre las artesanías del territorio o si ya los niños(as) sabían alguna de las artesanías, quién ha sido la persona que había transmitido ese saber.

Diario familiar: El Sabiondo Canteruno primera parte.

Los talleres propuestos desde el diario familiar (Ver anexo 3), fueron modificados de acuerdo a lo que se tenía planteado inicialmente para la presencialidad, por lo tanto, se adaptó a las necesidades que surgieron en el momento de la pandemia, desde allí se realiza una reflexión pedagógica del cómo llegar al territorio alrededor de los saberes inicialmente planteados. Por lo tanto, en torno a los tiempos actuales y teniendo en cuenta que los niños y niñas están en casa, las implicaciones que tienen el compartir, estar en otros espacios que no son los mismos que la escuela y que sus actividades diarias cambiaron, propusimos este Diario Familiar.

Con el cual sin saturar a los niños y niñas de muchos trabajos, invitamos a las familias a la participación en el desarrollo del diario, desde las actividades cotidianas que se realizan en el territorio, desde aquellos saberes construidos alrededor de la siembra y las fases lunares, qué dicen los abuelos, padres sobre estas prácticas que han estado presentes desde tiempo atrás y que se han venido transmitiendo, también sobre el cuidado de los animales, lo cual dentro de las familias de La Cantera representa un factor importante pues muchas de las familias tienen un sustento económico alrededor de estas prácticas campesinas, por otro lado los saberes que se han tejido alrededor de las plantas medicinales, desde aquellas que particularmente se dan en el territorio.

Diario familiar: animales trabajadores.

En el día 1 del diario familiar, en el taller de “animales trabajadores” se evidencia las actividades de la comunidad campesina desde aquellas prácticas de cuidado y crianza de los animales. Por medio de las respuestas del diario familiar se puede ver las prácticas productivas para su economía, actividades cotidianas o de subsistencia, entre ellas se encuentran la producción de leche y desde esta fabricación de queso, yogurt, kumis; la producción de huevos, cría de ovejas y producción de lana, los caballos para la carga de abono o cuidado de curí.

Estas prácticas permiten que se reconozca el cuidado que deben tener con los animales, qué comen los animales, cuál es la manera adecuada de alimentarlos para que tengan una buena producción, cuál es el hábitat en cuanto a los curíes, cómo se deben ordeñar las vacas, en qué épocas se debe trasquilar la oveja para la producción de lana.

Desde allí los familiares han transmitido su saber, desde aquellas prácticas cotidianas, es por ello que “las prácticas determinan lo cotidiano y los modos de relación de los sujetos a partir de la apropiación de saberes acerca del mundo y de aquello que lo compone” (Múnera, 2007. p.13), acerca de la realidad inmediata de los niños(as), desde aquellos contextos en los que se encuentran y por ser partícipes en actividades familiares construyen un saber. Por lo anterior, la cultura es el escenario expedito para pensar los oficios, los haceres, la circulación de saberes, así como el tejido diferentes vínculos y relaciones sociales (Múnera, 2007. p.13) Vínculos que también se tejen desde el territorio en el cual se vive y se han hecho dichas construcciones.

DE LA CANTERA
Nombre de investigador: _____
Curso: _____
Dibujo de ti: _____
Huella: _____

DATOS DE LA INVESTIGACIÓN
Día N°: 1
Tema que vamos a investigar: Animales trabajadores
Persona a la que vamos a investigar: Mariana y Darío
Parentesco con la persona que investigaras (abuelos, padres, tíos): hijas

Animales Trabajadores
En la antigüedad muchos de nuestros ancestros utilizaban animales para poder desarrollar algunas actividades laborales o para obtener algún producto alimenticio, artesanal, etc. El cual podía ser vendido o para consumo propio.
Observa alguno de tus familiares que trabajen el campo durante el día y cuéntanos si hay algún animal que desempeñe alguna labor (no se valen mascotas).

¿Que animales tiene tu familiar que cumpla con las características mencionadas anteriormente?
vacas galinas
ovejas
¿Que labor desempeñan?
* las vacas - dan leche
* las ovejas - crías
* la galinas - ponen huevos

Además del trabajo ¿qué productos obtienen de ellos? ¿cómo los obtienen?
de las vacas obtenemos la leche o carne
de las ovejas obtenemos la lana
de las galinas obtenemos los huevos o pollo

Fotografía 17 Hermanas portadoras de saber.
2020



*Fotografía 18 La mamá curí.
2020.*

En uno de los videos recibido de las niñas nos cuenta un poco sobre el cuidado de los curíes:

Niña 1: “Hoy vamos hablar sobre el curí, ellos comen pasto, el embarazo dura tres meses, dan de tres a cuatro crías. Esta se llama” Chiner” es la mamá de “Mejías Joun” y este se llama Roin”.

Desde las prácticas sociales que se llevan a cabo en la ruralidad se construyen conocimientos, pues, el aprendizaje ocurre en la cotidianidad rural, es por esto que “la red de saberes locales no se reconoce en conceptos verbalizados sino en prácticas, y se expresa en actos connotados y representados por el trabajo. Estos saberes son cotidianidad práctica y expresan los conocimientos que la persona posee evidenciando el saber ser y saber hacer. Es pues un saber ligado a la práctica y la acción que consolida el modo de ser y de pertenencia” (Alarcón, 2015. p.34). Por medio de lo que los niños y niñas expresan ya sea por sus saberes propios, como por los adquiridos por medio de las preguntas a los familiares, vislumbra aquellos saberes que se han construido alrededor de las prácticas sociales campesinas. Es precisamente por esa transmisión que se forja la cultura campesina.

Es así que, el punto de partida de la educación debería estar enmarcado desde el contexto cultural, ideológico, político, social, pues muchas veces esta riqueza cultural no es evidenciada en la escuela, desde allí nos permite reflexionar cómo incursionar estos saberes por medio de esa capacidad dialógica que se puede establecer con la escuela. Es por esto que

Desde allí se conciben las diversas manifestaciones que tienen los niños(as) para poner en juego los saberes desde su contexto sociocultural para articular a la escuela rural.

Al ser un diario familiar algunos hermanos del curso lo desarrollaron juntos, desde allí podemos encontrar lo que Boix (2011) llama la diversidad dentro de la diversidad del aula multigrado, concretamente la diversidad de edades, pues en este confinamiento desde las casas los hermanos tienen la posibilidad del trabajo cooperativo, los aprendizajes se pueden dar desde ese lugar activo de los estudiantes, haciendo evidente la posibilidad de entretejer un diálogo acerca de esos conocimientos que hay acerca cuidado de los animales.

Diario familiar: agricultura.

El día 2 se abordó la agricultura, teniendo en cuenta las actividades diarias más comunes de las familias de los niños(as) de la escuela, decidimos hacer preguntas que dieran cuenta de sus saberes en el área del cultivo y agricultura, a lo que se tuvo de vuelta varias respuestas que hacen referencia a sus saberes, Cuando se le pregunta a los niños y niñas sobre la persona a la cual van a investigar en este día la mayoría responde que a su papá, otros respondieron mamá y papá y uno respondió que a su tío, haciendo una generalidad a las respuestas de los niño(as) podemos decir que el trabajo de la agricultura es realizada principalmente por los hombres.

Respondiendo a la primera pregunta ¿qué se debe tener en cuenta para tener una buena cosecha? pudimos encontrar que las personas investigadas en este caso papás, mamás y tío respondieron, en resumen, que en herramientas o productos se necesita una buena tierra, buenas semillas, buen abono y buen fungicida, suficiente agua, y por parte de la persona hace falta el tener buena disponibilidad de tiempo, buena actitud y atención a la cosecha.

Para la segunda pregunta ¿qué es lo que más produce en el territorio de la cantera? la respuesta más común a esto fue papa fresa y papa criolla, y no tan común la arveja y zanahoria.

La tercera pregunta dice ¿de las plantas que se producen en la cantera qué planta se demora más y cuál menos en producir? a lo que respondieron que la más demorada es la fresa con un año de producción, la papa seis a siete meses y la criolla cuatro a cinco meses, cubios cinco meses, teniendo en cuenta esto, la más demorada en producir es la fresa con promedio a un año y la menos demorada es la papa criolla de cuatro a cinco meses.

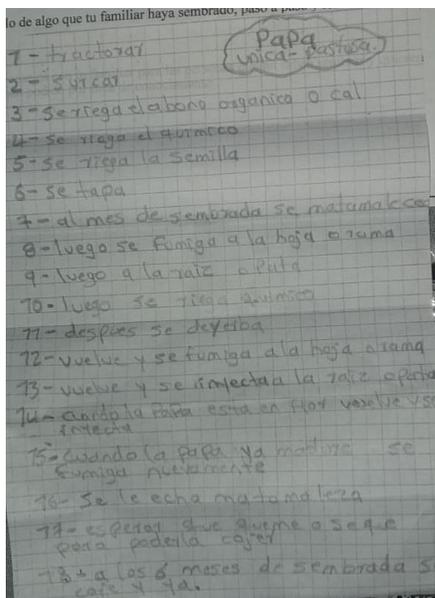
La siguiente pregunta es ¿hay un tiempo en específico para sembrar? ¿cuál? y ¿por qué? a lo que la mayoría respondió que en junio y Julio otros que de enero a junio otro que en enero y febrero y que la razón es que los otros meses hace mucho frio y eso daña los cultivos, y una de las respuestas distintas fue no hay un tiempo específico de siembra actualmente, que se puede en cualquier mes ya que el tiempo y clima es variado.

Quinta pregunta es ¿De qué manera la luna aporta positiva y negativamente en la cosecha? Positivamente cuando la luna está menguante no afecta ni negativo ni positivo no respondió la luna no tiene nada que ver en las cosechas.

En la pregunta ¿Qué es lo que más aporta en una buena cosecha? Contestaron para tener una buena cosecha en necesaria una buena producción y buenos productos Otro por otro lado tiempo, dinero, actitud y suerte, una de la respuesta fue muy curiosa porque dijo que lo que más aporta una buena cosecha es “comida”.

Como lo menciona Boix (2011) La escuela rural es una escuela abierta a la comunidad, es por esto que en medio del confinamiento se vio aún más reflejado esto pues la familia estaba más activa frente a los procesos de los niños(as) lo que facilita el trasvase de significados del territorio al currículum y viceversa porque las prácticas sociales que se desarrollan en ella interactúan de forma constante con la relación dialógica y se deben ver las potencialidades pedagógicas que nos ofrece el contexto.

Otra pregunta fue pedirles a los niños y niñas que escribieron un ejemplo de algo que en su familia se ha sembrado, el paso a paso y los cuidados que debían tener.



Fotografía 19 Pasos de una buena siembra.
Familia 1. 2020

Gracias a estos diario, se logró recoger saberes campesinos, que de otro modo no se hubieran visibilizado o tomado en cuenta normalmente en la escuela, ya que a pesar de que está en un sector rural, el contexto, las prácticas, tradiciones, costumbres y saberes, no hacen parte de la escuela, y como dice Arias (2014) “No sería absurdo imaginar que los saberes campesinos se han resistido a su desaparición, justamente porque encarnan prácticas que no están supeditadas a la idea de modernidad e industrialización

del país. Estos saberes se mantienen y persisten como un capital cultural que intenta sobrevivir en un mundo avasallado por esquemas generales de poder social, político y económico” (p.35).

Diario familiar: Las plantas mis mejores aliadas.

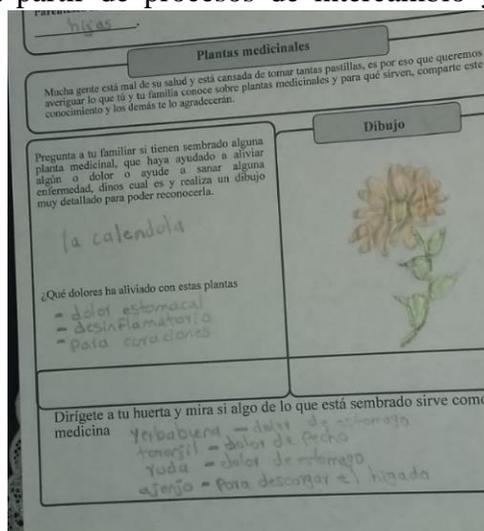
El poco acceso a la salud en muchas ocasiones ha hecho y posibilitado que los campesinos desarrollen métodos alternos para aliviar sus dolores o curar algunas enfermedades que como seres humanos solemos sufrir y poner en práctica saberes ancestrales que han sido aprendidos y transmitidos por sus antepasados.

Este tipo de medicina ha sido nombrada de diferentes maneras dependiendo el contexto y las diferentes culturas, entre los más comunes podemos encontrar medicina alternativa, ancestral o tradicional, que se ha construido con una base sólida como las costumbres de las comunidades campesinas de Colombia.

Este tipo de medicina es un conjunto de saberes, creencias, experiencias propias y grupales de los campesinos, que van desde las cosas más simples como podría ser un dolor estomacal hasta la “Culebrilla” u otras enfermedades que son atendidas por estos portadores de saberes que resultan muy efectivas, sus manos son instrumento para curar mediante remedios elaborados por ellos mismos.

“Es imposible pensar una medicina tradicional sin pensar la tierra. Estamos hablando de artesanos de la salud. La comunidad campesina lleva un buen tiempo conectando el trabajo y la habilidad de las manos con el pensamiento y el sentir y denominarlos de esta manera nos permite reconocerlos como sujetos de conocimiento”. (Munera - Gómez, 2019, párr. 4). Las comunidades campesinas están cargadas de saberes, significados que nutren los contextos rurales de sentido que caracteriza estos lugares de manera sustancial aportando significativamente a la construcción de cultura para el país.

Por lo tanto “En la medicina tradicional se articulan representaciones, saberes y prácticas que han sido transmitidas en la cultura a partir de procesos de intercambio y sincretismo, lo que le otorga un carácter dinámico y móvil, que hace que se fundamente en la historia y en la memoria de las comunidades y que, al mismo tiempo, se articule con otros sistemas occidentales, que le otorgan posibilidades y vías de actualización, ajuste y resignificación” (Munera-Gomez,2017, p.16). No se desconoce que la ciencia y los avances que se han tenido en la medicina son asombrosos y



Fotografía 20 Plantas que curan. 2020

aportan a las personas, pero ¿Tiene algún sentido o significado que aporte al país? se tendría que pensar, sin embargo, la medicina campesina nos hace recordar a los ancestros, darles

El taller le dan gran importancia la tradición oral pues “Las tradiciones orales han existido desde la más remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de que han podido valerse las sociedades carentes de medios de registro para conservar y transmitir su historia cultural” (Ramírez, 2012, p. 131), por ello constituye un factor importante dentro de la ruralidad, ya que han sido estrategias que han permitido resignificar aquellas prácticas, saberes y vivencias de los territorios rurales.

Debido a las dificultades en la comunicación que se tienen con las familias y los niños(as), lastimosamente de estos talleres no se recibió ninguna respuesta, por esta razón se imposibilita saber el desarrollo de estos mismos, al igual que se vio interrumpida la tercera fase.

5.3. Fase 3: baúl de los recuerdos

Esta fase se planteó con el propósito de recoger saberes acerca del territorio, la siembra, plantas medicinales, comidas tradicionales, cuidado de los animales y artesanías. Estaba organizado de la siguiente manera: en un primer momento se envía la información para que cada niño elaborará una portada, la cual participaría en un concurso que se haría entre todos los niños de la escuela y será escogido por las maestras, los otros dibujos irán consignados en el libro.

En un segundo momento: la recolección de todo el material producido por los niños (as) de la escuela, para mostrar el proceso que se realizó con los niños(as) en cada taller o diario familiar, desde compartir las vivencias y saberes que dejó la propuesta pedagógica.

Sin embargo, no fue posible realizar el libro por la situación de salud pública que se presenta en todo el mundo, debido a la pandemia del COVID - 19. Lo cual imposibilitó el desarrollo normal de las actividades académicas, esto dificultó lo planteado para la

virtualidad, debido al tiempo dispuesto para llevar los talleres a las escuelas y del mismo modo recoger el material que los niños(as) realizaban.

6. Reconociendo el camino transitado

A través del recorrido por la propuesta “*Un camino de saberes*” se dieron momentos necesarios para parar y reflexionar sobre los pasos que estábamos dando, altos y bajos que nos enseñaron las posibilidades de transformación y aprendizaje de cada situación que se presenta en el ámbito educativo rural, momentos de incertidumbre donde tuvimos que emprender por senderos que no teníamos previstos y desde allí enfrentarnos a alternativas siempre apuntando a dar lo mejor hacia la escuela rural.

Una educación rural que atienda a las necesidades de la población campesina de nuestro territorio colombiano es necesaria pero además posible, revisar documentos nacionales para la educación, autores que amplían la mirada de manera sustancial sobre lo que es la ruralidad y el campesinado permiten imaginar con una educación soñada pero además poderla llevar a cabo en las escuelas. Es así como en el transcurso de nuestro proceso de diseño e implementación de la propuesta pedagógica, se ve la importancia de la perspectiva conceptual para proyectarla a la educación desde categorías como territorio, ruralidad, campesinos, infancia campesina, los cuales fueron claves y contribuyeron a reflexión como docentes desde nuestro quehacer, resaltando la importancia que tiene el cómo los maestros y maestras llegamos a las aulas, de qué manera estamos aportando pertinentemente a la educación rural.

Cada taller que se pudo llevar a cabo nos demostró que tener en cuenta a las familias, a la comunidad, a los niñas(os) de las escuelas permite que haya un diálogo con la escuela dando prioridad a los saberes que se han tejido históricamente en los territorios pero también

dialogar con las mallas curriculares y planes de aula, es poder analizar cómo muchas veces se desconoce las posibilidades de un enfoque que proponga la “comunicación” con territorios y prácticas pedagógicas al contexto que se dirija.

Lastimosamente los resultados que obtuvimos no fueron los esperados en su totalidad, debido a diferentes situaciones que afectaron el desarrollo de la propuesta, entre ellos el más influyente fue la pandemia, la cual imposibilitó llegar a las familias de la escuela La Cantera debido al distanciamiento social, la falta de conectividad, la poca o nula comunicación que se podía tener con las familias. Esta situación de educación rural “virtual” nos pone en un lugar en el cual debemos pensar, pues los niños (as) de nuestros territorios también tienen la facultad de acceder a una educación digna y de calidad siendo esto un derecho de todos y no un privilegio de pocos.

Por tanto, no se puede decir que el proceso logrado fue totalmente culminado y que el no poder construir uno de los resultados finales que era el libro de saberes como recopilación de los talleres implementados por diversas situaciones académicas y de orden sanitario por la pandemia es motivo de reflexión, porque entorpecieron el proceso llevado a cabo.

Por lo anterior, se retoman las experiencias que se desarrollaron en la escuela La Cantera, donde se reflejan las reflexiones y construcción que se hicieron alrededor de la propuesta pedagógica. Como maestras caminantes por el territorio de la escuela La Cantera fue importante reconocer los elementos que hacen parte del territorio, los cuales le deben dar sentido y pertinencia a la escuela rural, pues esa siempre fue nuestra apuesta, es por ello que debimos entender la comunidad escolar, aquellos factores que simbolizan el territorio en el cual se ha construido los saberes de los niños(as) y comunidad de este territorio, desde allí

lograr un tejido de saberes que complementan y se vuelven indispensables para la identidad cultural.

Por lo tanto, cada fase y taller planteado buscó recoger los saberes y las voces de los niños(as), acercándonos al territorio y buscando comprender cómo se han construido los saberes y transmitido entre generaciones., para contribuir a procesos de enseñanza aprendizaje en el aula.

Mediante el proceso realizado en la primera fase se logra hacer un reconocimiento, una caracterización de la escuela rural, un acercamiento a los niños(as), a la escuela rural y sus dinámicas, nos permitimos hacer una combinación entre las actividades escolares con los distintos talleres, donde el protagonista era el niño(a), sus saberes, su percepción del territorio, sus actividades diarias, también su familia y los roles que cada uno desempeñaba en ella y donde nosotras como maestras en formación nos alegramos de encontrar saberes que no conocíamos, nos permitió reconocer los tiempos y procesos que se llevan en las escuelas rurales, nos permitió conocer a las familias campesinas, sus dinámicas, sus características y sus labores, nos sorprendimos con muchas respuestas por parte de los niños(as) y esto nos permitió acercarnos más a su realidad a sus tradiciones, y así entender las dinámicas del sector rural.

Ahora bien, la segunda fase no se desarrolló como se tenía planeado desde un principio, sin embargo si nos dio posibilidades para reflexionar en medio de la pandemia, al escuchar a los maestros titulares, y por el tiempo de experiencia de la práctica pedagógica que nos permitió desde la observación participante, la intervenciones pedagógicas planteadas, reconocer las dinámicas que se llevan a cabo dentro de la escuela rural desde la organización de las clases en un horario, los contenidos que se imparten, por todo ello nos lleva a encontrar posibilidades que tengan una mayor dialogicidad entre los contenidos y

áreas del saber obligatorias en la escuela de manera interdisciplinar donde no solo las áreas del currículo estuvieran incorporadas sino también los saberes de las familias, los niños(as) y su contexto.

Se logró desarrollar una integralidad, por ende, áreas como lenguaje, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales siempre se encontrarán con elementos en común, el recetario y las artesanías por ejemplo permitieron no solo que las niños y niñas tuvieran que desarrollar sumas, restas, las cuales son materias primas, pisos térmicos sino conversar con lo que hay en su territorio y de esta manera seguir tejiendo saberes con respecto a su identidad campesina. De esta manera se le dio una perspectiva interdisciplinar que se enfocara hacia una mirada integral del saber y resolver problemas cotidianos que se convirtieran en un objeto de estudio para los niños(as). Como docentes debemos ver que:

“La centralidad del saber implicó además focalizar la mirada en la organización de los contenidos curriculares en el aula multigrado, como una acción docente fundante de la escena didáctica; organización que derivó hacia el trabajo de redes conceptuales y de contenido al comienzo y de secuencias de contenidos (...) los contenidos a enseñar se disponen con cierto nivel de organización mutua, más allá de la disciplina a la que pertenezcan, aunque sin desconocer esa pertenencia. Esos contenidos se disponen, además, en torno a temáticas que acontecen y emergen, sin que necesariamente estén previstas en el currículo prescripto y sin que estén asociadas a un grado en particular” (Santos, 2011. pp.79-85).

Por ello, se debe estar abierto a miradas que engloban las potencialidades de la escuela rural, llevando una coherencia con la identidad de los territorios que habita la escuela, lo que conlleva a recoger elementos importantes desde la riqueza cultural, saberes de las

comunidades de orden ancestral, abriendo caminos para que en la ruralidad se piense todo lo que puede aportar al país, sabiendo que es uno de los contextos más amplios.

Siguiendo este camino es importante reconocer los saberes que fueron recogidos al paso del avance de la propuesta y uno de los pilares fundamentales para tal objetivo: La familia, pues son quienes tienen una gran influencia cultural, desde aquí se desprende la importancia de la familia para los procesos educativos de los niños y niñas, así, “los saberes desde esta perspectiva se construyen en el lugar y están localizados o territorializados porque dependen de culturas profundamente arraigadas a los contextos simbólicos, cognitivos y naturales de su propio entorno” (Alarcón, 2014. p 37)

En la propuesta de los talleres se logró la participación de las familias, de esta manera se dio un valor a los saberes que han sido construidos en el territorio, contribuyendo de igual modo a la pertinencia de contenidos y la preservación de la identidad campesina de los niños y niñas en el contexto escolar. Desde allí se rescata la importancia de concebir como lo dice Zamora & Mendoza (2018) el ámbito rural, más que una colección de carencias oportunidad rica en recursos para el trabajo con los niños y jóvenes.

7. Reflexiones finales

El presente capítulo da a conocer las reflexiones y conclusiones finales que surgieron a partir del desarrollo de la propuesta pedagógica, respondiendo a los objetivos en su implementación, de esta manera tejer reflexiones y conclusiones desde cuatro categorías que fueron fundamentales: *maestros(as) para la ruralidad, escuela rural, saberes campesinos, familias e infancia campesina* que contribuyen a construir apuestas acordes para los territorios rurales, resaltando siempre la cultura campesina, desde aquellas construcciones y saberes que caracterizan los territorios, desde la importancia que tiene el trabajo con la comunidad y el reconocimiento de los saberes en la escuela.

Con base a los objetivos para el desarrollo de la pedagógica, se logró identificar, conocer, visualizar algunos saberes campesinos de las familias de los niños(as) de la escuela la Cantera, y para conseguirlo, no tuvimos que alejarnos de las exigencias curriculares, sino que a través de estas generamos procesos de enseñanza-aprendizaje que respondan a la identidad territorial, en donde se da cuenta de la cultura, de los saberes campesinos los cuales se han adquirido gracias a las prácticas sociales de los campesinos y campesinas. Se logró establecer la importancia de los saberes campesinos para la identidad cultural y por lo tanto deben ser una parte fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje de la escuela rural, por medio del diseño de talleres y análisis del currículo establecido en la escuela se posibilita vincular los saberes campesinos dentro del aula gracias a la transversalización de las áreas fundamentales con saberes desde la agricultura, la gastronomía, la ganadería, la tradición oral, desde las posibilidades que hay de integración curricular, apuntando siempre hacia la pertinencia del contexto, valorando la riqueza cultural del territorio, enriqueciendo la propuesta educativa que se tiene dirigida al aula.

Desde el desarrollo de la propuesta pedagógica en el marco de la pandemia, se evidencia las brechas de desigualdad que hay en el contexto rural, pues el abandono del estado es notable en cuanto a recursos que se deben dar para que la educación que se brinde sea de calidad. A pesar de este abandono por parte del estado los maestros buscan estrategias para seguir llegando a los territorios a pesar de los desafíos y las adversidades.

7.1. Maestros y maestras para la ruralidad

*“¿Cómo vamos a oír la canción de los campos
si nuestros oídos están llenos del clamor de la ciudad?” K. Gibran*

Desde nuestro rol como maestros tenemos una responsabilidad ética y política, entendiendo que las dinámicas del territorio deben estar ligadas a ello. Cada experiencia nos permite reflexionar sobre lo que enseñamos ¿por qué? ¿para qué?, debemos ahondar en reflexiones pedagógicas, sociales, donde lo rural, la escuela y la infancia campesina tengan gran influencia, de esta manera marcamos caminos que nos llevan a pensar el lugar del maestro y el lugar de la pedagogía, para establecer diálogos entre las comunidades, las familias, los niños, niñas, el territorio y las estrategias pedagógicas que le darán una identidad a la educación rural.

Si bien no hay una política educativa clara del contexto rural y la idea ha sido trasladar lo urbano al contexto rural sin siquiera tener en cuenta la multiplicidad de factores de la ruralidad colombiana, entonces debemos repensar la educación desde nuestras aulas,

Son fundamentales los retos que tenemos como docentes y es pensarnos desde nuestra práctica para lograr vincular esas problemáticas o necesidades de la población, armándose de

elementos didácticos y pedagógicos que contribuyan en procesos de la escuela, pero también en esos procesos territoriales que llevan las comunidades.

Como maestras en formación este proceso enriquece la visión sobre la educación, pues este escenario es el acercamiento a una de las realidades de infancia, entonces como educadoras infantiles, permite pensar desde otros escenarios como lo es la ruralidad. Es así como, el entender la ruralidad, significa comprender aquellos procesos sociales, económicos, culturales del territorio, donde se le dé la mirada que se debe al campo, no para comprenderlo desde la carencia, sino desde el potencial que existe en esta población, el saber que tiene el que realmente vive y habita el territorio.

Es importante también la relación del docente con la comunidad, pues desde allí se construyen redes de aprendizaje lo cual para la escuela rural resulta determinante. Desde este horizonte se considera posible la construcción de alternativas que busquen responder a las necesidades y particularidades de las escuelas rurales, siempre brindando experiencias que transformen y permitan establecer un diálogo, por lo tanto, es importante la formación de maestros para la ruralidad que reconozcan las particularidades de los contextos y su quehacer pedagógico sea desempeñada en pro de ello.

7.2. Escuela rural

Entrar a ser parte de procesos educativos y pedagógicos por medio de la práctica en escuelas rurales es un reto debido al pensamiento y mirada colonizadora que muchas veces se tiene cuando se llega a estos territorios. Ver lo que realmente son y las necesidades que hay en las instituciones educativas es indispensable para poder aportar de manera positiva y no hacer juicios de valor sobre lo que se construye allí.

Las dinámicas que se tejen en este tipo de escuelas son demasiado interesantes, los maestros tienen que dar todo su potencial y dar lo mejor de sí mismos para poder lograr

procesos educativos que estén a favor de las personas del territorio dándole importancia y valor a la identidad, saberes, costumbres que se encuentran allí.

Al ser muchas veces escuelas multigrado como La Cantera se trabaja en múltiples facetas pues se atienden a niños (as) de diferentes edades y necesidades, estas mismas características fortalecen la autonomía en la infancia de este lugar, el maestro no está ausente, pero son más conscientes de sus procesos de aprendizaje y el trabajo colaborativo, entre todos se ayudan, aprenden juntos, se hacen más responsables frente a sus compromisos y se tejen vínculos afectivos fuertes. Absolutamente nadie puede juzgar lo que un maestro hace o no en las escuelas rurales, siempre se debe tener en el pensamiento cosas que aporten a los niños (as) y las familias.

La deserción escolar se presenta muchas veces debido a la poca importancia que se le da a la educación en estos territorios, pero no hay que tener en cuenta porque sucede esto, muchas veces los contenidos que se brindan solamente atiende a currículos oficiales y exigencias por parte del ministerio de educación, no genera algún interés o deseo pues se aleja de lo que realmente puede llegar a importar o ser valioso para las comunidades campesinas, desde luego que es importante conocer lo que está en el mundo, lo que nos rodea, lo que existe, sin quitarle valor a lo que debe ser prioridad en estos contextos, donde es pertinente y posible una educación que atienda a las necesidades de la comunidad pero además los tenga en cuenta como personas portadoras de saberes que de manera sustancial aportan a la cultura del país.

La educación que se brinda es autoritaria, dominante desfavoreciendo la identidad campesina, es importante que se creen lazos afectivos entre la escuela y las familias campesinas, donde haya un diálogo y aprendizaje recíproco, donde ambas partes aporten. Las escuelas deben ser espacios acogedores, donde se posibiliten encuentros y se generen

espacios en los que todos aprendamos del otro, de su esencia, de lo que cada uno es como persona, cultural y socialmente.

7.3. Saberes campesinos, familia e infancia

“Renunciamos a lo que somos, por lo que aspiramos ser”

W. Chekes

A lo largo del recorrido por la escuela rural, por las dinámicas del territorio, con los talleres realizados y los diarios familiares, logramos un acercamiento a los niños(as) y sus familias y a los distintos saberes que se han tejido en cada una de ellas, por tal razón el hablar de saberes campesinos es hablar de todas esas tradiciones, conocimientos o cosmovisiones que se han transmitido de generación en generación en cada familia, y que valen la pena ser reconocidas en la escuela.

Principalmente es importante reconocer el contexto, la escuela, las infancias que acuden a la escuela y por ende las familias de donde los niños(as) vienen, cada vez que se hacían los talleres, se socializaba, se analizaban las respuestas podíamos conocer un poco más de esos saberes campesinos, que, si no hubiéramos empezado este proyecto, tal vez nunca los hubiéramos conocido.

Desde las diferentes voces de las familias, que responden a su contexto teniendo en cuenta aspectos económicos, geográficos, políticos sociales y culturales, a sus particularidades y necesidades, dotaron de sentido esta propuesta al participar de manera directa o indirecta, proporcionando sus saberes a sus hijos, nietos o hermanos, etc., los cuales cada vez que se realizó un taller hicieron lo posible por compartirnos esos saberes de su familia, con esto nos dimos cuenta que ellos están dispuestos a compartir sus saberes campesinos, sus tradiciones culturales, familiares y orales.

Las familias de los niños(as) de la escuela la Cantera Los miembros de la familia que pudimos observar, participaban o aparecían más activamente en los talleres eran los abuelos, los cuales son los principales transmisores de conocimiento, de historias, de recetas, dichos, consejos sabios y tradiciones, también encontramos a las madres, mujeres trabajadoras, agricultoras, ganaderas y también amas de casa, lo cual las hace ricas en el conocimiento de saberes campesinos, el cómo sembrar, en qué momento, la cantidad de productos y herramientas necesarias, el tiempo propicio para trabajar, como preparar platos típicos de la región, como cuidar los animales, etc. los cuales le comparten a sus hijos.

Los saberes campesinos con los que nos encontramos en la escuela, fue posible gracias a las familias las cuales han impartido estos conocimientos a los niños y niñas de la escuela, y es importante que las escuelas rurales tengan en cuenta estos saberes y no los alejen del aula, sino que más bien se trabaje junto con la familia para recoger esos conocimientos y dotar de sentido la vida en el contexto rural, porque de *qué sirve una educación que no proporciona las herramientas necesarias para desarrollarte y crecer en tu contexto.*

Por ello encontramos importante un encuentro natural entre la escuela y el contexto de los niños y niñas, donde existan puentes activos entre el currículo oficial y el currículo real, pues la escuela rural es de puertas abiertas a la comunidad, desde allí generar propuestas donde los saberes como parte fundamental de la cultura y conservación de la identidad campesina contribuyan a crear espacios significativos en la escuela.

Conclusiones

En el desarrollo de la propuesta pedagógica se pudo evidenciar la riqueza cultural de los territorios rurales, siendo la escuela rural La Cantera un escenario posible de encuentro para desarrollar prácticas pedagógicas seleccionadas de forma consecuente con las realidades culturales del medio. Partiendo de la comprensión del contexto de tal manera que haya un

diálogo entre la escuela y la comunidad campesina, creando situaciones de aprendizaje que permitan incorporar los saberes campesinos en las necesidades curriculares de la escuela.

Por lo anterior, se evidencia que los saberes campesinos han estado presentes pero invisibles en las escuelas de una u otra manera, lastimosamente en los centros educativos no se reconocen como parte fundamental para la enseñanza de contenidos, desdibujando de múltiples formas la identidad de los niños y niñas campesinos que transitan estos territorios, sin embargo, propuestas como la que se planteó en este documento permiten que todos estos saberes en las escuelas sean visualizados como centro de enseñanza de las prácticas educativas. Es necesario que las propuestas elaboradas por los maestros rurales apunten a la conservación de saberes y prácticas campesinas para conservar su identidad.

Debido a la situación de la pandemia, nos vimos retadas, la propuesta estaba estructurada para desarrollarla en modalidad presencial, jamás llegamos a pensar que nos iba a corresponder llevar a los territorios clases virtuales, en nuestro caso, mayoritariamente por talleres y diarios familiares cada veinte días, sin poder tener contacto con nuestros niños, niñas y familias, algo que de una u otra manera afectó también emocionalmente, por lo tanto, los maestros debemos siempre estar dispuestos al cambio, estamos en una nueva era, debemos ir adaptándonos y esta pandemia nos hizo ver más allá de lo que tal vez era visible ante los ojos.

Desde la experiencia que tuvimos en el desarrollo de esta propuesta teniendo en cuenta la pandemia, todos los inconvenientes que se presentaron durante el proceso, se evidencia que hay una brecha para el sector rural donde el acceso a la educación resulta siendo un privilegio para pocos, debido a los escasos recursos tecnológicos que hay en el territorio. Sin embargo, el proceso de la propuesta pedagógica estuvo lleno de retos, de construir, repensar los procesos que se llevaron a cabo con los niños(as), pues al plantear esta

propuesta se tenía previsto desarrollarla en las aulas de clases. Surgen acontecimientos que nos llevan a seguir reflexionando los procesos educativos, que nos llevan a retornos y pensarnos diferente las prácticas educativas, pues las aulas de clase van más allá de un espacio físico.

A pesar de no tener un contacto físico, nos vimos retadas a crear y sobre todo a ser recursivas, para cumplir con los objetivos y a la vez ser pertinentes en los contenidos que brindamos a los niños, niñas y familias de la escuela. Lo anteriormente mencionado, nos permitió realizar un trabajo mancomunado con las familias, maestras titulares y maestras en formación, algo que posibilitó que todos pudiéramos vivenciar de una u otra manera los procesos que se llevan en las escuelas, para de esta manera entender las dinámicas que se dan día a día en este contexto rural.

Así mismo, las familias fueron las protagonistas en todo este tiempo, fueron ellas quienes estuvieron dispuestas a colaborar y dar lo mejor de sí a pesar de las circunstancias, su entrega, amor y dedicación para poder cumplir con lo que se les exigía desde la escuela, pero además lo que nosotras como maestras en formación enviábamos, no fue nada fácil, pero se logró. Establecer comunicación con las familias es demasiado importante, pues ellas son la base y el motivo principal por el cual estamos en estos territorios.

Es por ello que resulta esencial el trabajo con las familias, siendo ellas portadoras del legado cultural, del saber que cada día a día transmiten a los niños(as) por medio de relatos, recetas, formas de trabajo. A partir de ello surge la posibilidad de articular aquellos saberes en la escuela, al hacerlo brindamos una educación pertinente para la escuela rural, la cual reconoce la identidad cultural de los niños(as), corresponde al territorio, potenciando la creación y encuentro de saberes.

Desde allí cada taller propuesto para la virtualidad se convierte en un escenario rico de aprendizaje, donde se evidencian aquellos conocimientos que brinda el entorno y el otro. A partir de la propuesta pedagógica fue posible reconocer los saberes que se encuentran en el territorio con una participación activa de las familias, las voces de los niños(as), recogiendo ese legado cultural y viendo cómo esos vínculos con las familias, las interacciones que los niños(as) tienen, los hace conocedores del territorio. Es así que, son aquellas experiencias cotidianas que tienen los estudiantes las cuales posibilitan un constante aprendizaje, lo que vuelve fundamental el reconocimiento de los saberes campesinos en la escuela.

En el año 2020 la maestra titular estuvo muy dispuesta a lo que como maestras en formación teníamos propuesto, fue muy accesible, un trabajo entre pares, donde la propuesta pedagógica fue pertinente pues los saberes campesinos y los contenidos de la escuela se pudieron trabajar, se le dio importancia a los procesos que se llevan allí, esos saberes que han estado transitando en el territorio, los talleres y diarios familiares elaborados, permitieron entrar en diálogo con los saberes campesinos y la identidad cultural, lo que ellos son y sus formas de transitar el mundo, pero a la vez responder a los planteamientos curriculares de la institución, trabajar de la mano con las escuelas sin llegar a afectar la identidad de los campesinos sino aportar a procesos identitarios.

Nuestra propuesta tuvo impacto no solamente a nivel local (escuela La Cantera) sino a nivel institucional, los maestros de la institución conocieron los talleres que se estaban realizando con los niños(as) generando en ellos el deseo por seguir esa misma ruta, de esta manera tener en cuenta a la comunidad y el contexto al momento de brindar contenidos, creando puentes entre un currículo oficial y un currículo real.

Así encontramos como maestros, caminos que permiten ofrecer experiencias que vayan en pro de la educación rural, que tengan el firme propósito de transformar la escuela

generando escenarios de reflexión con pensamiento crítico que aporten al empoderamiento de la identidad campesina de los niños, niñas y familias, lo que promueve una participación, diálogo y creación de relaciones con la comunidad, con el territorio, con las voces de los niños(as), con los saberes que tienen para aportar, reconociendo aquellas potencialidades desde el territorio. Que la escuela sea un espacio donde se crean significados reales y cercanos a los niños(as), coherentes con el entorno y respetuosos con su cultura.

El enfoque pedagógico socio crítico, nos permitió pensar en la identidad cultural y el respeto necesario que le debemos a la práctica educativa en territorios rurales, posibilitando reconocer el saber local, no solo para comprender a los estudiantes sino como eje fundamental dentro y fuera de la escuela para promover la construcción de la identidad cultural y ser más pertinentes al momento de brindar contenidos, a estar dispuestos a aprender de sus relaciones con el contexto y reconocer que aprendemos del otro, que el maestro no solo enseña, sino también aprende de la comunidad que habita el territorio rural, teniendo en cuenta a las comunidades para respetar la integridad de cada persona. Desde allí fue importante la relación dialéctica entre la teórica y la práctica, para comprender la comunidad y la escuela permitiendo de una u otra manera brindar momentos de aprendizaje con la cotidianidad de los niños(as) y familias.

Para concluir, todos los maestros debemos pensar siempre en nuestros territorios rurales siendo Colombia un país mayoritariamente rural, en nuestras manos está darle voz a aquellos que han sido silenciados en el transcurso de la historia del país, nosotros somos quienes debemos empoderar a los nuestros. Desde la licenciatura es necesario seguir promoviendo un acompañamiento que posibilite espacios dónde cómo maestros en

formación sigamos adquiriendo herramientas pedagógicas y didácticas para brindar propuestas pertinentes para la educación rural.

8. Referencias bibliográficas

- Alarcón, P. (2015). Otras epistemologías. Conocimientos y saberes locales desde el pensamiento complejo. México: Multiversidad Mundo Real.
- Alfaro, A y Badilla, M (2015) El taller pedagógico, una herramienta didáctica para abordar temas alusivos a la Educación Ciudadana. Revista Electrónica Perspectivas, ISSN: 1409-3669, Edición 10. pp 81-146. Recuperado de:
<https://www.drea.co.cr/sites/default/files/Contenido/El%20taller%20pedag%C3%B3gico,%20una%20herramienta%20did%C3%A1ctica.pdf>
- Alvarado y García (2008) características más relevantes del paradigma socio crítico.
- Arias, J (2017). Problemas y retos de la educación rural en Colombia. Revista Educación y ciudad (33), 53-62.
- Arias, J. (2012): Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). (Tesis doctoral), Universidad Nacional de Colombia.
- Ariza, N y Yara, L. (2016) Los saberes otros como posibilidad para la enseñanza de territorialidad en la escuela IDER Olarte en Usme Rural. (Tesis de pregrado) Recuperado de:
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3142/TE19122.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bautista, L y Hurtado, L (2017) Hacia la construcción de una educación rural contextualizada. (Tesis de pregrado). Recuperado de:
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9946/TE-21654.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Bautista, M (2014), “Construcción de territorio a partir de la cotidianidad en el C.E.D rural los Andes”, Trabajo de grado, retomado de: <https://1library.co/document/q0547jvy-construccion-territorio-partir-cotidianidad-c-d-rural-andes.html>
- Boix, R (2011) ¿Qué queda de la escuela rural? algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado. Revista de Currículum y formación del profesorado, universidad de Barcelona.
- Castro, E (2013) Perspectiva pedagógica socio crítica, otra forma de concebir la escuela en Colombia. Revistas quaestiones disputatae - temas en debate - N° 12. Recuperado de: <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/265>
- Cruz Quinde, L (2018) Fundamentos del paradigma de la educación. Universidad Nacional de Cumbes.
- Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Rodríguez, A., Candia, D., Peña, C. & Faiguenbaum, S. (2010). Hacia una nueva definición de “rural” con fines estadísticos en América Latina. Documento de Proyecto (forthcoming). CEPAL, Santiago de Chile. Recuperado de: https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Cepal_hacia%20una%20nueva%20de%20finici%20c3%b3n%20de%20lo%20rural_0.pdf
- Egg, A (1999) El taller una alternativa de renovación pedagógica. Buenos Aires, Argentina. Editorial Magisterio del Río De La Plata.
- Entrena, F. (1998) Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad. Universidad de Granada, España.
- Entrena, F. (1998). Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización. Madrid. España: Editorial Tecnos, S.A
- Fals, B (1982) Historia de la cuestión agraria en Colombia, Bogotá Colombia, Fundación Rosca de investigación y acción social.

- Freire, Paulo. (1973) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural Editorial: Siglo XXI Editores S. A. de C. V. (México D. F.).
- Gómez (1993) Visión crítica de la escuela nueva en Colombia. Revista Educación y Pedagogía Nos. 14 y 15
- Hernández Roberto (1993) Teorías sobre el campesinado en América Latina: una evaluación crítica
- ICANH (2017) Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia.
- Larios, G y Pimienta, J (2010), “Identidad de los currículos de los centros educativos rurales de la cuenca del río Gaira” Trabajo de Grado, retomado de:
<http://repositorio.unimagdalena.edu.co/jspui/handle/123456789/1745>
- López, L (2006) ruralidad y educación rural. Referentes para un programa de educación rural en la Universidad Pedagógica Nacional. Revista colombiana de educación. Pp. 138-159
- Matijasevic, M y Ruiz, A (2013) La construcción social de lo rural. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social N°5. Argentina. Pp. 24-41.
- Maya, A (1996) El taller educativo ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo. Bogotá, Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Mendoza, A (2016) Diversidad Cultural En El Campo Colombiano Y La Propuesta De Educación Para El Sector Rural: Tensiones Y Alternativas. Manizales, Caldas, Colombia.
- Mieles, M y García, M (2010) Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 8. Recuperado de : <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140320055527/art.MariaDiliaMieles.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2015). Colombia territorio rural: apuesta por una política educativa para el campo. Recuperado en

<http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Colombia%20territorio%20rural.pdf>

Municipio de Soacha y Gobernación de Cundinamarca (2015), Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE SOACHA. Recuperado de: <http://openarchive.icomos.org/1704/>

Núñez, G (2018) Narrativas de los abuelos de Timbiquí (tesis de grado) retomado de: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/12944/GranjaN%FA%F1ezShirley2018.pdf;jsessionid=71A5872AE2C1FE19DFBBA2F055B06E38?sequence=6>

Núñez, J (2004) Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. Investigación y Postgrado v.19 n.2. Caracas, Venezuela.

Núñez R. Jesús. (2004) SABERES Y EDUCACIÓN Una mirada desde las culturas rurales. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural. Año 1 N° 2 enero, ISSN 0717-9898. Recuperada de: <http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/>

Núñez, J. (2008, mayo-agosto). “Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural” Redalyc, Investigación y Postgrado Vol. 23, núm.2 pp 45-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65815752003>

López, P (2011). Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente. Estudios de caso e historias de vida en la Región Andina de Colombia. Sibaté Cundinamarca pg. 165 a 183 Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/332551497_Experiencias_de_comunicacion_y_desarrollo_sobre_medio_ambiente_Estudios_de_caso_e_historias_de_vida_en_la_Region_Andina_de_Colombia

- Parra, P (2016) “¿Qué campo queremos? Una aproximación a los discursos sobre desarrollo rural de los actores que intervienen en el campo en Boyacá (tesis de grado) Retomado de:
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/13772/u729301.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peña, C. (2014). Conocimiento escolar y saberes campesinos. Encuentros y desencuentros en la escuela rural. Praxis Pedagógica. 14. 103. 10.26620/uniminuto.praxis.14.15.2014.103-123.
- Pérez, E. (2001) Hacia una nueva visión de lo rural. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Perfetti, M. (2003). Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia. Bogotá.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD – (2011) Colombia Rural: razones para la esperanza. Informe de Desarrollo Humano para Colombia 2011. Resumen Ejecutivo. Bogotá. Recuperado de:
https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen_ejecutivo_indh2011-2011.pdf
- Ramírez, A (2015) Educación, pedagogía y Desarrollo Rural. Ecoe ediciones Ltda. Bogotá, Colombia.
- Salabarría, L (2018) Aproximaciones a los relatos de tradición oral que circulan entre las familias de los niños y niñas de cuarto y quinto de la escuela rural Llanitos de Subachoque. (Tesis de pregrado) Recuperado de:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9691/TE-22168.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Saldarriaga (2010) construcción identitaria en la infancia campesina del Sumapaz, vereda La Unión.

- Santos, L.E. (2011). Aulas multigrado y circulación de los saberes: especificidades didácticas de la Escuela Rural. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 15 (2), 71-91.
- Sosa, E (2004) Sibaté 12.000 años de historia. Cundinamarca. Edicundi
- Torres, A y González, P. (2019) Los saberes campesinos en los diseños curriculares de las escuelas rurales Altania y Galdámez del municipio de Subachoque. (Tesis de pregrado) Recuperado de:
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10242/TE23239.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zamora Guzmán, L. F., & Mendoza Báez, A. P. (2018). La formación de educadores para el trabajo rural: el reto planteado por la escuela rural multigrado en. *Nodos y nudos*, 6 N°45, 74-77.
- Zamora, L (2012). Abordajes en la formación de educadores para el ejercicio rural de la docencia. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

9. Anexos

Anexo # 1

Taller	Metodología	Materiales o recursos didácticos
<p style="text-align: center;">Taller # 1:</p> <p>Mi ser</p> <p>El propósito de este taller está enmarcado en recolectar información acerca de los gustos y actividades propias de cada niño(a) de la escuela rural La Cantera, en su quehacer cotidiano. Sus saberes campesinos, identidad campesina y prácticas campesinas</p>	<p>MOMENTOS DEL ENCUENTRO:</p> <p>Preparando el camino: Primero se le leerá junto con los niños y niñas el cuento “las cosas que me gustan” (anexo 1) Anthony Brown</p> <p>Recogiendo saberes: Después de la lectura los niños y niñas serán los principales autores, cada uno creará su propio libro de las cosas que les gusta hacer, sus pasatiempos, intereses y experiencias en su vida cotidiana.</p> <p>Final del camino: Al terminar cada niño tendrá su propio libro y entre todos mostrarán sus creaciones, de esta manera conoceremos sus gustos e intereses en común de cada uno de los niños de la escuela la Cantera. Se busca que los libros permitan evidenciar los gustos y características de los niños (as), hacia que están enfocados, en que ha estado puesta su mirada a través del tiempo.</p>	<p>Cuento: “Las Cosas Que Me Gustan” de Anthony Brown.</p> <p>Colores.</p> <p>Papel Iris</p> <p>Hojas blancas</p> <p>Fotografías</p>

	Tarea: Realizar un árbol genealógico.	
--	---------------------------------------	--

Anexo # 2

Taller	Metodología	Materiales o recursos didácticos
<p>Taller # 2: Un Mundo de Familias</p> <p>El propósito de este taller es acercarse a conocer cómo están constituidas las familias de los niños, niñas de la escuela y a partir de este conocer las actividades a partir de experiencias narradas por los niños (as) para vislumbrar aquellas prácticas cotidianas de las comunidades que habitan allí dando cuenta del contexto de la escuela incluyendo a las</p>	<p>MOMENTOS DEL ENCUENTRO:</p> <p>Preparando el camino: Se comenzará con unas preguntas orientadoras antes de proceder, las cuales son las siguientes:</p> <p>¿Alguna vez habían escuchado o elaborado un árbol genealógico?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Para qué creen que sirve? <p>Se mostrarán ejemplos de árbol genealógico, los de las maestras en formación, con su debida explicación y su función, para que de esta manera cada uno de ellos se motive y comience a explicar su propio árbol</p> <p>Recogiendo saberes: Se realizará un círculo para comenzar a dialogar y contar sobre las familias</p>	<p>-Papel iris. -Marcadores -Colores -Hojas blancas -Cartón -Marcadores</p>

<p>maestras en formación y maestra titular .</p>	<p>(características, particularidades, costumbres, saberes, etc.) de todos los presentes en clase, incluyendo las maestras titulares y en formación.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Con quién viven? • ¿Cuántos hermanos tienen? • ¿En qué trabajan sus padres? • ¿Qué les gusta hacer? • ¿Han vivido en otros lugares? • ¿De dónde son sus abuelos? <p>Esta actividad se entregará a las maestras y seguidamente a cada familia para que conozca el trabajo realizado.</p> <p>Final del camino: Cada niño(a) socializara su árbol genealógico, contando aquellas actividades o experiencias particulares de su familia.</p> <p>Tareas: Para la próxima sesión invitaremos a los niños a indagar con sus padres, abuelos, un poco de la historia de la vereda, lugares y anécdotas que se han tejido en esta.</p>	
--	--	--

Anexo # 3

Taller	Metodología	Materiales o recursos didácticos
---------------	--------------------	---

<p>Taller # 3: La Cantera, Mi territorio</p> <p>El propósito de este taller es realizar una cartografía desde una percepción geográfica – simbólica de su territorio donde se encuentren lugares significativos, experiencias y prácticas cotidianas. Por ello, es importante la ubicación de los distintos lugares significativos para los niños y niñas, puntualmente en la cartera, así conoceremos más acerca del territorio.</p>	<p>MOMENTOS DEL ENCUENTRO:</p> <p>Compartir relatos de la sesión anterior:</p> <p>¿Cuál fue?</p> <p>Tareas: Para la próxima sesión invitaremos a los niños(as) a indagar con sus padres, abuelos, un poco de la historia de la vereda, lugares y anécdotas que se han tejido en esta.</p> <p>De forma oral cada niño podrá narrar todo lo que indago sobre su familia y territorio.</p> <p>Preparando el camino:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué nos dijeron nuestros padres sobre la vereda? • ¿Quiénes la habitaban antes? • ¿Qué anécdotas tenemos de nuestra vereda? • ¿Qué lugares representativos conocemos de la vereda? <p>Recogiendo saberes:</p> <p>Se comenzarán a buscar esos puntos clave en nuestro mapa, utilizando convenciones que serán creadas por ellos, ubicando la escuela como punto de referencia, también aquellos lugares representativos y significativos para los niños (as) sus</p>	<p>- Mapa de Sibaté</p> <p>-Árboles genealógicos</p> <p>-</p> <p>Marcadores</p> <p>Papel craf</p>
--	--	---

	<p>casas, en donde se hará uso de los árboles genealógicos que se realizaron en la sesión anterior.</p> <p>Final del camino:</p> <p>Se ubicará un lugar en el salón para poner la cartografía y en otras sesiones seguir nutriendo.</p>	
--	--	--

ANEXO # 4

Talleres o Actividades	Metodología	Materiales o Recursos pedagógicos
<p>Taller # 4: Luces, Sombras y Acción.</p> <p>El propósito de este taller es que tanto los niños(as) y las maestras acercarnos a conocer a través de la tradición oral mitos y leyendas propios de la vereda La Cantera o del municipio de Sibaté, los principales transmisores de estos son las familias.</p>	<p>TEATRO DE SOMBRAS:</p> <p>Para este momento, teniendo en cuenta los mitos y leyendas propuestos en el anterior taller, se hará una puesta teatral con sombras.</p> <p>Preparando el camino:</p> <p>1-Se dispondrá y adecuará un espacio de forma que no entre luz.</p> <p>2-Se pondrá tela blanca la cual será el telón, también habrá varias siluetas en cartulina que hagan referencia a los mitos y/o leyendas. (esas siluetas serán realizadas por los niños con ayuda de sus familiares según los personajes que tengan)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Silueta en cartulina, cartón • Linterna • Celular

	<p>3-Se prepara el guion de lo que vamos a decir y entre todos se escogerá quienes manejan las siluetas.</p> <p>Recogiendo saberes:</p> <p>Se prenden las luces y se pone en escena la obra, los que no estén representando, verán la obra y al final se pueden cambiar los roles para que todos participen.</p> <p>Final del camino: Al terminar se hará una reunión para hablar de la experiencia y socialización de los cuentos.</p> <p>Tarea: Llevar semillas que se siembren en el territorio</p>	
<p>Taller #5: Lo que me dice la luna</p> <p>Noche de estrellas, fases de la luna.</p> <p>En esta sesión se llevará a cabo la importancia que el calendario lunar ha tenido para la siembra, aquellas cosmovisiones que han construido acerca del mundo y lo que los rodea.</p> <p>El propósito por el cual se hace este taller es</p>	<p>Preparando el camino:</p> <p>Los niños (as) realizarán un ejercicio investigativo a sus familias (abuelos, padres) donde harán unas preguntas elaboradas por las maestras:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Sus abuelos o padres tienen en cuenta los astros, estrellas o el clima, a la hora de sembrar? ¿cuáles o cuál? ej.: la luna, el sol, los planetas, el tiempo, etc. ¿cómo? ¿por qué? • ¿Qué se debe tener en cuenta para tener una buena cosecha? • ¿Qué es lo que más se produce en el territorio de la Cantera? 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuento la luna. • Cartulina negra • tijeras • lápiz

<p>para profundizar y conocer los saberes campesinos que tienen las familias de la escuela La Cantera para poder comprender las dinámicas que se llevan a cabo en este lugar, el significado y trabajo que tienen para ellos las cosechas más allá del resultado monetario.</p> <p>Conocer cómo los saberes campesinos relacionados con la siembra han trascendido en el tiempo y se mantienen hoy en día.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De las plantas que se producen en La Cantera ¿Que plantas se demoran más y cuales menos en producir? • ¿Hay una fase de la luna en específico para sembrar alguna de las semillas que ustedes traen? ¿Si porque en esa fase? • ¿Cómo se llama? ¿son varias? menciónalas • ¿De qué manera la luna aporta positiva y negativamente en las cosechas? <p>Tarea: dibujar las fases de la luna y en cada una poner según corresponda a lo que sus abuelos o padres sembraron en esa fase.</p> <p>-Semillas que se puedan cosechar en el territorio de La Cantera.</p> <p>Continuación siguiente clase:</p> <p>Recogiendo saberes: Se inicia con la socialización de las preguntas anteriormente realizadas y desarrolladas sobre esos saberes y conceptos previos que se tienen de luna.</p> <p>Final del camino: se leerá un cuento e iniciaremos con la elaboración de un cuento donde contarán sus propias historias relacionadas con todo</p>	
--	--	--

	lo que lograron investigar a sus abuelos.	
<p>Taller # 6:</p> <p>Siembra de saberes</p> <p>Conocer las herramientas con las que las familias campesinas han trabajado la tierra durante años, muchas de ellas elaboradas a mano, artesanalmente, que permanecen hoy en día siendo de gran ayuda en sus cultivos. Entender y comprender el legado cultural que han dejado los antepasados mediante estos objetos de trabajo.</p>	<p>Preparando el camino:</p> <p>Partiendo de las preguntas y respuestas de los niños (del taller anterior) (as) elaboramos un círculo de la palabra donde cada uno tendrá su momento para hablar y contarnos sus experiencias. En este momento los niños(as) compartirán con las maestras aquellos elementos tradicionales con los que han convivido por muchos años sus familias en este caso serán herramientas que han creado y usado para la siembra, el trabajo de sus tierras y lo compartirán con sus compañeros</p> <p>Recogiendo saberes: A partir de la sesión anterior los niños (as) tendrán la oportunidad de dar a conocer en la escuela sus semillas, pero además contar como sus abuelos (herramientas) las sembraban y por qué, teniendo en cuenta todo lo indagado por los niños en la sesión anterior. Tomaremos las semillas y nos dispondremos a sembrar, pero tendremos como invitado algún familiar para que nos guíe en esta labor según sus saberes, pero teniendo en</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Familiar de algún niño (a) • Semillas nativas • fichas de cartulina • Herramientas

	<p>cuenta también lo que los niños (as) investigaron</p> <p>Final del camino:</p> <p>Cada niño(a) elaborará una ficha donde describirán la semilla sembrada y el uso que le han dado a través del tiempo , según sus saberes para dejarla como recurso informativo de ayuda en la escuela y datos curiosos sobre los momentos en los que se debe sembrar o no, cómo, teniendo en cuenta aquellos datos curiosos que lograron recolectar (clima, astros, estrellas, etc.)</p>	
<p>Taller # 7: Las plantas mis mejores aliadas</p> <p>Conocer saberes campesinos a partir de algunas plantas que se utilizan en el contexto rural como las medicinales .</p>	<p>Preparando el camino:</p> <p>Preguntas orientadoras:</p> <p>De la sesión anterior ¿sembraron alguna planta medicinal? ¿sí o no? ¿cuál? ¿por qué? ¿cuáles conocen ustedes? ¿para qué sirven?</p> <p>Mediante un diálogo de saberes, los niños(as) compartirán las plantas que conocen y cuál es el uso que le dan, quienes les enseñaron este saber y si surgen dudas o preguntas para ser abordadas con los niños(as).</p> <p>Recogiendo saberes:</p> <p>En las fichas bibliográficas escribirán el nombre de la planta, su respectivo dibujo y los usos que esta</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Plantas medicinales • Fichas bibliográficas • Lápiz • Colores • Hojas

	<p>tiene según lo que ellos saben y sus familias le han dado uso.</p> <p>Final del camino:</p> <p>Se elaborará un agua aromática que se compartirá entre todos a base de alguna de las plantas que se hayan trabajado durante la clase y mientras la tomamos.</p> <p>Se compartirán las fichas elaboradas con la información de las plantas medicinales y se elaborará un herbario que quedará en la escuela.</p>	
--	--	--

Anexo # 5

OBJETIVO GENERAL	TALLER	OBJETIVO DEL TALLER
De manera transversal realizar un trabajo desde los hogares de las familias de La Cantera, haciendo uso de la herramienta “Diario”, que se recoja y dé cuenta de los saberes campesinos, permitiendo involucrar las dinámicas escolares	Recetario de mi pueblo	Conocer y comprender las múltiples formas de ser en la cocina de las familias de La Cantera, entendiendo que al cocinar un alimento se están poniendo en evidencia todos esos saberes culturales y gastronómicos de la cocina Colombiana Campesina
	Artesanías	Conocer los saberes que tienen las familias sobre las artesanías
	DIARIO FAMILIAR: EL	Conocer por medio de un diario, que animales son usados para

con la identidad de las familias campesinas.	<p>SABIONDO CANTERUNO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Detectives • primera parte 	<p>el trabajo y la agricultura, importancia y uso de las plantas medicinales en las familias de La Cantera, los niños y niñas junto con sus familias lo llenarán de acuerdo a sus vivencias y saberes propios.</p>
	<p>DIARIO FAMILIAR: EL SABIONDO CANTERUNO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Detectives • Segunda parte 	<p>Conocer y recolectar por medio de un diario usando la tradición oral como medio de comunicación para saber cuáles son los mitos, leyendas, historias, coplas, dichos propios de la comunidad y de las familias de los niños y niñas de la cantera.</p>

Anexo # 6

Talleres o actividades	Metodología	Materiales o recursos didácticos
-------------------------------	--------------------	---

<p style="text-align: center;">CONSTRUCCIÓN</p> <p>DEL LIBRO SABIONDO:</p> <p>El baúl de los recuerdos, así se llamará un pequeño libro donde irá consignado todo lo que los niños(as) junto a sus familias lograron recoger y producir con sus dibujos, datos curiosos sobre las plantas, saberes acerca del territorio, la siembra y una pequeña receta para enseñar a hacer una deliciosa agua de aromática. Los saberes campesinos que se evidenciaron en todo el proceso.</p>	<p>Recolección de todo el material producido por los niños (as) de la escuela</p> <p>Elaboración de la portada (concurso): cada niño elaborará una portada la cual participará en un concurso que se hará entre todos los niños de la escuela y será escogido por las maestras, los otros dibujos irán consignados en el libro, pero no como portada.</p> <p>Condiciones:</p> <p>-Debe ser una creación propia.</p> <p>-Debe representar tu territorio y todas sus particularidades.</p> <p>-Esforzarse al máximo</p> <p>Tiempo de entrega: 1 semana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas • Hojas iris • Colores • Témperas • Colbón • Tijeras • Los materiales para la creación de la portada
<p style="text-align: center;">Libro de saberes</p>	<p style="text-align: center;">Entrega de ejemplares</p>	



Narraciones con aromas y sabores de montaña

Una receta es un texto instructivo que nos indica de forma ordenada y, generalmente, breve, los pasos para realizar una comida, postre o plato. Debemos conocer muy bien la receta de cocina que queremos enseñar. Aquí te compartimos algunos pasos para escribir una receta:

1. Realiza una lista de los ingredientes que necesitas para preparar el plato, aclarando las cantidades necesarias para ciertas porciones.
2. Vamos a ordenar las instrucciones de forma secuencial para que tu lector pueda seguir paso a paso la receta.
3. Puedes incluir una dibujo a una fotografía del plato que estás trabajando y describela (este paso es opcional, la fotografía nos la puedes compartir mediante Whatsapp).
4. Muéstrale la receta a alguna persona y pregúntale qué opina, si así es comprensible y permite fácilmente realizar el plato que has escogido con las instrucciones que escribiste.



Anexo # 7

2

² Infografía creada por grupo de practica rural Sibaté

En el Recetario de mi pueblo también compartimos historias

Después de escribir tu receta, en la hoja siguiente, nos compartirás la historia de esa receta en tu familia: ¿Por qué escogieron esa receta? ¿Hace cuánto la preparan? ¿Cómo la aprendieron? ¿en qué fechas la hacen? ¿De donde vienen sus ingredientes, los producen en casa? ¿Hay alguna historia divertida, una anécdota que tenga que ver con ese plato?

Sería muy lindo si acompañas tu relato de fotografías y/o dibujos acerca de la receta, la forma en que se sirve, sus ingredientes, o recuerdos familiares de alguna ocasión en que la compartieron.

En los encuentros semanales en la escuela, los padres de familia intercambiarán sus recetarios, con el fin de que cada familia prepare la receta que recibió, y que, finalmente, regrese el recetario la semana siguiente, acompañado de un relato en el que cuente la experiencia de su familia con esa receta: ¿La conocían? ¿La preparan diferente? ¿Aprendieron algo nuevo? ¿Si les quedó bien?.

¡Podrás aprender más y comer deliciosas preparaciones junto a tu familia!

¿Sabías que?: La comida nos permite conservar y preservar nuestra identidad y cultura campesinas ya que esta pasa de generación en generación. Y de paso, hacer una receta te puede ayudar a practicar matemáticas, ciencia, historia, lenguaje y escritura, ¡aprendiendo junto a tus familiares!

Práctica Pedagógica Rural
Licenciatura en Educación Infantil
UPN



Anexo # 8³

En la próxima emisión de

MAESTRA TIERRA

Al aire

TRABAJAREMOS EL TEMA:

Cultura Campesina, entre sonidos, texturas y aromas...

ARTESANÍAS
TEJIDOS DE LANA

MEDIOS DE
COMUNICACIÓN
Y NARRACIÓN
LITERARIA

JUEGOS
TRADICIONALES



MAESTRA TIERRA
SÁBADOS 08:00 AM
EN SIBASTERO 88.3 FM
O EN SIBASTERO.JIMDOFREE.COM

³ Infografía creada por grupo de practica rural Sibaté – Programa radial “Maestra Tierra”.



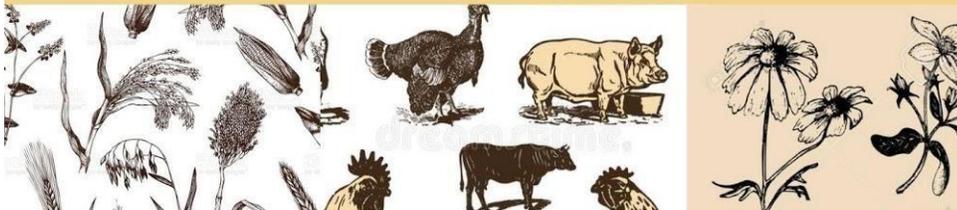
DIARIO FAMILIAR

EL SABIONDO CANTERUNO

SABERES Y MOMENTOS DEL PARAMO

Un diario es un texto en el que una persona escribe día por día sus vivencias o pensamientos, se recogen acontecimientos importantes para el escritor.

- 1. Día por día vas a responder las preguntas que están en la guía. Todos los días vamos a emprender una aventura nueva.*
- 2. Luego de resolver las preguntas, en otra hoja escribes el relato del día de la investigación. (Debes escribir al principio de la hoja el número del día de la investigación. Ejemplo: Día número 1 y comienza a relatar).*
- 3. Puedes incluir fotografías o audios de lo que investigas día a día en tu diario familiar. (Las fotografías o audios pueden ser compartidos en Whatsapp)*





Hay grandes historias que relatan el diario vivir, recorridos por caminos que dan cuenta de las realidades de los territorios.

Después de resolver muy detalladamente las preguntas de tu investigación, en otra hoja cada día puedes acompañar tus relatos con dibujos, fotografías que ayuden a contar la información de la investigación de La Cantera que estas realizando. Recuerda que el diario es para que cada día escribas la información que vas recolectando, datos curiosos que hayas encontrado o lo que quieras contar.

¡Vamos a aprender demasiado de quienes conviven día a día con nosotros!

Los saberes campesinos nos permiten conservar nuestra identidad, cultura y aprender día a día en familia. Disfruta esta aventura.



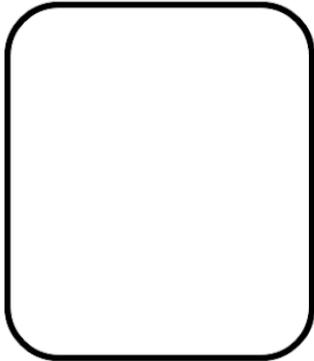
DETECTIVE PRIVADO

SÉ PARTE DEL CLUB DE DETECTIVES PRIVADOS Y AYÚDANOS A RESOLVER ALGUNAS ENCRUCIJADAS QUE NOS ENCONTRAREMOS EN EL CAMINO.

TE ENVIAREMOS UN DIARIO EN EL CUAL TOMARÁS NOTA DÍA A DÍA DE LO QUE VAYAS VIENDO SEGÚN LAS INDICACIONES QUE ESTÁN ESCRITAS ALLÍ , ESTO TE AYUDARÁ A RESOLVER DUDAS, INQUIETUDES A PREGUNTAS QUE SE HACEN ALGUNAS PERSONAS QUE ESTÁN INTERESADAS EN CONOCER TU VEREDA "LA CANTERA"



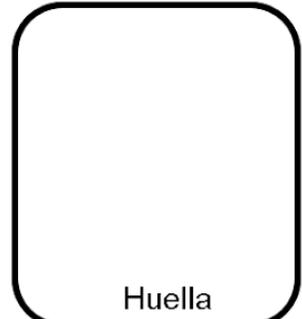
**PASE SECRETO INVESTIGADORES
DE LA CANTERA**



Dibujo de ti

Nombre de investigador:

Curso:



Huella

DATOS DE LA INVESTIGACIÓN

Día N°: 1

Tema que vamos a investigar: **Animales trabajadores**



Persona a la que vamos a investigar: _____.

Parentesco con la persona que investigaras (abuelos, padres, tíos):
_____.

Animales Trabajadores

En la antigüedad muchos de nuestros ancestros utilizaban animales para poder desarrollar algunas actividades laborales o para obtener algún producto alimenticio, artesanal, etc, el cual podía ser vendido o para consumo propio.

Observa alguno de tus familiares que trabajen el campo durante el día y cuéntanos si hay algún animal que desempeñe alguna labor (no se valen mascotas).

¿Que animales tiene tu familiar que cumpla con las características mencionadas anteriormente?

¿Qué labor desempeñan?

Además del trabajo ¿que productos obtienen de ellos ? Y ¿cómo los obtienen?

DATOS DE LA INVESTIGACIÓN

Día N°: 2

Tema que vamos a investigar: Agricultura

Persona a la que vamos a investigar: _____.

Parentesco con la persona que investigaras (abuelos, padres, tíos):

_____.



Agricultura

Realiza con mucha precisión las siguientes preguntas a tu familiar:

¿Que se debe tener en cuenta para tener una buena cosecha?

¿Qué es lo que más se produce en el territorio de la Cantera?

De las plantas que se producen en La Cantera ¿Que plantas se demoran más y cuales menos en producir ?

¿Hay un tiempo en específico para sembrar? ¿cual? ¿por qué?

¿De qué manera la luna aporta positiva y negativamente en las cosechas?

¿Qué es lo que más aporta en una buena cosecha?

Escribe un ejemplo de algo que tu familiar haya sembrado ,paso a paso y los cuidados que tuvo, pregúntale.

Escribe algunos consejos con tu familiar para las personas que no saben sembrar y quieren hacerlo pero no han podido por falta de conocimiento

DATOS DE LA INVESTIGACIÓN

Día N°: 3

Tema que vamos a investigar: Plantas medicinales

Persona a la que vamos a investigar: _____.

Parentesco con la persona que investigaras (abuelos, padres, tíos):

_____.



Plantas medicinales

Mucha gente esta mal de su salud y esta cansada de tomar tantas pastillas, es por eso que queremos averiguar lo que tu y tu familia conoce sobre plantas medicinales y para que sirven, comparte este conocimiento y los demás te lo agradecerán.

Pregunta a tu familiar si tienen sembrado alguna planta medicinal, que haya ayudado a aliviar algún dolor o ayude a sanar alguna enfermedad, dinos cual es y realiza un dibujo muy detallado para poder reconocerla.

¿Que dolores ha aliviado con estas plantas

Dibujo

Dirígete a tu huerta y mira si algo de lo que está sembrado sirve como medicina

Anexo # 10

DIARIO FAMILIAR: EL SABIONDO CANTERUNO

Estas semanas seguiremos abordando nuestro diario familiar (puedes usar hojas de cuaderno, block, iris, lo que tengas a la mano). Desarrolla cada una de las preguntas según lo que vayas observando durante el día. Recuerda los pasos de nuestro diario:

1. Día por día vas a responder las preguntas de investigación que están en la guía con ayuda de tus familiares (abuelos, padres, tíos). Todos los días vamos a emprender una aventura nueva.

2. Luego de resolver las preguntas, en otra hoja escribes el relato del día de la investigación. (Debes escribir al principio de la hoja el número del día de la investigación. Ejemplo: Día número 1, fecha y comienzas a relatar).

3. Puedes incluir fotografías o audios de lo que investigas día a día del diario familiar. (Las fotografías o audios pueden ser compartidos por WhatsApp)

Sigue las aventuras que nos esperan. Observando y mirando a mis familiares voy investigando.

INVESTIGADORES DE LA CANTERA

Nombre del investigador: _____ **Curso:** _____

_____.



DATOS DE LA INVESTIGACIÓN

Día N°: 4 .

Persona a la que vamos a investigar: _____.

Parentesco con la persona que investigaras (abuelos, padres, tíos):

_____.

TRAICIÓN ORAL

1. Vamos a indagar algún mito, leyenda o historia sobre la vereda la cantera.

Escribe y sorpréndenos con las maravillas de la tradición oral de tu vereda.

(anexa una hoja)

La Copla, es un enlace de textos que riman y son poéticos, donde se hacen comentarios o sátiras respecto algún tema en concreto, suelen ser graciosas y divertidas y los autores suelen ser anónimos, generalmente están compuestas de cuatro versos.

Ejemplo:

ayer pase por tu casa,

me tiraste un limón,

agüita cayó a los ojos,

la pepita al corazón

Ahora teniendo en cuenta la información anterior:

1. Escribe una copla que te sepas tu o tu familia. (Anexa una hoja si es necesario)

1. Realiza una composición propia de una copla dedicada a tu vereda.

1. Escribe dichos populares de tus abuelos: